



**CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN
COMUNICACIÓN SOCIAL Y PERIODISMO**

**UNA MIRADA A LA COMUNICACIÓN EN AMÉRICA LATINA: PUNTOS
DE ENCUENTROS Y DESENCUENTROS ENTRE MÉXICO, CHILE Y
COLOMBIA.**

TRABAJO DE GRADO

ANA MARÍA CARDONA LEÓN

2015

SANDRA LILIANA QUINTANILLA ORDOÑEZ

DIRECTORA DE TESIS

BETTY MARTÍNEZ OJEDA

Candidata a Dr. en Antropología social de la diversidad cultural y la ciudadanía

Universidad Complutense de Madrid: UCM

**UNA MIRADA A LA COMUNICACIÓN EN AMÉRICA LATINA: PUNTOS DE
ENCUENTROS Y DESENCUENTROS ENTRE MÉXICO, CHILE Y COLOMBIA.**

**SANDRA LILIANA QUINTANILLA ORDOÑEZ
ANA MARÍA CARDONA LEÓN**

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE
COMUNICADORA SOCIAL - PERIODISTA**

**DIRECTORA DE TESIS:
BETTY MARTÍNEZ OJEDA
CANDIDATA A DR. EN
ANTROPOLOGÍA SOCIAL DE LA DIVERSIDAD CULTURAL Y LA CIUDADANÍA**

**CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN
COMUNICACIÓN SOCIAL Y PERIODISMO
BOGOTÁ D.C
2015**

Nota de aceptación:

Firma de la directora

Firma del jurado evaluador

Fecha

Dedicatoria

Con mucho aprecio para David Moreno “Gore Gore” y para nuestra querida tutora Betty Martínez, porque creyeron en esta investigación y con su gran apoyo lograron que fuera posible.

Agradecimientos

*Gracias al cielo, por ser mi motor de arranque... a mi familia, sobre todo a ese ser tan especial
en mi vida, mi mamá
Gracias al sol, por ser mi vigía para poder resistir... a mi enamorado
Gracias a la luna por ser mi cómplice... a mi máxima esencia
Por supuesto gracias a mi compañera de tesis,
Y a ti Dios por mostrarme el camino a seguir y por la voluntad que nutriste en mí...*

Totalmente agradecida,

Sandra Quintanilla Ordoñez

*Gracias a Dios todopoderoso por ser mi fortaleza
y por brindarme la familia más unida y amorosa del universo.
En especial gracias a mi madre por su entrega y por ser mi mayor motivación.
Gracias a la fe, a la pasión
y al mágico mundo académico que mi padre me enseñó a querer.*

Ana María Cardona León.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	8
CAPITULO I	9
ASPECTOS FORMALES	9
1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	9
1.2. FORMULACIÓN DE LA PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	16
1.3. OBJETIVOS	16
OBJETIVO GENERAL:	16
OBJETIVOS ESPECÍFICOS:	16
1.4. ESTADO DEL ARTE	17
1.5. ANTECEDENTES	25
1.6. JUSTIFICACIÓN	28
CAPÍTULO II	34
MARCO TEÓRICO	34
2.1. CONSTRUCCIÓN DE LA HISTORIA DE LA COMUNICACIÓN	34
ESCUELA LATINOAMERICANA DE LA COMUNICACIÓN	38
2.2. INVESTIGACIÓN EN COMUNICACIÓN EN AMÉRICA LATINA	42
2.3. LA COMUNICOLOGÍA EN AMÉRICA LATINA	46
COMUNICOLOGÍA EN MÉXICO	46
COMUNICOLOGÍA EN CHILE	50

CAPITULO III	55
3.1 DISEÑO METODOLÓGICO	55
CAPITULO IV	60
CATEGORÍAS TEÓRICAS	60
4.1. NOCIÓN DE COMUNICACIÓN	61
4.2. COMUNICACIÓN COMO CIENCIA	71
POSTURAS DE ACADÉMICOS COLOMBIANOS FRENTE AL CONCEPTO COMUNICOLOGÍA ENTENDIDA COMO LA CIENCIA DE LA COMUNICACIÓN	81
4.3. COMUNICACIÓN COMO CAMPO	87
4. 4. INVESTIGACIÓN EN COMUNICACIÓN	95
4.5. COMUNICACIÓN PARA EL DESARROLLO Y CAMBIO SOCIAL	103
CAPÍTULO V	112
ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS	112
5.1. LA COMUNICACIÓN, UN CONCEPTO INAGOTABLE	112
COMUNICACIÓN E INFORMACIÓN: DOS MIRADAS OPUESTAS	115
La Comunicación Social y Periodismo: confrontación	116
PRAGMATISMO Y TEORICISMO, UNA AMBIGÜEDAD	118
“La comunicación implica la materialidad de los medios” J. Martín-Barbero	118
5.2. LA COMUNICACIÓN COMO CIENCIA: MIRADA INTERNACIONAL	120
¿DÓNDE ESTÁN LOS COMUNICADORES O COMUNICÓLOGOS?	122
LA IRREVERENTE CIENCIA DE LA COMUNICACIÓN; PANORAMA COLOMBIANO	124

5.3. LA COMUNICACIÓN COMO CAMPO EN COLOMBIA; LA TEORÍA DE LOS CAMPOS DE BOURDIEU	126
¿EL CAMPO DE LA COMUNICACIÓN ES UN SUPUESTO INFORMACIONAL?	129
EL CAMPO DE LA COMUNICACIÓN, UN CAMPO PROBLEMÁTICO	131
5.4. INVESTIGACIÓN EN COMUNICACIÓN	133
INVESTIGAR EN COMUNICACIÓN: UN CAMPO INEXISTENTE	134
5.5. COMUNICACIÓN PARA EL DESARROLLO Y EL CAMBIO SOCIAL	140
LA COMUNICACIÓN EN LAS CULTURAS POPULARES	140
HAY QUE SABER INTERVENIR EN LAS COMUNIDADES	141
¿Y EN CUANTO A LA EPISTEMOLOGÍA DE LA COMUNICACIÓN PARA EL DESARROLLO Y EL CAMBIO SOCIAL?	142
COMUNICACIÓN PARA EL DESARROLLO EN CUESTIONAMIENTO	142
<u>CONCLUSIONES</u>	<u>145</u>
<u>REFERENCIAS</u>	<u>147</u>
ANEXOS	

INTRODUCCIÓN

El propósito del actual trabajo investigativo es identificar las principales posturas y/o nociones de la comunidad académica colombiana frente a la comunicación como ciencia, entendida por comunicología. Sumado a esto fue necesario desarrollar nociones como: comunicación, comunicación como campo, investigación en comunicación y comunicación para el desarrollo y cambio social; esto con el fin de comprender de manera más amplia y clara el pensamiento comunicacional al que están inmersos los investigadores consultados. Asimismo tuvimos presentes a destacados investigadores en comunicación de países como México y Chile, quienes más han explorado la comunicología en América Latina.

Esta investigación se divide en varios semblantes, el primero parte de unos aspectos básicos que permiten comprender la influencia que ha tenido la comunicación, aportes de diferentes teóricos sobresalientes en Latinoamérica, además se muestra un panorama general de los aportes de Chile y México con respecto a la comunicología. La segunda división consiste en el desarrollo de las categorías seleccionadas: comunicación - comunicación como ciencia - comunicación como campo - investigación en comunicación y comunicación para el desarrollo y cambio social, esto con base en la aplicación de entrevistas en profundidad y de un rastreo documental de textos de los académicos seleccionados, entre los que se destacan: los colombianos Carlos Eduardo Valderrama, José Miguel Pereira, Antonio Roveda; también Felipe López Veneroni, Tanius Karam, Mauricio Tolosa referentes de México y Chile (más adelante se presenta el listado de los participantes). En tercera medida se realizó un análisis interpretativo con los diferentes pensamientos de teóricos en las cinco categorías mencionadas, haciendo énfasis en la recurrencia de conceptos y nociones más destacadas. Esta investigación pretende explorar un poco el campo de la comunicología en Colombia teniendo como referente a México con el Grupo Hacia una Comunicología Posible (GUCOM) y a Chile con la Fundación de la Comunicología.

CAPITULO I

ASPECTOS FORMALES

1.1. Planteamiento del problema

La comunicología, entendida como el estudio de la comunicación, es centro de múltiples debates que cuestionan si es posible que la comunicación sea reconocida como ciencia. La RAE (Real Academia Española) define comunicología como: “Ciencia interdisciplinaria que estudia la comunicación en sus diferentes medios, técnicas y sistemas”. Pero el término comunicología no ha sido legitimado en el campo académico. Actualmente estudiosos de ciencias humanas y sociales, como sociólogos o antropólogos, están en proceso de lograr una comunicología posible.

Los estudios en comunicación surgen en el siglo XX, y es por ello que la comunicación no se estableció como ciencia con objeto de estudio definido, sino como un campo de estudio interdisciplinar. Cuando la comunicación se incorpora a la academia, esta última ya cuenta con ciencias como la sociología, la antropología e incluso la biología. Dichas ciencias estudian desde distintas visiones lo que es propiamente la comunicación, es decir, estudian la interacción, ya sea interacción del hombre, la interacción en la sociedad o la interacción de los seres vivos con su entorno. Y es justamente la comunicación la que posibilita cualquier tipo de interacción. No en vano, Levi Strauss, antropólogo francés, planteaba que ciertas ciencias sociales se movían hacia una ciencia general de la comunicación.

En el año 2007, se realizó en Panamá, el primer encuentro de comunicología. Doce representantes de países como: Panamá, Colombia, México y Chile asistieron a este primer encuentro de comunicología latinoamericana. En su mayoría participaron mexicanos y chilenos, debido a que México tiene constituido el GUCOM (Grupo hacia una Comunicología Posible) y Chile tiene al Think Tank Mayanadía y a la Fundación de la Comunicología, grupos de investigadores y académicos en comunicología, quienes tienen sus bases en la Escuela de Santiago.

Colombia cuenta con 80 universidades, de las cuales 60 ofrecen programas de comunicación o afines. Estos programas son reconocidos como estudios en ciencias de la comunicación y/o periodismo. Hay variados enfoques en los planes de estudio de cada institución superior, pero lo que sí es evidente es que ninguno de ellos concibe la comunicología.

La comunicación a nivel mundial y concretamente en el caso colombiano es vista, por la sociedad y por los mismos comunicadores, como sinónimo de reportería y periodismo. En los últimos años se ha permitido a la comunicación salir un poco del concepto mediático, a través de programas en comunicación estratégica, organizacional, para el desarrollo y el cambio social. Pero aun así no se ha reconocido como ciencia. De hecho en Colombia ni siquiera la comunidad académica ha gestionado este propósito, que ha avanzado más en otros países latinoamericanos.

El investigador en comunicación César Rocha de la Corporación Universitaria Minuto de Dios e integrante de la Asociación Latinoamericana de Investigadores en Comunicación (ALAIIC) y de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social (FELAFACS), manifiesta que la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Uniminuto no está muy inmersa en el tema de comunicología, ya que se han enfocado en ver la comunicación

como un campo, mas no como una ciencia “casi en toda la facultad nos basamos en una cosa llamada campo de la comunicación” (C. Rocha, entrevista presencial. 2014, septiembre 16).

En este orden de ideas, los académicos de Colombia ven la comunicación como un campo desde hace mucho tiempo, de este modo lo menciona el investigador Rocha: “Así como hay una tendencia de Jesús Galindo y su grupo allá en México, pues aquí empezó a nacer una tendencia en el siglo pasado, en la década de los noventa, de hablar de la comunicación como un campo académico de la comunicación, donde hay varias posiciones enfrentadas, varias maneras de asumir la comunicación y esas están en constante tensión” (C. Rocha, entrevista presencial. 2014, septiembre 16). A partir de esta perspectiva es que se han abordado las pocas investigaciones hechas en Colombia sobre comunicación.

Desde sus investigaciones y experiencias en comunicación el profesor Rocha comenta que no existe mucha preocupación por definir si la comunicación es una ciencia o no, en el contexto universitario y académico colombiano. Además, “a la mayoría de los programas o carreras en Colombia no les importa mucho si es un campo o si es una ciencia, si es cualquier cosa, es duro decirlo, pero es lo que creo” (C. Rocha, entrevista presencial. 2014, septiembre 16). Es así como Rocha denomina que algunas universidades poseen “esquizofrenia teórica” en donde algunos programas no tienen una apuesta epistemológica definida y consolidada, sino que le apuestan a meter cualquier teoría sin importar la posición que se tenga.

Por su parte, Gonzalo Rubiano, docente que ha estado a cargo de asignaturas como Teorías y Escuelas de la Comunicación, en esta misma universidad, reconoce la comunicología como la vertiente teórica de la comunicación y considera que sería muy bueno que las materias de comunicación las dictara un comunicólogo, puesto que son los comunicólogos los que tienen la

disciplina de la teoría. En palabras de Rubiano: “el fin del comunicólogo es teorizar la comunicación” y continúa: “Pero al mercado laboral colombiano no le interesa patrocinar el teorizar. Los programas de teorización tienden a extinguirse porque no tienen mercado laboral, por tanto no generan productividad. Además, no es común en programas de pregrado teorizar sobre la comunicación” (G. Rubiano, entrevista presencial. 2014, septiembre 16). Rubiano considera que la teorización de la comunicación no es rentable, uno de sus argumentos es que en Colombia no existe la cultura de la lectura, y justamente la teorización produce libros. Rubiano compara la situación de la comunicación en Colombia con la situación mexicana, y sustenta que: “En México por sus condiciones sociohistóricas y geográficas (cercanía a Norteamérica) hay más afinidad con la teoría. Además, los mexicanos tienen una identidad idiosincrática que los hace pensar que teorizar es chévere” (G. Rubiano, entrevista presencial. 2014, septiembre 16).

Es de destacar que tanto el docente César Rocha como el docente Gonzalo Rubiano conocen los desarrollos de la comunicología en México, y citaron a académicos como Jesús Galindo; pero cuando se les cuestionó por la situación de la comunicología en Chile, ambos comentaron no conocer avances sobre ello.

Norma Moreno, mexicana licenciada en Ciencias de la Comunicación de la universidad pública más grande de su país, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), quien también trabaja en la Corporación Universitaria Minuto de Dios, argumenta que ella se presenta como comunicóloga, así como quienes estudian antropología se presentan como antropólogos, y como quienes estudian sociología se presentan como sociólogos; porque su carrera profesional abarca la comunicación desde la teoría y eso fue lo que ella estudió: “Ciencias de la Comunicación es más epistemológica que la Comunicación Social”, sostiene Norma, (N. Moreno, entrevista presencial. 2014, septiembre 16). A pesar que Norma es llamada

comunicóloga y esta palabra es muy adoptada en su país, ella está de acuerdo con la afirmación de Jesús Galindo: “Tenemos comunicólogos pero no tenemos comunicología”¹ y lo argumenta así: “estamos tan revueltos y vemos tantas cosas que es poquita la gente que se pone a producir comunicación, aunque se supondría que la carrera la diseñan para que uno haga teoría de la comunicación, construya comunicación, son muy poquitos los que se dedican a eso, se diversifica tanto el campo, es como una mar de conocimiento con un dedo de profundidad” (N. Moreno, entrevista presencial. 2014, septiembre 16)

La comunicología está siendo estudiada minuciosamente por algunos académicos, entre los cuales se destacan Jesús Galindo Cáceres, Mauricio Tolosa, Tanius Karam Cárdenas, Marta Rizo y un sociólogo colombiano: Gabriel Vélez Cuartas.

Como muestra de los avances que ha tenido la investigación sobre comunicación y el proceso para lograr establecer la comunicología, se destaca el ejemplar Cien Libros para una Comunicología Posible, en él se compilan 140 escritos sobre estudios en comunicación, entre los que se encuentran reseñas, ensayos e investigaciones. Esta fue la primera obra escrita por los investigadores del GUCOM (Grupo hacia una Comunicología Posible), su publicación fue en el año 2005.

Los estudios en comunicación son demasiado jóvenes, no llevan más de un siglo en el ámbito académico, quizá por ello no se ha logrado determinar si es la comunicación es propiamente disciplina, campo, objeto de estudio o ciencia. Aunque en su mayoría ha sido establecida en las universidades como un estudio multidisciplinar, lo cierto es que está en proceso de investigación.

¹ *La comunicación: ciencia, objeto de estudio y campo profesional. Posibilidades para la construcción de la comunicología en un entorno confuso.* Citado por Rizo, M (2012), p. 54

Si la propuesta de la que habla Jesús Galindo no lograra ser desarrollada por grupos de académicos como el GUCOM (Grupo hacia una Comunicología Posible) o la Fundación de la Comunicología, la comunicación tendría que continuar viéndose como un campo interdisciplinar que toma un poco de la sociología, otro poco de la psicología, otro poco de la antropología, otro poco de la filosofía y finalmente genera en su mayoría productos para medios masivos de comunicación, como la televisión, la radio y la prensa.

Si se detuvieran los estudios en comunicación y las investigaciones de quienes ven en ella una nueva forma de estudiar la sociedad, probablemente el mundo seguirá como ha estado desde el siglo pasado, es decir, limitado a que los sociólogos, los antropólogos, los filósofos y demás estudiosos cuestionen, investiguen y escriban sobre la comunicación, mientras los comunicadores descartan hablar y escribir sobre lo que estudian, puesto que continuarán encargándose de comunicados empresariales y mediáticos, en pocas palabras seguiría habiendo minoría entre los comunicadores que investigan la comunicación y por consiguiente la comunicación sería en su mayoría como se ha visto últimamente: netamente funcionalista dejando de lado la teorización y producción de conocimiento en comunicación.

Otro punto en esta misma línea es la confusión entre la labor periodística y la comunicación, siendo en la mayoría de las universidades de Colombia prácticamente lo mismo, como por ejemplo: la Universidad Francisco de Paula Santander de Cúcuta, forma al comunicador social con un enfoque en producción de contenidos y proyectos empresariales, mientras que la Universidad Cooperativa de Colombia sede Bogotá, forma al comunicador social con un enfoque periodístico, para el desarrollo organizacional. Es notorio que no es clara la función entre comunicación y periodismo, ya que como vemos el término de comunicología o comunicación no está legitimada en ninguna parte del mundo, y eso hace que continuemos con

esta confusión. De acuerdo a esto el investigador Guillermo Orozco subraya: “al enfatizar la comunicación (mass) mediática, no podemos negar que los medios deban seguir siendo referentes centrales, aunque no únicos, en la formación académica de los comunicadores” (Orozco, 1994, p.2).

En el caso contrario, es decir, que la comunicación pudiera ser concebida como ciencia, la sociedad se enfrentaría a una realidad distinta, a una nueva disciplina, que claramente sorprenderá, como ocurre con todo lo nuevo. Seguro el principal cambio notable será la legitimación del término “comunicólogo” para hacer referencia a quienes estudien la comunicación. Posiblemente cambiarán los programas universitarios y algunas ciencias podrían trabajar de manera conjunta. Y en probablemente habrían más comunicadores investigando en comunicación o desde la comunicación.

Pero todo esto es claramente una suposición, en realidad nos daremos cuenta de los alcances de la comunicología cuando esté establecida y tengamos que convivir con ella. El logro de una comunicología depende de un gran compromiso, para ello se hace necesario una investigación ardua y una sistematización de información.

No podemos desconocer que el mundo está en constante evolución, que se hacen necesarios los cambios, los desarrollos; que la sociedad se va renovando y que los estudios van permitiendo nuevos avances. Quizá la comunicología esté más cerca de lo que lo imaginamos o quizá mucho más lejos. Pero lo que sí es cierto es que hay personas trabajando en pro de su implementación y reconocimiento, y se hace necesario que Colombia conozca lo que se lleva a cabo en otros países, para así poder aportar desde lo que considere más conveniente. De este modo a partir de este proyecto se pretende realizar un recorrido teórico sobre las diferentes posturas de la

academia para determinar los consensos y disensos en la noción de la epistemológica de la comunicación “la comunicología”

1.2. Formulación de la pregunta de investigación

“¿Cuáles son los principales consensos y disensos en la noción epistemológica de la comunicación, dentro del estatuto científico de las ciencias sociales en Colombia, en relación con las posturas teóricas latinoamericanas más relevantes?”

1.3. Objetivos

Objetivo General:

Identificar y realizar un análisis crítico sobre los principales consensos y disensos en la noción epistemológica de la comunicación, dentro del estatuto científico de las ciencias sociales en Colombia, en relación con las posturas teóricas latinoamericanas más relevantes.

Objetivos Específicos:

1. Identificar las principales posturas teóricas de la comunicación dentro del ámbito académico colombiano.
2. Determinar los consensos y disensos en la evolución del concepto de comunicología existentes entre la comunidad académica colombiana.
3. Identificar el avance de los estudios y discusiones sobre comunicología con los principales centros de pensamiento latinoamericanos, principalmente en México y Chile.
4. Realizar un estudio comparativo entre las posturas sobre la comunicación en Colombia y el desarrollo teórico de la comunicación en Latinoamérica

1.4. Estado del arte

Este recorrido documental de la comunicación vista como disciplina científica de las ciencias sociales, llamada por algunos teóricos comunicología, permite dar claridad del trabajo investigativo que se viene desarrollando, además reconoce aquellas investigaciones que han aportado al tema. Por lo tanto nos enfocamos en dos contextos; América Latina y Colombia destacando las más parecidas y afines.

Se tuvo en cuenta las principales base de datos y catálogos en línea. Dialnet es un portal web considerado como la hemeroteca con mayor contenido científico, especializado en ciencias humanas y sociales de Latinoamérica, España y Portugal. Contiene índices de revistas científicas, libros, tesis doctorales, artículos, entre otros documentos. Consultando la palabra comunicología, arrojó 155 documentos, 149 artículos de revistas, 3 tesis, 2 artículos de libro y 1 libro, en donde fue notoria la reiterativa participación de autores como Jesús Galindo Cáceres y Marta Rizo, lo cual indica que son los autores que más han investigado sobre el tema. Quisimos consultar también “comunicación como disciplina científica”, de ello resultaron 262 documentos, entre 196 artículos de revistas, 26 tesis, 22 artículos de libro y 18 libros. Limitando un poco el campo se consultó: comunicología en Latinoamérica y comunicología en América Latina, en total arrojó 7 documentos; todos artículos de revista.

Teniendo en cuenta a autores latinoamericanos y colombianos mencionamos los artículos de investigación más destacados, que abordan algunos puntos de este trabajo investigativo:

1. “Comunicología latinoamericana: disciplina a la búsqueda de objeto” de Roberto Follari, 2. “Sociología funcionalista y comunicología. El diálogo imposible en América Latina”, de Luis

Jesús Galindo Cáceres, 3. “Balance de los estudios culturales en América Latina: la ruta de la comunicación en la definición de objeto” de Valeria Fernández Hasan, 4. “Sobre la Institucionalización del Campo Académico de la Comunicación en América Latina. Una Aproximación a las Características Estructurales de la Investigación Latinoamericana en Comunicación” de Gustavo Adolfo León Duarte y por último el artículo “Hacia una epistemología de la comunicología: la teoría de la comunicación en Serres y en Martín-Barbero” de Elizabeth Gabriela Espinosa Moreno, Antonio Arellano Hernández.

Explicaremos de manera breve estas investigaciones que son las más afines:

1. En el artículo “Comunicología latinoamericana: disciplina a la búsqueda de objeto” del argentino Roberto Follari publicada en el año 2000, muestra un panorama Latinoamericano sobre los problemáticas que tiene la comunicación para constituirse como disciplina, resaltando el interés que tienen los estudiantes más por lo mediático, que por lo académico. Además enfatiza en la dificultad que tiene América Latina, en discutir la pertinencia de la comunicación dentro de los estudios de la comunicología. Es de mencionar el siguiente fragmento “la indefinición de límites ha llevado en Latinoamérica a una especie de identificación lisa y llana de los estudios culturales con estudios sobre comunicación” (Follari, 2000, p.50). Cabe resaltar que en este texto sólo hace alusión a la comunicología y enfatiza de forma general en América Latina, no menciona un país en específico, es de distinguir que en una parte hace referencia a una conferencia de FELAFACS llevada a cabo en Lima en 1997.

2. El mexicano Jesús Galindo Cáceres en el artículo “Sociología funcionalista y comunicología. El diálogo imposible en América Latina” del 2007, menciona la sociología funcionalista en una primera parte haciendo una relación con el campo académico de la

comunicación en América Latina. Luego desarrolla el tema en la segunda parte resaltando la importancia de los medios en el campo académico en dirección a una comunicología posible. Este artículo precisa unos algunos rasgos importantes de la comunicología, ya como se ha mencionado Jesús Galindo es el precursor del grupo académico GUCOM (Grupo Hacia una Comunicología posible), es de mencionar que hace una trayectoria bastante histórica del tema. Haciendo un corto paréntesis, cabe subrayar que este artículo fue publicado por la revista Anagramas de la Universidad de Medellín, en el 2007, consideramos que desde el contexto colombiano es una forma de generar conocimiento en lo referente a la comunicología en el país.

4. En el artículo sobre el “Balance de los estudios culturales en América Latina: la ruta de la comunicación en la definición de objeto” publicado en el 2011, por la argentina Valeria Fernández Hasan, traza el recorrido de los estudios culturales de los latinoamericanos más destacados en cuanto a sus aportes, sus autores más citados, su legado, sus propuestas y la especificidad de la comunicación actualmente, en relación a una propuesta para establecer el objeto teórico del campo disciplinar de la comunicación, comunicología. Los autores principales que tuvo en cuenta fueron Jesús Martín Barbero y Néstor García Canclini, asimismo, autores brasileros como Luiz Martino.

4. En esta misma línea, el mexicano Gustavo Adolfo León Duarte con su tesis doctoral llamada: “Sobre la Institucionalización del Campo Académico de la Comunicación en América Latina. Una Aproximación a las Características Estructurales de la Investigación Latinoamericana en Comunicación” del 2007, refiere a la institucionalización del campo académico de la comunicación en América Latina teniendo en cuenta su línea histórica, como primer momento de esta tesis, y amplía una aproximación, como su nombre lo indica, a las

características estructurales que definen la producción de conocimiento de la investigación en comunicación en Latinoamérica.

5. Por último destacamos el artículo “Hacia una epistemología de la comunicología: la teoría de la comunicación en Serres y en Martín-Barbero” (2010) de la investigadora en epistemología de la comunicología de la Universidad Autónoma de México, Elizabeth Gabriela Espinosa Moreno, en conjunto con el filósofo e investigador de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma de México, Antonio Arellano Hernández. Quienes en este trabajo recopilan las concepciones metodológicas y de las mediaciones de estos autores; Jesús Martín Barbero y Michel Serres en un análisis comparativo, en donde pretende explorar el estudio de lo conceptual y la metodología de las teorías de la comunicación más allá de como lo muestran la mayoría de trabajos desde su epistemología para evaluar o el grado de cientificidad de la disciplina. Como resultado del análisis comparativo de estos dos investigadores se propone preponderar aquellas nociones epistemológicas que podrían valerse para avanzar hacia una epistemología de la comunicología.

Por otra parte también tuvimos en cuenta la Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal; Redalyc que muy parecido a Dialnet, recopila artículos y textos de revistas importantes de América Latina y España, como: la revista Comunicación y Sociedad de la Universidad de Guadalajara, Palabra Clave de la Universidad de la Sabana de Colombia, la Revista Brasileira de Ciências De La Comunicación (Intercom), Revista colombiana Signo y Pensamiento de la Universidad Javeriana, Cuadernos de información de la Universidad Católica de Chile, la revista digital Razón y Palabra, especializada en comunicología, del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, entre otras más. Se encontraron artículos como: 1. El insondable universo de la nación en la comunicología de Mailén Aguilera Rivas

(2011). 2. Es imposible no comunicar, lo posible es no comprender: una nota para la comunicología general por Carmen Castillo (2008), 3. Algunos apuntes sobre una posible historia del pensamiento comunicológico de Leonarda García (2008), 4. Semiótica y comunicología: historias y propuestas de una mirada científica en construcción por Carlos Vidales G (2010), 5. Comunicometodología y comunicación interpersonal. Presencias y ausencias en la comunicología mexicana, Marta Rizo (2009), 6. La comunicología: viejos compromisos, ciencia tradicional y perspectiva crítica por Rainer Rubira García, Belén Puebla Martínez y Elena Carrillo Pascual (2013). En la mencionada revista digital especialista en comunicología en América Latina llamada Razón y Palabra, se encontró un artículo titulado: Comunicación y sentido desde un punto de vista cibernético, publicado en el 2010, tenida en cuenta como uno de los pocos antecedentes con respecto al estudio de la comunicología en Colombia, si bien este texto no habla completa ni profundamente de ello, pero sí menciona en determinadas partes la comunicación como ciencia, especialmente para ejemplificar. Es de destacar que dicho artículo fue escrito por el colombiano Gabriel Vélez Cuartas, quien hizo parte del GUCOM (Grupo hacia una Comunicología posible) y se ha dedicado principalmente al estudio de redes.

Así mismo, son muy pocas las investigaciones existentes sobre comunicología en Colombia. Pero una de ellas estuvo a cargo de Ancízar Narváez Montoya, doctor en Educación, maestro en Comunicación Educativa y licenciado en Ciencias Sociales. Narváez escribió un artículo titulado Bibliografía colombiana sobre comunicación y cultura, dicho artículo fue publicado por la Revista Telos en 2006, allí Narváez expone cuatro campos referentes al ámbito de la comunicación, dichos campos son los siguientes: 1. ¿Comunicología?, 2. Medios, periodismo y nación, 3. Comunicación, nuevas tecnologías y educación, y 4. Industrias culturales y economía política de la comunicación. Narváez al referirse a que él denomina el campo temático de la

comunicología, cita a personajes destacados como Jesús Martín Barbero, Néstor García Canclini, y al docente e investigador José Miguel Pereira, quien también ha dedicado sus trabajos investigativos al ámbito comunicativo (Narváez. 2006, p. 1). Teniendo en cuenta que Narváez es maestro en Comunicación Educativa cabe destacar que él desde su campo investigativo ha propuesto cosas tales como hablar de “educomunicología” en vez de “educomunicación”, dicho tema lo trata en el texto: ¿De qué se ocupa la Edu- Comunicación?, publicado en el blog Observatorio Pedagógico de Medios (<http://observatoriopedagogicodemedios.blogspot.com.co>).

Como se mencionó anteriormente, uno de los investigadores colombianos que se destacan por sus investigaciones en comunicación es José Miguel Pereira, quien en el artículo La comunicación: un campo de conocimiento en construcción, concretamente en el subtítulo *Comunicación: ¿campo transdisciplinar?* se pregunta por el estatuto de la comunicación, para explicar ello a continuación una cita de Pereira:

Uno de los debates más interesantes en el contexto internacional es el que vienen realizando investigadores en varios escenarios del mundo sobre si la comunicación y sus diversas especializaciones, entre ellas la comunicación social y el periodismo, son disciplinas, interdisciplinas, campos de conocimiento, transdisciplinas, oficios, profesiones (Pereira. 2005, p.414)

José Miguel Pereira cita en su artículo a personajes como: Raúl Fuentes, Bruno Ollivier, Edgar Morín, María Inmacolata Vasallo, Norbertt Wiener, Octavo Cimadevilla y Jesús Martín-Barbero, entre otros.

Pereira en cuanto a concebir la comunicación como una ciencia, se refiere en su artículo de la siguiente manera:

“Las conclusiones parciales apuntan a comprender la comunicación y sus diversas especializaciones más como un campo de conocimiento transdisciplinario que como una disciplina. Un campo en permanente construcción que se ha venido legitimando, afinando sus metodologías de investigación y construyendo algunos abordajes teóricos y metodológicos en el procesos de creación de nuevos conocimientos” (Pereira. 2005, p.414)

Otro de los antecedentes referentes a la comunicología en Colombia se encuentra en una conferencia dada el 26 de agosto de 2014 en la Universidad Santo Tomás de Aquino, donde se expuso el tema Comunicología para la Liberación, Desarrollismo y Políticas Públicas. Allí Manuel Chaparro Escudero, doctor en Ciencias de la Comunicación, periodista y asesor, habló sobre la necesidad de repensar la comunicación y se refirió a la importancia del pensamiento latinoamericano representado en Jesús Martín- Barbero y Luis Ramiro Beltrán, entre otros. En el portal web Desde Abajo se menciona la conferencia ya citada y un seminario con el mismo título dirigido a estudiantes de la maestría en Comunicación, Desarrollo y Cambio Social. Además, se resalta que la propuesta de Chaparro busca ser alternativa y cuestionadora del poder.

Las bibliotecas públicas de Bogotá, que forman parte de la Red Capital de Bibliotecas públicas BiblioRed, componen cerca de 36 bibliotecas de la capital, entre bibliotecas locales, bibliotecas de barrios y las bibliotecas mayores como la Biblioteca Virgilio Barco, Biblioteca Julio Mario Santodomingo, Biblioteca El Tunal y Biblioteca El Tintal. Explorando su catálogo de libros con la palabra “comunicología” aparece solo un ejemplar llamado: Ingeniería en comunicación social y promoción cultural: sobre cultura, cibercultura y redes sociales por Luis Jesús Galindo Cáceres, publicada en el 2012, disponible en las cuatro bibliotecas mayores de la ciudad. Como la palabra no fue muy conocida por el buscador, indagamos con “la comunicación en América Latina” desprende 51 registros, en su mayoría encaminados al periodismo, medios

de comunicación, publicidad y Tecnologías de la Información. Al consultar el catálogo de la Biblioteca Luis Ángel Arango, que cuenta con gran cantidad de libros en Bogotá, relacionados con la palabra “comunicología” se obtienen cinco resultados, los cuales son los siguientes:

1. Comunicación, ciencia e historia: fuentes científicas históricas hacia una comunicología posible, coordinador: Jesús Galindo, coautora: Marta Rizo; 2. Estudios de la Comunicación: Estrategias metodológicas y competencias profesionales en Comunicación / Coordinador: Gustavo A. León Duarte. (2011); 3. Cultura latina y revolución digital: matrices para pensar el espacio iberoamericano de comunicación, autores: Carlos del Valle, Francisco Javier Moreno, Francisco Sierra Caballero; 4. Hacia una epistemología de la comunicología: la teoría de la comunicación en Serres y en Martín-Barbero, autores: Elizabeth Gabriela Espinosa Moreno, Antonio Arellano Hernández (mencionado anteriormente). 5. La comunicación participativa para niños o la comunicología infantil: una experiencia radiofónica. Este último resultado del catálogo es la tesis de grado de la colombiana Alexandra Tellez Álvarez, quien presentó dicho documento en 1999 para aspirar al título de comunicadora social de la Pontificia Universidad Javeriana.

Por último tuvimos en cuenta el Catálogo Sistema Nacional de Bibliotecas Uniminuto, en el cual pudimos notar textos como: 1. Comunicación, ciencia e historia fuentes científicas históricas hacia una comunicología posible por Jesús Galindo y Marta Rizo (2008) -mencionado anteriormente- 2. El giro crítico: bases de la transformación del pensamiento comunicacional de Luis Ramiro Beltrán / Karina Herrera Miller (2014), 3. Entre saberes desechables y saberes indispensables: agendas de país desde la comunicación de Jesús Martín-Barbero (2009) y La incomunicación social y el cambio en América Latina por Gonzalo Córdova G (1974).

En conclusión podemos afirmar que no existen estudios referentes a la comunicología en Colombia, ni tampoco hay análisis de esta noción en países concretos de América Latina en su conjunto. Asimismo es pertinente mencionar que los textos referenciados no desglosan la comunicación desde sus múltiples nociones; comunicación, comunicología, comunicación como campo, comunicación e investigación y comunicación para el desarrollo y el cambio social, no son abordados en su conjunto sino de manera independiente. Podemos decir en última medida que los textos publicados por diferentes bibliotecas o catálogos son escasos en el tema, pero atribuimos que son una fuente de conocimiento valiosa.

1.5. Antecedentes

En países como Colombia, el término comunicología, del cual se deriva la palabra “comunicólogo” es prácticamente desconocido, debido al uso frecuente del término “ciencias de la comunicación”. Las ciencias de la comunicación se caracterizan por ser interdisciplinarias y por formar comunicadores en vez de comunicólogos. Según el Licenciado en Ciencias de la Comunicación mexicano Carlos Vidales: “el comunicador va más a la práctica social cotidiana, mientras que el comunicólogo va más a la práctica reflexiva”. (Vidales, 2007)

Es importante destacar que la comunicación tiene dos objetivos básicos, uno es difundir información y el otro es estudiar la interacción de las comunidades, pero es evidente que actualmente las ciencias de la comunicación le apuestan en su mayoría al primer objetivo.

La comunicación como la conocemos hoy en día está ligada especialmente a prácticas como el periodismo, la publicidad, el diseño, las asesorías; y cuando se le piensa de manera más

reflexiva se vincula a ciencias sociales, donde la mayoría de las veces se concibe como un objeto de estudio. Armand y Michéle Mattelart en su texto *Historias de las Teorías de la Comunicación* nos contextualizan un poco con respecto a los antecedentes de la comunicación:

El siglo XIX, siglo de la invención de sistemas técnicos de base de la comunicación y del principio del libre cambio, ha visto nacer nociones fundadoras de una visión de la comunicación como factor de integración en sociedades humanas. La noción de comunicación, centrada primero en la cuestión de las redes físicas y proyectadas en el corazón mismo de la ideología del progreso, ha abarcado al final del siglo la gestión de multitudes humanas. El pensamiento de la sociedad como organismo, como conjunto de órganos que cumplen funciones determinadas, inspira las primeras concepciones de una <<ciencia de la comunicación>> (Mattelart & Mattelart, 1997 p. 13).

Ahora que se menciona la “ciencia de la comunicación” es fundamental tener en cuenta que a dicha posibilidad se le atribuye el concepto “comunicología”, el cual fue introducido al diccionario de la Real Academia Española de la Lengua por el publicista Eulalio Ferrer² en el año 1992 en conjunto con el español Fernando Lázaro Carreter quien apadrinó la idea. Ferrer definía la comunicología de la siguiente manera:

Es una combinación de todas las tecnologías que se dan en el campo de la comunicación con todas las raíces humanas que condicionan el fenómeno social de la comunicación, es decir, no es únicamente ciencia: es una ciencia aplicada con un concepto hondamente humano” (Galindo y Parra, 2012, p.6).

² Eulalio Ferrer es reconocido en el mundo publicitario como un gran exponente que marcó un sello de distinción meritorio, al atreverse a desafiar la publicidad, agregándole un sentido humano “Primero se elogia al hombre y luego se elogia las cosas que el hombre produce o consume” (entrevista realizada por la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León, en México por Roberto Silva Corpus en el 2009) Además se resalta el regalo que Ferrer le concedió a México, que fue el Museo Iconográfico del Quijote.

Una de las personas que más se ha apropiado del concepto “comunicología” es el mexicano Jesús Galindo³, quien se conoce principalmente por haber conformado el GUCOM (Grupo hacia una Comunicología Posible), este grupo tenía como uno de sus objetivos sentar bases epistemológicas que permitieran el futuro desarrollo de una posible comunicología, por ello su nombre, en palabras del GUCOM:

No hay trabajo sistemático académico en una Epistemología de la comunicación¹. El que existe no está consensuado. Como el de Manuel Martín Serrano o el de Gregory Bateson (ambos desde una perspectiva sistémica). Lo que tenemos es una diversidad de nociones y perspectivas conceptuales sobre la comunicación sin ningún telón de fondo común o un esquema organizador. No hay Epistemología de la comunicación en el campo académico con ese nombre, y si existe no forma parte de un programa orgánico al campo, ni en forma regional ni en forma general (Galindo, 2008. p.2)

Otro destacado personaje que ha aportado ampliamente a la comunicación es el español Manuel Martín Serrano, previamente citado por Jesús Galindo. Serrano es reconocido como un comunicólogo, debido a su apuesta a las teorías de la comunicación y a sus investigaciones con respecto a este ámbito. La obra mayor de Serrano es La Mediación Social, sobre ella otro reconocido estudioso, Miquel de Moragas, comenta:

"Rompió con la tradición heredada de unos estudios de periodismo acomodados a la censura y a la autarquía que tuvieron el atrevimiento de autodenominarse "doctrina española de la información". La obra de Manuel también rompía o cuestionaba, la acomodación, que empezaba a sentirse en las nuevas facultades de Ciencias de la Información con las tendencias dominantes

³ Luis Jesús Galindo Cáceres. Mexicano. Licenciado en comunicación (1978), maestro en Lingüística (1983), Doctor en Ciencias Sociales (1985), Autor de 29 libros y más de trescientos cincuenta artículos académicos publicados en catorce países de América y Europa.
http://www.cadec.edu.mx/cadec/Blog_maestros/Entries/2013/2/15_Dr._Jesus_Galindo_Caceres.html

de la investigación en comunicación social, la tradición funcionalista de las Mass Communication Research, que llegaban a España con 25 años, aunque entonces se presentase como una verdadera novedad" (Moragas. 2007, pág. 263).

1.6. Justificación

Comunicología es el término que se ha designado en el ámbito académico de algunos países de América Latina para hacer referencia a la comunicación concebida como ciencia.

Teniendo en cuenta que Colombia ha realizado aportes significativos a la formación y desarrollo de la Escuela Latinoamericana de la Comunicación, resulta necesario, en este país, conocer detalles sobre las investigaciones en comunicología, desde las comunidades académicas representadas en los grupos de investigación en comunicación que permitan identificar el grado de importancia que Colombia le da al concepto, a su estudio, a su legitimación, con respecto a países de América Latina como México y Chile.

La forma de producir conocimiento a través del diagnóstico particular de algunas comunidades académicas, constituye la línea de comunicación participativa, porque permite una construcción de sentido y de identidad del comunicador social, pues se apropia de los temas que le conciernen, generando así escenarios de participación en el ámbito académico y social.

La investigación beneficiará inicialmente al área de la comunicación y por tanto a la academia. De modo que se expondrán los consensos y disensos de la evolución del concepto de comunicología y del campo de la comunicación, para generar impacto entre docentes y estudiantes del área, con el fin de aportar bases a futuros estudios en comunicación, promoviendo así la investigación teórica en Colombia. Haciendo posible que un futuro el concepto de

comunicología en nuestro país sea reconocido como otro avance más en la comunicación, y por qué no la posibilidad que en Colombia sea posible la comunicología.

El proyecto investigativo sobre comunicología pretende establecer bases que permitan a futuro el desarrollo de nuevas teorías o de aproximaciones teóricas que seguramente redundarán en otros proyectos e incluso en uno posterior constituido por un estado del arte del concepto de comunicación como una disciplina. Y como se indica en el artículo La Epistemología constructivista hacia una comunicología posible: “La comunicología parece moverse entre una visión del siglo XIX, que se construye en el siglo XX, y que necesita emanciparse de su pasado para emerger como una nueva propuesta para el siglo XXI” (Galindo. 2008, pág. 2)

Nuestro proyecto busca realizar una investigación sobre los avances en comunicología que tienen los países de México, Chile y Colombia, para realizar una comparación entre estos. Escogimos a México y a Chile en vista de que ambos países han conformado grupos que buscan el reconocimiento de la comunicología como el estudio de la comunicación. Es de resaltar que nuestra investigación será de tipo interpretativa.

México formó el GUCOM (Grupo hacia una comunicología posible) y Chile por su parte tiene a la Escuela de Santiago. Además en el 2007, se realizó la primera reunión de la Fundación de la comunicología, en ella participaron representantes de varios países, pero la mayoría de estos representantes fueron chilenos y mexicanos, aunque también es de resaltar que hubo representación colombiana por parte del sociólogo Gabriel Vélez Cuartas.

Marta Rizo⁴, doctora en comunicación y quien participó con su grupo mexicano GUCOM, en el Aniversario del Primer Encuentro Internacional de Comunicología de Panamá en el 2007, comenta en un vídeo donde se recopila lo abordado en el encuentro, lo siguiente: “la ciencia de la comunicación se debe llamar comunicología, así como la ciencia del hombre se llama antropología y como la ciencia de la sociedad se llama sociología. Pero falta la legitimidad del término, pues mientras no se legitime y no sea reconocido, la comunicación se seguirá basando en las ‘ciencias de la comunicación’”⁵

Otro de los teóricos que le apuesta a la consolidación de la comunicología como el estudio propio de la comunicación es el sociólogo mexicano Jesús Galindo Cáceres (ya anteriormente mencionado), a continuación están algunos de sus argumentos:

"Así que por una parte aparece la visión de la comunicación como algo que puede proporcionar una percepción y una imaginación mayores que otras estructuras para mirar y actuar en el mundo. Esto supone que la comunicación en su configuración de segundo orden mira y es mirada desde dos dimensiones distintas, y si agregamos la tercera entonces supondría que es algo que además nos incluye en forma que no podemos apreciar por ahora, pero si intuir. Aquello de todo está relacionado con todo, es comunicación. Aquello del efecto mariposa en la imagen del caos creativo, es comunicación. Aquello de la memoria que pone en contacto a vivos, a muertos y a nonatos, es comunicación. La relación entre la interacción atómica de micro-partículas y la interacción entre galaxias, es comunicación. Es decir el contacto, la interacción, la asociación, entre todos los elementos, componentes, sistemas, que aparecen en el

⁴ Marta Rizo García es española, licenciada, maestra y doctora en comunicación. Fue uno de los primeros integrantes del GUCOM (Grupo Hacia una Comunicología Posible) 2001 – 2009 en México. Actualmente reside en este país y a realizado grandes aporte al campo académico de la comunicación en México.
<http://www.pics.uson.mx/SemyAct/CVU%20MARTA%20RIZO.pdf>

⁵ Tomado del video: Comunicación y Comunicología, Encuentro Panamá 2007, Chile. Realizado por la Fundación de la Comunicología. (2007). De: <http://www.fundacioncomunicologia.org/encuentro-panama.html>

cosmos hoy percibido, es comunicación. De ahí que este sentido de poner en contacto lo que está en apariencia separado, de asociar lo distante y lo distinto, de percibir interacción entre entidades de todo tipo, es comunicación. Y en este sentido la comunicación es algo mayúsculo, su lugar está en la ontología y la epistemología, en la cosmología, en los principios de comprensión del mundo físico y de todo lo demás. Y decir todo esto parece demasiado, pero de esta sustancia está hecha la visión más abstracta, poética, filosófica, iluminada, de lo que la comunicación puede ser” (Galindo, 1995).

Con respecto a los factores internos que nos motivan a realizar este proyecto está inicialmente el hecho de ser estudiantes de comunicación social y ver justamente la comunicación como el gran facilitador de la interacción. También, nos atrae el término comunicología, desde su valor etimológico, hasta su importancia científica. Además, tenemos afinidad con los textos académicos sobre este tema y consideramos que los estudiosos de la comunicología tienen argumentos muy fundados y consideramos destacable que la mayoría de ellos siendo sociólogos vean en la comunicología una forma más apropiada de analizar los comportamientos e interacción de los humanos con su entorno. Este tema nos atrae demasiado y tenemos interés por analizar a profundidad las investigaciones que se han adelantado para poder comprender el mundo de la comunicología, y sobre todo para poder estudiar la situación colombiana con respecto al estudio de la comunicación y los aportes que ha realizado a nivel investigativo y académico.

Es de resaltar que todo ser humano comunica sin importar su condición, entonces desde el aspecto etimológico no sólo los profesionales en Comunicación Social pueden ser llamados comunicadores, es incluso injusto para los demás seres vivos, por ello el término apropiado para quien estudia la comunicación debería ser el de “comunicólogo”.

La comunicación no sólo abarca temas mediáticos como la radio, la prensa, la televisión o los medios tecnológicos que también son importantes, sino también otros campos que harían que la comunicación social como es llamada ahora, fuera más sólida y concentrada en la consolidación de su epistemología.

Analizando 30 universidades e instituciones de Colombia que cuentan con el programa de comunicación, nos damos cuenta que no existe algo sólido y propio que identifique al comunicador, se sintetiza básicamente en temas adyacentes, como ya es sabido por ser una ciencia interdisciplinar. AFACOM se fundamenta en teorías y procesos, sabemos que cada carrera o facultad en comunicación está cimentada y tiene una razón de ser, pero se nos hace necesario que la comunicología consolide brechas importantes que hay que rescatar, para no mezclar la comunicación, el periodismo o en su medida la sociología; es por eso que nos interesa el tema y nos llama la atención iniciar investigando sobre la comunicología en Colombia.

Respecto a los factores externos de nuestro tema de investigación, vemos que en internet a pesar de que hay muy poca información sobre comunicología, existen algunos portales de acceso en lo que respecta a la comunicología. Contamos con revistas científicas como Razón y Palabra, un portal especializado en comunicología en América Latina. También podemos encontrar autores como Jesús Galindo uno de los fundadores de GUCOM (Grupo Hacia una Comunicología Posible). Además de la revista científica metodista de la UNESCO Y ALAIC (Asociación Latinoamericana de Investigadores de Comunicación) que publica ideas de autores

sobresalientes en el tema de la comunicación como Roberto Follari, profesor estudioso en las etimologías de las ciencias sociales.

Es de aclarar que no pretendemos discriminar el poco recorrido que lleva la comunicación y sus transformaciones, tampoco negar los grandes aportes que han llevado a que la comunicación tenga múltiples aristas y que gracias a ellas han permitido esta indagación. El simple hecho de indagar qué piensan nuestros académicos en Colombia sobre la comunicología o la ciencia de la comunicación nos hace comprender y aprender un poco más de nuestro campo de conocimiento y profesión. Además qué de malo hay en proponer y debatir un poco sobre esta corriente de pensamiento tan diversa y abierta a discusiones. Porque la comunicología no implica una ciencia de la comunicación encarcelada en un estatuto único e ideal, sino en que los comunicadores nos apropiemos de nuestro campo y comprendamos el gran sentido que tiene y su importancia para la sociedad, para que más que verse como una interdisciplina, sea vista como una disciplina de las ciencias sociales. Gran ejemplo nos lo revela la ciencia madre de la sabiduría: la filosofía, reconocida y legitimada como “el arte de pensar”⁶ que no es absoluta ni verdadera, es más, es inconclusa y siempre está en constante movimiento, entonces qué tan lejos estamos de consolidar una epistemología de la comunicación, para lograr llamarse comunicología, la disciplina social y científica de las ciencias sociales.

⁶ Marta Rizo “La comunicación desde una perspectiva filosófica. Lectura introductoria” Portal Comunicación.com http://www.portalcomunicacion.com/lecciones_exp.asp?id=73#abs

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

La historia de la comunicación lleva muy corto tiempo de institucionalización académica, apenas cien años, entendiendo que la comunicación en su máxima expresión existió desde la prehistoria, en el descubrimiento de las formas de comunicarse del hombre. La consolidación de la comunicación desde el campo académico ha sido bastante desorientada, pues si bien no se pensó realmente en crear teorías de comunicación, es decir no se pensó desde la comunicación, fue a partir de estudios y exploraciones de otras disciplinas entre las que están la psicología, la sociología y la antropología que emergieron postulados y teorías que intentaron construir este amplio campo de la comunicación.

Construcción de la historia de la comunicación

Situados en pleno siglo XX las primeras consideraciones sobre comunicación fue en la década de 1930 cuando sociólogos, antropólogos hablaron del funcionalismo, corriente expuesta principalmente por el sociólogo francés Émile Durkheim a finales del siglo XIX, destacado por sus grandes aportes a la sociología, sobre todo por defender el carácter científico de esta, dentro de la corriente positivista. Harold Dwight Lasswell fue uno de los destacados exponentes del siglo XX, que tras estar inmerso dentro un contexto de guerra testigo de las consecuencias sociales en el liderato del poder político absolutista y preocupado por los efectos de los medios en la formación de la opinión pública, desarrolla la teoría funcionalista basada en la función social de los medios y el poder que tenían para influir en el público; su intención era la de

persuadir a los espectadores, que según Lasswell se conseguía a través de las siguientes preguntas: quién, dice qué, a través de qué medio, a quién y con qué efecto, fue llamado el paradigma de Lasswell, aliado a su modelo de la aguja hipodérmica, uno de los primeros modelos de comunicación que consistían E-O-R (Estímulo-Organismo-Respuesta). Es evidente que para ese entonces la comunicación estaba centrada en la función de los medios y no en el sujeto social, fue entonces que sus primeras investigaciones se centraron en los efectos de los medios, por lo tanto no se pretendía general una teoría, ni estudiar los procesos comunicativos de la sociedad.

Asimismo en la primera mitad del siglo XX la Escuela de Chicago, considerada una de las primeras con enfoque teórico social, da importancia a los medios de comunicación en la interacción social, su principal exponente fue el investigador matemático y sociólogo Paul Lazarsfeld, que lideró estudios sobre los efectos de los medios y las audiencias. Esta corriente de Chicago corresponde a lo que fue el pensamiento de la Escuela Estadounidense que estudió los procesos de comunicación, que no estuvo muy lejos al objetivo principal del modelo funcionalista.

Las teorías marxistas ahondaron también en los estudios de la comunicación con la teoría de la sociedad de masas, influenciada por un contexto de la noción alemana pre-nazi, está referida a la manipulación de los medios por parte de los poderes políticos imperantes. De tal modo emerge la Escuela de Frankfurt una de las más influyentes del siglo XX conformada por investigadores que también se vieron afectados tras la Segunda Guerra Mundial, muchos de ellos exiliados por su pensamiento crítico, pero esto consiguió que se reafirmara el pensamiento sobre la teoría crítica de la sociedad. Sus principales exponentes fueron los filósofos Theodor Adorno y Max Horkheimer, se caracterizaban porque rechazaban las nociones positivistas lógicas y la teoría

tradicional, socialmente criticaban el sistema político y su hegemonía, apadrinaron la noción del pensador socialista Karl Marx en contra del capitalismo y del poder político dominante, llamado por él “la dictadura de la burguesía”, y en cambio se proponía un socialismo científico.

Es de destacar que uno de los personajes que más le ha aportado a esta línea de pensamiento de la Escuela de Frankfurt y en general a las ciencias sociales fue el filósofo y sociólogo alemán Jürgen Habermas exponente de la acción comunicativa y la democracia deliberativa, a quien se le reconoce por ser el autor de grandes obras como Teorías de la Acción Comunicativa. Es importante destacar que Habermas define la acción comunicativa de la siguiente manera:

El concepto de acción comunicativa se refiere a la interacción de al menos dos sujetos capaces de lenguaje y de acción que (ya sea con medios verbales o con medios extraverbales) entablan una relación interpersonal. Los actores buscan entenderse sobre una situación de acción para poder así coordinar de común acuerdo sus planes de acción y con ello sus acciones (Habermas, 1998, p. 124).

Habermas además habla del mundo de la vida, el cual describe que está conformado por la sociedad, la cultura y la personalidad, dichos componentes dependen de la acción comunicativa expuesta por Habermas, la cual implica principalmente a la interacción.

En los años sesenta en épocas de posguerra nace la Escuela de Birmingham sus principales exponentes fueron Raymond Williams, Edward Thompson y Richard Hoggart. En ese entonces Inglaterra pensaba recuperar la producción industrial tras la Segunda Guerra Mundial, de este modo su interés se concentró en la clase obrera con la teoría de los estudios culturales, basada en comprender las diferentes manifestaciones culturales; específicamente las reacciones de los procesos comunicativos dados por el sujeto social. Se comienza a hablar entonces de los medios

de resistencia de la comunidad obrera frente a los medios de comunicación de masas, en donde Richard Hoggart mencionó “Nunca hay que olvidar al referirse a los medios que esas influencias culturales ejercen una acción muy lenta sobre la transformación de las actitudes y que a menudo son neutralizadas por fuerzas más antiguas” (Alcocer Cruz, 2012, s.p)

Desde una perspectiva mucho más transformadora, se empiezan a estudiar las relaciones sociales; la comunicación como interacción social, que aparta a los medios y a los contenidos. Con esta mirada se consolida la Escuela de Palo Alto en Estados Unidos hacia los años 60, sus primeros exponentes fueron Gregory Bateson, Paul Watzlawick, y Erving Goffman provenientes de varias disciplinas; sobre todo de la antropología y la psiquiatría, impulsores del interaccionismo simbólico y asimismo entienden el concepto de comunicación de la siguiente manera “el concepto de comunicación incluye todos los procesos a través de los cuales la gente se influye mutuamente” (Bateson y Ruesch, 1984)” (Citado por Rizo, 2011, s.p), además se destaca sus cinco importantes axiomas: 1. Es imposible no comunicar, 2. En toda comunicación cabe distinguir entre aspectos de contenido o semánticos y aspectos relacionales entre emisores y receptores, 3. La definición de una interacción está siempre condicionada por la puntuación de las secuencias de comunicación entre los participantes, 4. La comunicación humana implica dos modalidades, la digital –lo que se dice- y la analógica, 5. Toda relación de comunicación es simétrica o complementaria, según se base en la igualdad o en la diferencia de los agentes que participan en ella, respectivamente (Rizo, 2011, s.p).

Fue una corriente que iba en contra de los aportes de la Teoría matemática de la Información de los estadounidenses Shannon y Weaver en 1940, interesados en la medición de la información y su representación, basada en leyes matemáticas capaces de manejar la transmisión y el proceso de la información, ya que establecían un modelo de comunicación lineal, un

codificador quien transmite un mensaje a través de un canal de comunicación, que llega al decodificador , quien podía emitir también una respuesta.

Escuela Latinoamericana de la Comunicación

Por otro lado en América Latina la enseñanza de la comunicación en las instituciones educativas, en su mayoría, están basadas en los postulados de la Escuela Latinoamericana de la Comunicación, ELACOM, la cual surge a mediados del siglo XX, para generar sus propias teorías, y de tal manera, independizarse de las teorías europeas y estadounidenses, basadas en el método científico. Cabe mencionar que ELACOM estuvo influenciada por varias escuelas, entre las que se destaca la de Frankfurt, es por ello que los teóricos de la comunicación de América Latina se destacan por su pensamiento crítico social.

Los estudios culturales y de medios, junto con la comunicación participativa, alternativa, popular y para el desarrollo, son algunos de los aportes que ha hecho la Escuela Latinoamérica al campo académico de la comunicación y a la transformación social.

Algunos de los exponentes de la Escuela Latinoamericana de Comunicación son: Luis Ramiro Beltrán, Jesús Martín-Barbero, Néstor García Canclini, Raúl Fuentes, Guillermo Orozco Gómez, José Carlos Lozano, Daniel Prieto Castillo, José Márquez de Melo, entre muchos otros estudiosos.

Luis Ramiro Beltrán, periodista, teórico boliviano y uno de los pioneros de la Escuela Latinoamericana de la Comunicación, se refiere a la evolución de la comunicación en Latinoamérica, de la siguiente manera:

La comunicación internacional era, en gran parte, territorio de aguas mansas. Ya no lo es. En la década actual ha llegado a ser un centro de grande y a menudo caldeada controversia como parte de una más extensa y creciente confrontación entre los países desarrollados y aquellos en vías de desarrollo (Beltrán, 1979, p.17).

Beltrán en la cita anterior hace referencia al desprendimiento que los países latinoamericanos tuvieron de las teorías estadounidenses y europeas de la comunicación, gracias a los aportes de la Escuela Latinoamericana de la Comunicación.

Por su parte, el docente e investigador mexicano Gustavo León Duarte (2001), indica que la comunicación se ha estudiado desde dos enfoques básicamente, que son el positivista y el teórico crítico. Duarte define el positivismo como el enfoque que emplea técnicas cuantitativas, y en el cual el observador es un sujeto objetivo que no constituye un agente de cambio social. Mientras que al enfoque crítico le atribuye un estudio más cercano, en el cual los teóricos críticos hacen uso de técnicas cualitativas, como entrevistas a profundidad u observación participante, en las cuales tienen un mayor acercamiento al objeto o sujeto de estudio.

Es de resaltar, que en el artículo Teorías e Investigación de la Comunicación en América Latina, León Duarte (2001) destaca que uno de los logros de los teóricos de la comunicación se dio en la década de los 90, cuando la comunicación se empieza a concebir como una transdisciplina⁷. Puesto que al ser vista como transdisciplina la comunicación abarca un campo más amplio en las ciencias sociales, a diferencia de la comunicación positivista que proponían los teóricos estadounidenses.

⁷ En el libro La Transdisciplinariedad -Manifiesto, Bassarab Nicolescu (1996) explica la el concepto de transdisciplina: “Este término fue inventado en su momento para expresar, sobretodo en el campo de la enseñanza, la necesidad de una feliz transgresión de las fronteras entre las disciplinas, de una superación de la pluri y la interdisciplinariedad” (p. 3).

También es importante tener en cuenta que el sociólogo francés Pierre Bourdieu introduce el concepto de campo, a mediados de 1960. Según Bourdieu: “Un campo-podría tratarse el campo científico- se define entre otras formas, definiendo aquello que está en juego y los intereses específicos, que son irreductibles a lo que se encuentra en juego en otros campos o a sus interés propios” (Bourdieu. 2002, p. 120). Además, Bourdieu define los campos como una constante lucha de fuerzas, en la que se da cabida a la competencia. Dicho concepto ha sido adaptado a la academia, es por ello usual escuchar hablar de los distintos campos disciplinares de la educación. De hecho, este concepto ha tenido amplia cabida en la comunidad académica que estudia la comunicación, logrando así que en países como Colombia la comunicación sea vista y estudiada como un campo. Teniendo en cuenta el concepto de campo, de Bourdieu, y el de transdisciplina que menciona León Duarte, es que la comunicación en la actualidad es definida por muchos como un campo transdisciplinar.

A decir verdad, con respecto a la comunicación no existe una clasificación clara y específica, no hay consenso sobre lo que en realidad es, ello puede deberse a que empezó a hacer parte de la academia desde mediados del siglo pasado, lo cual es relativamente poco tiempo. Para algunos se debería construir más epistemología y legitimarse como ciencia o disciplina, para muchos otros debería ser concebida como una transdisciplina, y para gran parte de la comunidad académica que ofrecen los programas de Comunicación Social o carreras afines la comunicación se encasilla como interdisciplina. En términos similares lo expresa el investigador colombiano José Miguel Pereira:

Uno de los debates más interesantes en el contexto internacional es el que se viene realizando por investigadores en varios escenarios del mundo sobre si la comunicación y sus diversas especializaciones, entre ellas la comunicación social y el periodismo, son disciplinas,

interdisciplinas, campos de conocimiento, transdisciplinas, oficios, profesiones o como prefiere Fernando Andach “indisciplinas” (Pereira. 2005, p.414)

En este punto consideramos interesante citar al sobresaliente filósofo Edgar Morín cuando comenta “Basarab Nicolescu ha explicado que disciplina, interdisciplina, pluridisciplina y transdisciplina son todas como fechas de un mismo arco, el arco del conocimiento Humano” (Morín.E., s.f.)

Con respecto al concepto de campo ligado al pensamiento de Bourdieu y muy relacionado en la actualidad con la comunicación, algunos destacados investigadores como Luis Ignacio Sierra conciben que “aceptar que el campo de la comunicación forma parte del amplio conjunto de ramas del saber sobre lo social y lo humano implica asumir una contextualización epistemológica y una reconfiguración del saber comunicacional acorde con esas disciplinas” (Sierra. 2005, p. 82).

Con respecto a la comunicación en Latinoamérica, Jesús Martín Barbero y Germán Rey, destacados exponentes de la Escuela Latinoamericana de la Comunicación (1997) señalan: “El campo de la comunicación se forma en América Latina del movimiento cruzado de dos hegemonías: la del paradigma informacional/instrumental procedente de la investigación norteamericana, y la del paradigma crítico/ ideológico en las ciencias sociales latinoamericanas”. (Barbero y Rey 1997, p.2) En esta cita se hace evidente la apropiación del concepto de campo de la comunicación, explicado en el párrafo anterior, y también se hace mención a los dos paradigmas que permiten el estudio de la comunicación. Paradigmas que Gustavo León Duarte relaciona con el enfoque positivista y el teórico crítico.

Retomando, Barbero y Rey indican que la comunicación ligada a los medios masivos se empieza a convertir en el “motor de transformación social”. (Barbero y Rey, 1997, p. 2). A partir de ello, cabe señalar que en América Latina la comunicación ha estado estrechamente vinculada al periodismo y por tanto a los medios de difusión masiva o mass media⁸, a algo llamado por Barbero como “la cultura de masas”.

Investigación en comunicación en América Latina

En la década de los años 50 en América Latina los medios de comunicación empiezan a expandirse con el surgimiento de la radio, la televisión y la publicidad, las investigaciones se centra en los estudios de audiencias y opinión pública, en cierta forma se recolectan datos para orientar las decisión comerciales de las empresas en auge, "persiste la postura elitista, ya que la verificación del comportamiento del público receptor se hace a partir de los interés comerciales de los patrocinadores, convirtiendo la respuesta del ciudadano común en una cifra y no en un dato cualitativo" (Marques de Melo, 1987, p. 55)

A su vez en Colombia para finales de esta época, se investiga proceso de comunicación ligados "estratégicamente a la difusión de innovaciones y tecnologías"⁹ de importantes agencias institucionales del país entre las que estaban: ICA, INCORA y Radio Sutatenza. Con el apoyo asistencial y financiero de Norteamérica, se comienza investigar en "Comunicación para el Desarrollo" realizando cartillas y programas de radio para que campesinos puedan aprender de las innovaciones y tecnologías de ese entonces. Así mismo en los años setenta se comienza

⁸ Mass media es un concepto inglés, que traducido al español se refiere a “medios de comunicación de masas” o “medios masivos de comunicación”. Este extranjerismo se ha popularizado en la comunidad académica de la comunicación, y su uso es frecuente.

⁹ Martín- Barbero (1997). La formación del campo de estudios de Comunicación en Colombia. [sin paginación], hoja 4, subtítulo: Perspectiva histórica

investigar sobre televisión educativa esto promovido por el Institute for Communication Research de la Universidad de Stanford (Barbero y Rey 1997).

Retomando el panorama de América Latina, el desarrollo de la investigación en comunicación fue impulsado por la UNESCO quien en ese entonces pretendía desarrollar programas en educación, para alfabetizar las minorías de escasos recursos, y los medios de comunicación como la radio y la televisión cumplían un papel importante; ser vehículos de información. En este contexto y con la iniciativa de la UNESCO es que surge el Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina, CIESPAL en Quito, Ecuador. En sus inicios estuvo a cargo de "remodelar la enseñanza universitaria de la comunicación" dentro del fenómeno de la mass media, también editaban manuales para las "nuevas generaciones de comunicadores de América Latina". Para ese entonces fueron notorios dos modelos de investigación en comunicación: una sobre los estudios morfológicos y contenidos de prensa teniendo como referente al francés Jacques Kayser, y otra de investigaciones sobre estudios de "el comportamiento del público consumidor de los medios de comunicación" inspirados por análisis de audiencias de las técnicas norteamericanas. (Marques de Melo, 1987)

En Colombia se comienza a percibir un notorio cambio, la comunicación pasó de ser vista como una política institucional, a convertirse meramente funcional como medio de información que se encarga de producir mensajes. Los hallazgos de la modernización empezaban a crear bases en el país, se creía en el progreso social y económico. Fue entonces que los años setenta marco un gran periodo desarrollista que iba en contra de los "desordenes y desastres de guerras larvadas"¹⁰ y comienza a producirse cambios en toda América Latina (Martín-Barbero y Rey,

¹⁰ Martín- Barbero (1997). La formación del campo de estudios de Comunicación en Colombia. [sin paginación], hoja 4, subtítulo: Perspectiva histórica

1997). Principalmente porque las crisis económica de América Latina afectó a los países importadores que a su vez transitaban por una crisis política; endeudadas con el sistema bancario internacional, fue así que se reducirían los gastos públicos y sobre todo en el sector de la investigación social. Debido a estas crisis, las instituciones de conocimiento como la universidad que promovían conocimiento metodológico en el campo de la comunicación, decrecieron beneficiando sólo las escuelas de posgrados. Fue entonces como lo menciona el investigador brasilero José Marques de Melo "se nota un retraso en la calidad de enseñanza de comunicación y consecuente aislamiento de la investigación como actividad instrumental de los cursos profesionalizantes a nivel universitario" (Marques de Melo, 1987, p. 63)

No obstante surgen otros espacio de formación universitaria, en Colombia la Universidad Javeriana en Bogotá, como centro de producción académica independiente, que del mismo modo que las demás universidades independientes de América Latina abordó temáticas como: la comunicación trasnacional - la comunicación alternativa y popular - las tramas ideológicas de los medios colectivos . Otro aspecto importante es el interés de instituciones e investigadores en introducir nuevas tecnologías de comunicación en América Latina (Marques de Melo, 1987).

Es de resaltar que CIESPAL jugó un papel importante en la coordinación de "iniciativas científicas latinoamericanas en el campo de la comunicación", pero surgió una problemática y fue "la inexistencia de un foro regular para el debate de las cuestiones teóricas o de las alternativas metodológicas" (Marques de Melo, 1987, p.65). Lo cual no niega los encuentros dados en los años 90 en donde participaban varios investigadores de diferentes países de América Latina, pero las cuestiones tratadas eran más de tipo coyuntural de la política de la comunicación, "sin permitir - a no ser marginalmente- una reflexión sobre las condiciones de trabajo, los desafíos instrumentales y los impasses epistemológicos de los investigadores de la

comunicación " (Marques de Melo, 1987, p. 66). Luego se consolidaron foros en países como México, Brasil, Perú y Colombia, que promovían espacios de producción científica que trabajaban varios ámbitos; universidades, empresas o movimientos sociales. Para José Marques de Melo esto representa una debilidad en la investigación en comunicación que todavía sigue presente, puntualiza "Mientras no se obtenga una articulación continental, ordenada a través de núcleos orgánicos de carácter nacional y no a partir de personalidades aisladas, persistirá la debilidad que ha estacionado la investigación en comunicación en América Latina" (Marque de Melo, 1987, p.66)

Para finalizar cabe mencionar puntualmente los aciertos y desaciertos de este tránsito de la investigación. Un punto favorable que trajo la investigación en comunicación en América Latina es el que menciona el teórico español Miguel de Moragas Spa:

La historia de la investigación en América Latina se encarna, completamente, en la lucha por la emancipación y/o en los éxitos y dificultades de los procesos de comunicación. A diferencia de lo que ocurre en Europa, la problemática comunicativa se enfoca al servicio de la dominación o de la emancipación (citado por Marques de Melo, p. 68).

Por otro lado uno de los aspectos no muy prósperos de la investigación en comunicación que merece una evolución y transformación, es a la que se refiere Marque de Melo (1987):

El principal desafío al que se enfrenta la investigación latinoamericana en esta coyuntura es, sin duda alguna, aquella fragilidad que la mantiene sujeta a dos variantes estructurales: el modismo y la imitación... el modismo se traduce en la importancia atribuida a los objetos, que son exhaustiva, aunque no siempre profundamente investigados. La imitación corresponde a la utilización de modelos teóricos o metodológicos que se adaptan a los objetos en boga y que son abandonados cuando surgen nuevas cuestiones a investigar (p. 66).

La comunicología en América Latina

Comunicología en México

Podríamos decir que la nueva corriente de pensamiento está marcada por la comunicología, disciplina científica de las ciencias sociales que surge en América Latina a principios del siglo XXI. México es el primer país en adoptar este término en el año 2001, debido a que la Universidad Veracruzana buscaba desarrollar un programa de doctorado en el área de la comunicación, que lograra consolidar bases teóricas universales en estos estudios. Es entonces que se funda el proyecto programático “Hacia una Comunicología Posible” y en el 2003 se conforma un grupo de investigadores llamado Grupo Hacia Una Comunicología Posible (GUCOM), integrado por su precursor Luis Jesús Galindo Cáceres, lingüista mexicano con doctorado en ciencias sociales y licenciado en Comunicación, fundador de doctorados en varias universidades de México, a la cabeza continúan exponentes como la española investigadora en comunicación Marta Rizo y el mexicano Tanius Karam Cárdenas especializado en temas de comunicación y cultura, posteriormente se integra el colombiano Gabriel Vélez Cuartas experto en redes y comunicación, la española Leonarda García conoedora en comunicación, y el mexicano Jesús Becerra investigador en economía política, a través de sus aportes se quería conseguir que la comunicación fuera vista como una ciencia, ya que para este grupo de investigadores era necesario y posible, como lo sustenta Marta Rizo en el artículo académico de la revista *Metacomunicación* “partió precisamente de esta necesidad de fundamentar científicamente a la comunicación. El argumento, en ese entonces, fue claro: era necesario contar con un piso teórico común en el que poder aterrizar los diversos proyectos de investigación que en aquellos momentos se estaban desarrollando” (Rizo, 2012, p.46). Es así que un año más tarde

se forma la Red de Estudios en Teorías de la Comunicación y Comunicología –REDICOM- que cuenta con cerca de cincuenta y dos miembros de diferentes países de América Latina.

Como resultado de los encuentros realizados por este grupo de académicos entre los años 2003 al 2005, surge el primer proyecto de tipo bibliográfico “Cien libros hacia una comunicología posible” basado en la recopilación de ciento cuarenta reseñas relacionadas con temas en comunicación que data desde los años 1962 al 2003, y de autores como Gregory Bateson, Umberto Eco, Eulalio Ferrer, Néstor García Canclini, Jürgen Habermas, Jesús Martín Babero, Marshall McLuhan, María Patricia Téllez, entre otros que sustentan el camino de la comunicación. Este libro elaborado por Jesús Galindo Cáceres, Marta Rizo García, y Tanius Karam, plantea la comunicología como una propuesta concebida en cuatro dimensiones básicas comprendidas como objetos de estudio en el campo de la comunicación; la expresión, la difusión, la interacción, pero GUCOM en el 2007 añade otra dimensión y es la estructuración, esta última no es tratada en este libro. Estas alineadas y apoyadas en las siete fuentes históricas del pensamiento comunicacional: 1. sociología funcionalista, 2. sociología fenomenológica 3. sociología crítica-cultural, 4. economía política (pensamiento marxista), 5. Psicología social, 6. semio-lingüística y 7. La cibernética, (Rizo, 2012, p. 50).

Posteriormente en el trabajo continuo que GUCOM venía desarrollando, para los años 2005 al 2007 se da un segundo proyecto, éste de tipo histográfico llamado “Comunicación Ciencia e Historia” que a su vez copila tres libros; “Fuentes científicas históricas hacia una comunicología posible”, el segundo “Historia de la comunicología posible. Las fuentes de un pensamiento en construcción” y el último fue “Sociología y Comunicología. Historia y posibilidades” aquí se analiza y describe de modo más preciso las nueve fuentes históricas de la comunicación desde lo científico, apuntado a la comunicología. Marta Rizo comenta en su artículo “se advirtió que no

era posible hablar de una única comunicología, ya que dependiendo del enfoque y de la fuente científica histórica a la cual se le otorgara mayor importancia, se podían proponer distintas comunicologías, nueve en total” (Rizo, 2012, p. 52).

La comunicología en el contexto mexicano ha marcado la pauta para que académicos de otros países investiguen y promuevan la exploración en el campo comunicacional de América Latina, como se dio en el I Encuentro Internacional de Comunicología en Panamá organizado por GUCOM y por la Fundación de la Comunicología de Chile, segundo grupo académico latinoamericano en promover el desarrollo teórico de la ciencia de la comunicación, este encuentro se dio el 23 y 24 de noviembre del 2007, en él participaron académicos de Chile, México, Colombia y Panamá.

Por otro lado el principal referente en comunicología que Jesús Galindo y su grupo académico, tuvieron en cuenta para sus investigaciones fue el español Eulalio Ferrer Rodríguez (1920 - 2009) publicista y empresario en comunicación que encabezaba la Academia Mexicana de la Lengua, gracias a este español se adoptó el término de comunicología y comunicólogo.

En esta misma línea se acentúan bases teóricas a través de investigaciones en comunicación como: “¿Qué sé? La ciencia de la Comunicación” de Judith Lazar, donde plasma esta definición tomada de Chafee y Berger (1986):

La ciencia de la comunicación busca entender la producción, el tratamiento y los efectos de los símbolos y de los sistemas de signos mediante teorías analizables, incluyendo generalizaciones legítimas que permitan explicar los fenómenos asociados a la producción, al tratamiento y a los efectos (Lazar, 1996, p.6).

“El pensamiento comunicacional” de Bernard Miège de 1996 que hace referencia a temas concernientes a la cibernética, el funcionalismo, psicología y estructuralismo científico. La investigación de Armand Mattelart “Historia de las Teorías de la Comunicación” del año 1997 que compone de temas de sociología funcionalista, teoría matemática de la información, estudios culturales entre otros y por último está el autor Erick Torrico Villanueva con “Abordajes y periodos de la teoría de la comunicación” del 2004, presenta periodos comprendidos desde el año 1927 al 2001, en cuanto a las teorías comunicacionales en estos tiempos.

Otro referente de la comunicación más estudiado fue Robert Craig (1999), que expone siete tradiciones esenciales en los estudios de la comunicación que son: la tradición teórica, la tradición semiótica, la tradición fenomenológica, la tradición cibernética, la tradición sociopsicológica, la tradición sociocultural y la tradición crítica. (Rizo, 2012). Por último el autor más importante de base epistemológica para una Comunicología posible fue el suizo Jean Piaget, uno de los pensadores más importante que se enfatizó en la epistemología genética de la interacción y el constructivismo, útil para el GUCOM para una crítica a la comunicología histórica. Dentro de su óptica constructivista Piaget hace referencia entre la formación del sujeto cognitivo, en tanto al objeto de conocimiento, en lo cual dice “Por medio de la acción los objetos serán incorporados por el sujeto a esas categorías: serán asimilados a los esquemas de acción” (Piaget, 1991, p. 10)

Estas bases conceptuales y teóricas que tuvo presente este grupo de investigadores, son los andamiajes de la construcción del proyecto hacia una comunicología posible, que tras nueve años terminó su ciclo en el 2009, “Fue un grupo confirmado para construir las bases para una ciencia de la comunicación general...y cumplió su objetivo general” como menciona su fundador Jesús Galindo. (J. Galindo, comunicación escrita. 2015, noviembre 01)

Comunicología en Chile

Posteriormente nace en Chile una comunidad de científicos y académicos que conforman la llamada Fundación de la Comunicología en el año 2003, con la finalidad de promover conocimiento en temas referentes a la comunicología. Es reconocida por la red internacional de la comunicación ORBICOM, Banco Interamericano de Desarrollo y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Su origen principal nace con la Escuela de Santiago de Chile en relación con la Escuela de Palo Alto, debido a que el británico y reconocido científico social Gregory Bateson fue quien sugirió al biólogo Humberto Maturana construir a una Escuela con un nuevo pensamiento sobre los seres vivos y lo humano, dado en los años 60 y comienzos de los 70 en Chile. Fue creciendo entorno a aportes, ideas y reflexiones de Humberto Maturana para luego integrarse estudiosos como Francisco Varela, Rolando Toro y Susana Bloch e ir conformando una red mucho más amplia, con el fin de recuperar las fuentes vitales biológicas y culturales de la concepción de la Comunicología, vitalizando esta disciplina. Sus nociones comunicacionales parten de la razón, la emoción y las conductas. Como se mencionó anteriormente, en el 2007 se llevó a cabo el Primer encuentro Internacional de Comunicología, reuniéndose académicos investigadores en comunicología, en donde por supuesto estuvo la Escuela de Santiago con la Fundación de la Comunicología y la organización Think Tank Mayanadia liderada por el comunicólogo Mauricio Tolosa; quien actualmente es presidente de la Fundación de la Comunicología, además también estuvo el GUCOM. Es importante destacar que desde toda su configuración la Fundación de la Comunicología viene creando proyectos para consolidar mucho más la comunicación, ahora cuentan con Diplomado en Comunicología y Gestión de Identidad, además de un Certificación Comunicólogo Experto.

Este movimiento comunicacional busca que la comunicación cree y fortifique comunidades, desde una visión biológica y cultura. Humberto Maturana en su texto Emociones y lenguaje en educación y Política, indica que el amor es una emoción que funda lo social:

El amor es constitutivo de la vida humana pero no es nada especial... El amor es la emoción que constituye el dominio de conductas donde se da la operacionalidad de la aceptación del otro como un legítimo otro en la convivencia, y es ese modo de convivencia lo que connotamos cuando hablamos de lo social... sin aceptación del otro en la convivencia no hay fenómeno social (Maturana, 2001, p.14)

Para finalizar cabe mencionar la noción de ciencia para este científico social: “La ciencia – y la validez de las explicaciones científicas- no se constituyen ni se funda en la referencia a una realidad independiente que se pueda controlar, sino en la construcción de un mundo de acciones conmensurable con nuestro vivir” (Maturana, 2001, pp. 24 – 25).

Cierre

Teniendo presente la evolución y construcción que ha tenido la historia de la comunicación desde distintas corrientes de pensamientos estadounidenses y europeas como fue el funcionalismo y la teoría crítica social, como también el pensamiento latinoamericano de la Escuela Latinoamérica de la Comunicación se confluyen varias vertientes comunicacionales que dan como resultado que Colombia sea vista como una interdisciplina para este siglo XXI. En estos tiempos en que ha transitado la comunicación hay un vacío inmenso y es que por lo menos en América Latina muy poco se ha hablado de una epistemología de la comunicación, si se habla lo hacen comunidades independientes de académicos, es así que como estudiantes de pregrado de último semestre de Comunicación Social – Periodismo, vemos necesario que se hable por lo

menos en nuestro país de una posible ciencia de la comunicación, como apuntamos anteriormente llamada comunicología, con el fin de tener presente los distanciamientos y acercamientos existentes en nuestra comunidad académica. Es así que México y Chile son los países que escogimos como nuestros referentes, porque son los que más han explorada la comunicología en el estudio de la comunicación como ciencia, que comprende poder sentar bases teóricas hacia un pensamiento científico de la comunicación.

De esta manera pretendemos conocer los consensos y disensos de los principales académicos colombianos frente a la comunicación como ciencia, en contraste con los aportes de los destacados exponentes en este campo: la Fundación de la Comunicología en Chile, y le Grupo Hacia una Comunicología Posible de México (Culminado en el 2009), permitiendo una mirada un poco más amplia y clara de estos países y de Colombia, por ende se eligió una categoría llamada “comunicación como ciencia”.

Sin embargo fue necesario abordar otras ramas de la comunicación para observar la lucidez de las posturas de los investigadores seleccionados y sus inclinaciones, además con el propósito de no limitar el campo de la comunicación, por consiguiente se creó cuatro categorías más. Cabe destacar que para la recolección de información se tuvo en cuenta tanto entrevista en profundidad, comunicación escrita y análisis documental en los diferentes académicos expuestos.

Finalmente para esta investigación seleccionamos cinco categorías teóricas de análisis:

1. **Noción en comunicación.** ¿Qué entienden los investigadores y/o académicos por comunicación? Desde su experiencia académica y sus aportes a la comunicación.

2. La comunicación como ciencia, ¿Cuál es la noción de los investigadores y/o académicos de la comunicación como ciencia? Entendida como la noción de llegar a “encontrar un campo de reflexivo propio, dimensionado que no tenga que recurrir a explicaciones externas, sino que genere sus propios términos explicativos” (Rizo, 2012, s/p) inclinado a un campo de conocimiento científico, a diferencia de la comunicación en su campo profesional, adiciona “la comunicación es un fenómeno complejo, ya que es un hecho social; pero es también una categoría que tiene que ser elaborada teóricamente y definirse como proceso con elementos, estructura, relaciones, dinámica”(Rizo, 2012, s/p). Esto permite aclarar que la percepción de la comunicación como ciencia, no es vista desde el paradigma positivista ligado a un conocimiento científico, sino de hacer posible una disciplina independiente en donde se investigue *desde y en* comunicación.

3. La comunicación como campo, ¿Cuál es la noción de los investigadores y/o académicos de la comunicación como campo? Entendida desde la definición de Pierre Bourdieu con su noción de campo - dominante y dominado. Corriente bastante influida en Corporación Universitaria Minuto de Dios.

4. Investigación en comunicación, ¿Para los investigadores y/o académicos qué tan importante es investigar en comunicación? Y ¿Qué tipo de investigaciones se pueden abordar desde la comunicación?

5. Comunicación para el Desarrollo y Cambio Social, ¿Cuál es la noción de los investigadores y/o académicos de la comunicación para el Desarrollo y Cambio Social? También relacionada con la comunicación popular y alternativa, una corriente muy influenciada

en Colombia y América Latina, además es parte del componente educativo de la Corporación Universitaria Minuto de Dios.

CAPITULO III

DISEÑO METODOLÓGICO

Teniendo en cuenta, las técnicas, los métodos e instrumentos adquiridos de otras disciplinas de las ciencias sociales, esta investigación tomó un poco de cada una haciendo posible el análisis de textos y entrevistas de este trabajo investigativo. Es de resaltar que esta investigación tiene un componente humanístico, por lo cual no se encasilla en parámetros estáticos de esquemas científicos sino que es ambivalente y juega un poco con la cosmovisión de cada intérprete de la realidad, nuestros teóricos y entrevistados. Por lo cual consideramos que la comunicación debe contener un lineamiento más profundo o quizás más sujeto a los cambios que se dan en la sociedad, quizás para eso sea necesario hablar de la epistemología de la comunicación.

Retomando la idea inicial esta investigación corresponde a un *paradigma cualitativo*, ya que por medio de la recolección de datos se busca explorar las diferentes posturas académicas más relevantes de investigadores y académicos del país y asimismo de los principales exponentes de América Latina, más exactamente de países como Chile y México. En primera medida realizamos entrevistas en profundidad; unas realizadas de manera virtual y otras personalmente, también utilizamos en muy poca proporción la comunicación escrita.

La población considerada inicialmente como *muestra*, fueron principalmente investigadores destacados en de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, universidad a la que pertenecemos, esta población fue mayoritaria. Es de resaltar que también se tuvo en cuenta a algunos investigadores destacados de otras universidades de Bogotá. En segunda medida nos

fijamos en una población universo, en los investigadores más destacados a nivel nacional. Además escogimos las principales universidades públicas que contaran con el programa de Comunicación Social en el país, teniendo en cuenta las ciudades cabeceras. Es de mencionar que solo una que otra universidad privada fue tomada en cuenta. De este modo se localizaron académicos e investigadores en comunicación o profesores de teorías de la comunicación, para ser entrevistados. Dio como resultado académico de dos ciudades; Medellín y Cali con un entrevistado en cada una, a excepción de Bogotá, faltando ciudades debido al poco interés de algunos en participar y otros por la dificultad en contactarlos. A excepción del colombiano Gabriel Vélez Cuartas, quien fue escogido por haber sido parte del proyecto GUCOM (Grupo Hacia una Comunicología Posible). Es entonces que se hallaron doce entrevistados colombianos:

1. Amparo Cadavid
2. Antonio Roveda
3. Carlos Eduardo Valderrama
4. Cesar Rocha
5. Eliana Herrera
6. Gabriel Vélez Cuartas
7. Gonzalo Rubiano
8. Jenny Maturana
9. José Miguel Pereira
10. María Helena Vivas
11. María Victoria Rúgeles
12. Oscar Arbeláez

De otro modo se realizaron entrevistas en profundidad de forma virtual y comunicación escrita a los académicos internacionales de los países de México y Chile, principalmente a los más destacados. Es de mencionar que hubo más candidatos para entrevistar pero fue imposible comunicarnos con ellos pese a que recurrimos a todos los medios virtuales. Otro aspecto de

aclarar fue que se tuvo en cuenta a la española Marta Rizo como entrevistada, no propiamente es Latinoamérica, pero fue uno de los primeros precursores del GUCOM (Grupo Hacia una Comunicología Posible) y además ha contribuido a investigaciones en comunicación realizadas en México, por tal motivo la incluimos en nuestros académicos extranjeros. De tal modo se obtuvo en total seis entrevistados internacionales:

1. Angharad Valdivia : Chile
2. Felipe López Veneroni : México
3. Jesús Galindo Cáceres : México
4. Marta Rizo García: española de México
5. Mauricio Tolosa: Chile
6. Tanius Karam : México

Por lo tanto el total de investigadores entrevistados entre colombianos, chilenos y mexicanos fue de dieciocho.

Además como *método* se realizó un análisis documental, enfatizado en los teóricos de la comunicación más importantes en Latinoamérica, sus textos más importantes y sobresalientes; averiguando cuáles eran sus aportes al tema, su postura, sus autores más nombrados, entre otros, por otro lado se trató de analizar textos de los ya entrevistados. Los teóricos tenidos en cuenta fueron doce:

1. Carlos Vidales
2. Felipe López Veneroni
3. Guillermo Orozco
4. Jesús Galindo Cáceres
5. Jesús Martín Barbero
6. José Miguel Pereira
7. Luis Ramiro Beltrán
8. Luiz Claudio Martino
9. María Immacolata Vasallo de Lopes
10. Marta Rizo García
11. Mauricio Tolosa
12. Raúl Fuentes Navarro

Es importante mencionar que para las entrevistas en profundidad realizadas personalmente, se tomó como instrumento de registro una grabadora de voz, y en su mayoría se hizo un registro audiovisual, con vídeo cámara. Para las entrevistas virtuales realizadas por Skype, también se hizo un registro de voz. Para la comunicación escrita no se tuvo en cuenta ningún parámetro, ya que no estaban premeditadas, se aplicaron en situaciones que emergieron durante la investigación, algunos investigadores imposibilitados por sus labores, prefirieron responder la entrevista de manera escrita, siguiendo las cinco preguntas elementales de las categorías, en donde se les recomendó fueran contestadas desde su perspectiva: ¿Cómo concibe la comunicación? ¿Cuál es su concepción de la comunicación como ciencia? ¿Cuál es su concepción de la comunicación como campo? ¿Es importante investigar en comunicación? ¿Cuál es su concepción de la comunicación para el desarrollo y cambio social?

En segunda medida, para la recolección de datos, tanto para la metodología documental como para las entrevistas en profundidad, se seleccionaron como instrumento de registro y análisis; *matrices de análisis de doble entrada por recurrencias (ver anexos)*, teniendo en cuenta cinco

categorías emergentes por cada autor, 1. ¿Qué se entiende por comunicación? 2. Comunicación como ciencia, 3. Comunicación como campo, 4. Investigación en comunicación, 5. Comunicación para el desarrollo y cambio social.

Por último cabe decir que todo este andamiaje corresponde a un *enfoque humanístico interpretativo*, porque trata de comprender e interpretar las percepciones, significados e intenciones de los entrevistados inmersos en un contextos académicos y educativos; que no pretende desvalorar ninguna postura, ni descalificar algún pensamiento.

"Porque a medida que nos relacionamos de manera abstracta más nos alejamos del corazón de las cosas y una indiferencia metafísica se adueña de nosotros, [...] el hombre está perdiendo el diálogo con los demás y el reconocimiento del mundo que lo rodea siendo, que es allí donde se dan el encuentro, la posibilidad del amor, los gestos supremos de la vida"

Ernesto Sabato

CAPITULO IV

CATEGORÍAS TEÓRICAS

Este capítulo se centra en recoger y analizar las diferentes posturas de los autores tanto colombianos como extranjeros, sobre sus diferentes reflexiones, aproximaciones y distanciamientos teniendo en cuenta las diferentes categorías teóricas planteadas en esta investigación: Noción de comunicación, Comunicación como ciencia, Comunicación como Campo, Investigación en comunicación y Comunicación para el desarrollo y cambio social. Cabe resaltar que de los autores escogidos tanto internacionales como nacionales se hizo un trabajo individualizado por autor teniendo en cuenta algunos investigadores más influyentes de la comunidad académica colombiana, chilena y mexicana. Estos últimos por ser los que más aportado al campo de la comunicación y han promovido una corriente nueva de pensamiento como lo es la comunicología. Es así que se trabaja de manera fusionada debido a la dificultad de realizar este tipo de investigación de corte transversal.

4.1. Noción de Comunicación

Esta categoría a continuación trata sobre la concepción o mirada que tienen algunos investigadores tanto colombianos como latinoamericanos desde un contexto académico, sobre la comunicación. Se consideró a los que más han aportado al campo de la comunicación desde sus diferentes posturas. Esta categoría reúne tanto entrevistas como análisis documental de autores como Felipe López Veneroni, Guillermo Orozco, Mauricio Tolosa, Carlos Eduardo Valderrama, entre muchos.

Cuando de definir la noción de comunicación se trata existen múltiples consensos, pero también ciertos disensos entre los estudiosos de esta área. Para iniciar, están quienes definen que la comunicación es un acto, por ejemplo, el semiólogo mexicano Carlos Vidales, quien integró el GUCOM (Grupo hacia una Comunicología Posible) argumenta que: “mientras el conocimiento de la acción es materia semiótica, la posibilidad de la acción y la acción misma es materia comunicativa”, para reafirmar su idea concibe que la comunicación emerge como “un elemento de síntesis capaz de vincular varios puntos de vista, varias epistemologías y varios objetos de estudio. Por lo tanto, lo importante está en reconocer cómo se percibe a la comunicación. No es un objeto, es una acción” (Vidales, 2011, p. 302). De manera similar, el docente de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Gonzalo Rubiano, señala que la comunicación es un acto “es ante todo un acontecimiento, un acto, algo que se hace, ¡la comunicación no está hecha!”. Rubiano afirma que ha habido una mala interpretación de los postulados de la escuela de Palo Alto al pensar que todo es comunicación, pues en realidad todo es comunicación siempre y cuando exista interacción, para Rubiano “si no hay interacción no hay comunicación” (G. Rubiano, entrevista presencial. 2014, septiembre 16).

La comunicación es significación, es construcción de sentido en definitiva es una característica propia de todo sujeto social que se fija en la praxis colectiva (López Veneroni, 1989). Es decir, se trata de una cualidad ontológica del ser “una propiedad inalienable de todo actor social, que tenga o no acceso a las tecnologías especializadas para la reproducción del discurso” (López Veneroni, 2011, p. 18). Es por eso importante para el académico Felipe López Veneroni hacer una distinción en la forma de comunicar de los medios, afirma:

Si se postula que la comunicación está determinada por aquello transmitido, recibido u operado a través de los mass media y si reservamos para los periodistas, los jefes de prensa, los publicistas o los productores de radio, televisión y cine, la actividad de comunicadores o comunicadores sociales, caemos en un grave problema de exclusión , ya que estaríamos diciendo que prácticamente el 99.9% de la población mundial (que no maneja ni el periodismo, ni ninguna otra técnica informativa especializada y definitivamente no tiene acceso a los mass media, más que como espectadora), no sólo queda vedada de la posibilidad de ser comunicadora, sino también queda literalmente incomunicada o, en todo caso, sujeta a lo que unos cuantos manejan a través de los medios. (López Veneroni, 1989, p.35)

Además, añade una citación de su obra investigativa que se titula: La Ciencia de la Comunicación. Objeto y Método de Estudio, donde subraya lo siguiente: “La expresión no es mediadora sino inmediatamente comunicadora del ser” Nicol, 1976” (López Veneroni, 1989 p. 84). Es importante entender que las relaciones comunicativas son comprendidas como una praxis particular de producción y expresión que se da a través de formas simbólicas, exclusivamente del lenguaje que implica una nueva manera social de aprehender y comprender el mundo, “de formular una cosmovisión social particular” (López Veneroni, 1989, p.99).

Para este investigador es conveniente reafirmar la distinción entre comunicación e información, “la esfera de lo comunicativo, como todo fenómeno específicamente social transcurre en una temporalidad irreversible, es decir “en la que el discurso forma parte intrínseca de relaciones practico-pensantes en estado de flujo continuo, que no están predeterminadas ni pueden “calcularse”. Mientras que por el otro lado “la información subrayamos su carácter *reproductivo* del discurso, ya que establece una relación sancionada por un proceso de *mediación tecnología*, cuyos elementos y condicionantes no son constitutivos del *ser* ni del *hacer* del sujeto social” Es entonces que la información es limitante, preelaborada y condicionante, carece de sustancialidad, por lo tanto no corresponde a un acto comunicativo, el autor explica “su *tiempo* no es el de los medios ni el de la oficina del especialista, sino el *tiempo social*, el de la interacción cotidiana, o *mundo vita*” (López Veneroni, 1989, pp. 8-9). En pocas palabras es importante precisar que “la información es la reproducción instrumental o especializada de una estructura discursiva ya dada, mientras que la comunicación es la creación de esa estructura discursiva” (F. López, entrevista virtual. 2015, septiembre 25).

De otro lado, la docente e investigadora Eliana Herrera, quien principalmente reconoce la importancia de la interacción indica: “la comunicación es un proceso de interacción y de producción de significaciones que tenemos todos los seres humanos y los seres no humanos”. Herrera al igual que López Veneroni señala que frecuentemente se tiende a confundir la comunicación con la transmisión de información “confundimos comunicar con informar, y de hecho las grandes tecnologías que tenemos ahora son tecnologías de información, por donde fluyen muchos mensajes, por donde fluyen muchos datos, pero no necesariamente generan procesos comunicativos” (E. Herrera, entrevista presencial. 2015, septiembre 22). Siguiendo por la misma línea, esta investigadora dice coincidir con el comunicador boliviano Alfonso

Gumucio, quien insistentemente expone que entre informar y comunicar hay una gran diferencia “la frecuente confusión entre información y comunicación contamina todos los ámbitos, y entre ellos la academia, donde los periodistas pasaron de la noche a la mañana a llamarse *comunicadores sociales*”. Gumucio afirma que “en la medida en que no se establece la distinción entre periodistas y comunicadores, tampoco se ve la diferencia entre mensajes (información) y procesos (comunicación)” (Gumucio, A. 2010).

Incluso es importante mencionar al teórico de la comunicación, y uno de los fundadores de la Escuela Crítica Latinoamericana de Comunicación, el boliviano Luis Ramiro Beltrán que también se refiere a esta distinción:

Los modelos, finalmente, inducen a confusión entre la información que puede transferirse por un acto unilateral y la comunicación que es diferente y más amplia que la información ya que su naturaleza bilateral implica necesariamente interacción que busca comunalidad de significados o conciencia (Beltrán, 1979, p.9).

Es importante resaltar la diferencia entre estos dos términos, ya que como lo menciona Beltrán:

Las definiciones y los modelos tradicionales son unilineales y erróneamente proponen la noción mecánica de la comunicación como transmisión de información de fuentes activas a receptores pasivos. En realidad, no hay transmisión; sólo hay provocación de significados ya existentes en la gente que, al decodificar los símbolos, participa activamente (Beltrán, 1979, p. 9).

Beltrán apartado de la “comunicación vertical” denomina por él, como “antidemocrática”, plantea que la comunicación no es una cuestión técnica que deba ser tratada de forma aséptica, aislada de un ambiente social de una estructura económica, política y cultural. Por el contrario la

comunicación “es el proceso de interacción democrática” hacia una comunicación horizontal, fundada en el intercambio de símbolos en donde los seres humanos comparten de manera voluntaria sus experiencias con “condiciones de acceso libre e igualitario, diálogo y participación”. Por lo cual los seres humanos se comunican con múltiples propósitos y el principal no es el de influenciar sobre el comportamiento de los demás (Beltrán, 1979). Lo que conlleva a entender que para Beltrán:

La comunicación no debe ser una herramienta para la irreverente manipulación de los seres humanos con el afán de satisfacer los intereses creados de unos pocos. Tampoco debe la comunicación emplearse para preservar una injusta estructura social; debe usársela para transformarla de manera que prevalezcan la justicia y la paz (Torrico Villanueva, 2010, p.75).

En lo que respecta se concibe el trasfondo que tiene la comunicación, más allá de medios y tecnologías. En esta misma línea cabe indicar que la comunicación también son los medios y las tecnologías, porque son su materialidad, no se pueden negar, al negarlos se deformaría la comunicación (Barbero, 1987). Refiriéndonos al pensador y experto en cultura y comunicación, Jesús Martín Barbero indica que la noción de comunicación implica una cierta *ambigüedad* entre teoría y práctica. Muestra el peligro de convertirse en pragmatismo: práctica, o en un teorismo exclusivamente conceptual (Barbero, 1998). Su relación de la comunicación desde la cultura supone tomar conciencia “que en la comunicación se juega de manera decisiva la suerte de lo público, la supervivencia de la sociedad civil y de la democracia” (Laverde y Reguillo, 1998, p. 129)

Desde otra perspectiva el profesor mexicano Guillermo Orozco hace una similitud entre los educadores y los comunicadores, en el que puntualiza “deberían descentrar su preocupación principal por los contenidos y enfocarse en los procesos” en el caso del comunicador alrededor

de las interacciones que los medios posibilitan, a los receptores y en los contextos, debido a que *en ellos se gesta el sentido de la comunicación* y se evidencia lo importante de los aprendizajes realizados (Orozco, 2000). Sostiene que:

A la vez, la comunicación se convierte en un múltiple proceso, equívoco, complejo, casi inabarcable, donde se producen reacciones encontradas que se disparan en diversas direcciones, generando a su vez nuevas reacciones y en donde conviven efervescentemente, nuevos agentes con diversas conexiones y dependencias. Todo lo anterior requiere de un nuevo profesionalista de la comunicación capaz de entenderla cada vez más espesa ecología de la comunicación, pero a la vez ser especialista en un subgrupo de procesos y usos de instrumentos, dentro de la creciente variación y multimediación de lo comunicativo (Orozco, 1994, pp. 8 - 9).

Además, denomina como “deficiencia congénita” a los estudios de comunicación actualmente, ya que los comunicadores están llegando al punto de ser completamente irrelevantes para la sociedad en general y de manera particular en la formación de nuevos comunicadores, es entonces como indica que “los comunicadores recién egresados no tienen una identidad o en todo caso tienen una identidad difusa ante sí mismos como profesionalistas de la comunicación”, desvinculando la producción de conocimiento en la formación de nuevos profesionales, de tal modo que continuamos “aferrados a sostenes disciplinarios” que oscurecen más la salida. Orozco plantea que el campo académico de la comunicación posee una deficiencia congénita, que en 35 años de vida se ha convertido en el cáncer que tenemos que extirpar [sic]” (Orozco, 1992, pp. 116 -117).

Martha Rizo define la comunicación desde su sentido originario, *comunicare* que significa común y comunión, en esta misma línea es interacción como proceso de diálogo que permite formarnos como sujetos sociales capaces de vivir y compartir un mismo mundo de vida, que

construye la vida en sociedad. Incluso refiere que es importante la comunicación como fenómeno social; que todos experimentamos y vivimos cotidianamente, pero también es indispensable mirar la comunicación como objeto de estudio, como objeto de conocimiento, ya que entender los modos en que nos comunicamos permite saber más de nosotros como sociedad (M. Rizo, comunicación escrita, 2015, octubre 18). Lo que merece que el campo académico de la comunicación deba ocuparse principalmente de los procesos de construcción de sentido; estudiar los procesos a partir de los cuales los individuos, comunidades y culturas construyen y conceden sentido y valores a sus mundos de la experiencia (Rizo, 2012). De manera similar la chilena Angharad Valdivia, comunicadora social y docente, concibe la comunicación como comunidad que tienen algo en común; valores en común, metas en común, es entonces necesario comunicarnos verbal y no verbalmente con los otros miembros, para seguir funcionando, para mantener, desarrollar y replicar nuestra cultura (A. Valdivia, entrevista virtual. 2015, octubre 14).

Retomando la concepción de interacción cabe destacar que el chileno Mauricio Tolosa, al igual que Marta Rizo, define la comunicación desde las raíces etimológicas del término, las cuales están muy ligadas justamente a la interacción. En entrevista, Tolosa, precursor de la Fundación de la Comunicología, explica:

Comunicación viene de una antigua palabra de los pueblos indoeuropeos que era *komein*, *ko* es estar juntos, y es la misma raíz que tienen palabras como comer, construir, cooperar, coito, colaboración. Unas de las palabras más importantes de la humanidad tienen que ver con este *ko*, y con ese estar juntos. *Mei* es intercambiar. Y de ahí vino la palabra *komei* y luego pasó hacer en el latín *común*. Entonces el origen de la comunicación tiene que ver con ese estar juntos, con ese

constituirse en comunidad, con intercambiar siendo juntos (M. Tolosa, entrevista virtual. 2015, abril 21).

Por su parte el investigador en comunicación, de la Universidad de Antioquia, Gabriel Vélez, al igual que Tolosa, ve en la comunicación la posibilidad de construir comunidades, para él “la comunicación es entender que el universo es una red, que está conectado”, eso significa que “cada una de las cosas que están a nuestro alrededor dependen una de la otra, hay interdependencia, así nosotros no la veamos”. Vélez explica ello diciendo que existen fenómenos emergentes en el universo, los cuales permiten que algo que empiece a formarse en comunidad se pueda coordinar con otras cosas, y así “ambas entidades comiencen a actuar una con respecto a la otra” (G. Vélez, entrevista virtual. 2015, abril 17).

Como se evidenció anteriormente, la interacción es frecuentemente mencionada por los estudiosos del área de la comunicación cuando de definir la noción de comunicación se trata. De esta asociación conceptual también es partidaria María Helena Vivas, docente de la Universidad de Antioquia, quien además de percibir la comunicación como interacción, resalta que la comunicación tiene relación con “todos los dispositivos que los seres humanos y la civilización han ido generando y han ido inventando como extensiones precisamente de esa comunicación humana. Entonces, para mí los medios son unos vehículos para esa opción de interacción” (M. Vivas, entrevista virtual. 2015, octubre 8).

Mientras María Helena ve los medios como vehículos para interactuar, la investigadora peruana Rosa María Alfaro define la comunicación como “prácticas sociales de acción e interrelación de los sujetos, especialmente referidos a los movimientos sociales”, y a partir de esa concepción desprenderse un poco de la comunicación entendida desde la relación con los

medios. Aunque cabe resaltar que Alfaro reconoce la importancia cultural y tecnológica de los medios, opta por definir la comunicación de la siguiente manera:

La comunicación es el reconocimiento de la existencia de actores que se relacionan entre sí dinámicamente, a través de medios o no, donde existe un UNO y otro, o varios OTROS, con quienes cada sujeto individual o colectivo establece interacciones objetivas y principalmente subjetivas; es decir que se interpelan intersubjetivamente, lo que ocurre incluso a través hasta de la entrega de una máquina de coser o de un tractor. Les significa algo, les dice sobre sí mismos y los demás (Alfaro, 1993, p. 1).

La comunicación es tan amplia, tan diversa que puede contener múltiples definiciones, para Antonio Roveda es como definir la vida o la muerte, aun así precisa que es un rasgo constitutivo de la especie social que nos distingue como seres simbolizantes y sólo existe cuando produce sentido; “cuando lo que tu oyes, escuchas, permeas, sensibilizas produce sentido” (A. Roveda, entrevista presencial. 2015, junio 01).

Es importante resaltar del libro *Semiótica y Teoría de la Comunicación*, de Carlos Vidales, una citación que este autor hace sobre el biosemiótico Hoffmeyer, en donde se indica que el material genético es la versión codificada del organismo, en otras palabras: al morir el ser humano muere con él el organismo, pero su material genético sigue heredándose de generación en generación. Esta idea parafraseada Hoffmeyer la complementa con que “la vida sobrevive en forma codificada” (Vidales, 2011, p. 201). Algo similar a esta afirmación, pero desde una perspectiva más asociada a la comunicación, nos mencionó en entrevista el académico colombiano Óscar Arbeláez, quien define la comunicación como la forma de vivir después de la muerte, y argumenta que la codificación del lenguaje es la que permite ello, en sus palabras: “el

ser humano es el único ser biológico que sabe que se va a morir, y por eso él quiere trascender la muerte codificando el mundo. La comunicación es la vida de la muerte” (O. Arbeláez, entrevista presencial. 2015. agosto 18).

Continuando con las definiciones que permiten concebir la comunicación como manera simbólica de trascender la muerte, Gonzalo Rubiano, previamente citado en este capítulo, destaca también la perspectiva del ya fallecido filósofo francés Jacques Derrida, quien definía la comunicación como un apartarse de la muerte. Rubiano explica la concepción de Derrida indicando “si yo destruyo al otro lo mato, por tanto para mantenerlo vivo interactúo, entonces lo hago significativo para mí en el acto de hacerlo existir, por eso comunico” (G. Rubiano, entrevista presencial. 2014, septiembre 16). Este simbolismo comunicativo que permite el reconocimiento del otro, y por tanto lo aleja de la muerte en sentido filosófico, es también bastante estudiado por el biólogo chileno Humberto Maturana, quien se ha destacado por servir de inspiración para diversos científicos sociales, que basan sus investigaciones en las ideas y fundamentos de Maturana. Este biólogo que ha aportado parte de su conocimiento a los estudios sociales y humanos menciona, en su libro *Emociones y Lenguaje en Educación y Política*, la importancia de aceptar al otro como un ser legítimo en la convivencia, argumentado que gracias a la aceptación se dan los fenómenos sociales (Maturana, 2001).

En consecuencia, para Carlos Eduardo Valderrama la comunicación es un campo de conocimiento interdisciplinar; es un proceso de construcción colectiva de *sentidos*, en escenarios y contextos con “una carga histórica, una carga semiótica, una carga ética, una carga estética muy concreta, no se dan en abstracto” (C. Valderrama, entrevista virtual. 2015, abril 16).

Para Cesar Rocha la comunicación implica un proceso de construcción, circulación de sentidos y significaciones, que se configuran en la interacción y en la puesta en común de las significaciones que tiene la gente, pero que no excluye a la naturaleza. Estos procesos logran transformar aquella realidad que se quiere. (C. Rocha, entrevista presencial. 2015, septiembre 30). Algo semejante tienen que ver con el concepto que indica Amparo Cadavid “la comunicación es la capacidad de establecer lazos significativos entre seres humanos” (A. Cadavid, entrevista presencial. 2015, septiembre 14).

Por otro lado, llama la atención la definición que expone José Miguel Pereira, a diferencia de las demás definiciones porque asocia las tecnologías y las mediaciones “La comunicación tiene que ver con las interrelaciones, con los vínculos, con las redes, con los tejidos, con la manera como interactuamos en la vida cotidiana, ya sea de manera interpersonal, ya sea en los grupos en que pertenecemos pero también de manera mediatizada o con la mediación de las tecnologías para construir vínculos y lazos sociales” (JM. Pereira, entrevista presencial. 2015, agosto 29).

4.2. Comunicación como ciencia

Cuando nos referimos a la comunicación como ciencia en esta categoría, hacemos alusión a la comunicología, corriente de pensamiento que investiga en comunicación y que pretende la comunicación como una disciplina independiente de otras disciplinas e interdisciplinas sociales, y busca consolidar bases epistemológicas de la comunicación, para hacer posible una disciplina científica de las ciencias sociales. Este pensamiento es bastante evidente en algunos grupos académicos de países latinoamericanos como México y Chile. El diccionario de la RAE se acerca un poco a esta definición “Comunicología: Ciencia de carácter interdisciplinario que

estudia los sistemas de comunicación humana y sus medios” aquí también desprende la palabra comunicólogo, término al que hace referencia algunos académicos, para aquellos quienes investigan en comunicación.

Reafirmando un poco más esta concepción según el Diccionario Filosófico ¹¹ la gnoseología o la epistemología corresponde a “la llamada «teoría del conocimiento verdadero» (sea científico, precientífico, o «mundano» praetercientífico). Su campo se organiza en torno a la distinción *sujeto* (cognoscente) / *objeto* (conocido o de conocimiento) ; el campo de la gnoseología se organiza en torno a la distinción *forma* / *materia*, aplicada a las ciencias”. Además cabe agregar que “Toda teoría de la ciencia que ponga el lugar de la verdad científica en el proceso *formal* de construcción de conceptos, o de enunciados sistemáticos. Utiliza una idea de verdad que se aproxima al concepto lógico formal de *coherencia* de las construcciones científicas. Las ciencias se concebirán como «sistemas o teorías hipotético deductivas»”, por otro lado este diccionario nos muestra un ejemplo más claro de lo que es disciplina “Una disciplina es inseparable, desde luego, de la *materia* en torno a la cual ella gira: la Musicología es *inseparable* de la materia constituida por las sinfonías, por las sonatas, las óperas... sin embargo, las disciplinas son *disociables*... No puedo separar el momento gnoseológico del momento ontológico de una ciencia, pero puedo disociar la perspectiva gnoseológica (y entonces me encuentro con el «cuerpo de la disciplina» de que se trate) de la propia ontología (y entonces me encuentro con la materia de esa disciplina, con la realidad «ontológica» misma, pongamos por caso, de las acciones o disposiciones prácticas denominadas «bioéticas»)” esto corresponde al ideario posible de una comunicación como ciencia, o disciplina científica.

¹¹ *Diccionario filosófico, manual de materialismo filosófico*, son compilaciones del pensamiento filosófico del español Gustavo Bueno creador del sistema filosófico denominado «materialismo filosófico» en 1972. La versión digital del *Diccionario filosófico* quedó dispuesta por primera vez durante el mes de noviembre de 1999 y fue rediseñada en diciembre de 2006. En el 2001 apareció en físico el *Diccionario filosófico*, versión corregida y aumentada, con fecha de edición del año 2000.

Dejando un poco más despejado esta corriente de pensamiento, esta categoría tratará de entretejer aquellos consensos en torno a la comunicación como ciencia, como también esbozar los disensos al respecto, en los investigadores y académicos nacionales e internacionales ya mencionados en la categoría anterior.

Cabe destacar que el concepto comunicología, el cual hace referencia al estudio científico de la comunicación no ha sido legitimado por la comunidad académica, pero ha sido objeto de investigaciones y debates en países latinoamericanos, entre los cuales se destacan México y Chile. México por ser el país donde se conformó el GUCOM (Grupo hacia una Comunicología Posible) en cabeza de Jesús Galindo Cáceres. Y Chile por ser la sede de la Fundación de la Comunicología, dirigida por Mauricio Tolosa.

El doctor en Ciencias Sociales, Jesús Galindo (2008) fundamenta su proyecto GUCOM aseverando que “es posible imaginar, al igual que Lévi -Strauss¹² que ciertas ciencias sociales se movían hacia una gran ciencia general de la comunicación” (p. 3). El GUCOM (Grupo hacia una Comunicología Posible) basa su programa principalmente en el constructivismo¹³ genético de Piaget “en ese sentido es una continuación del pensamiento constructivista piagetano, pero también una clara apuesta aplicada y ajustada para hilar epistemológicamente una crítica a la Comunicología Histórica, y armar un esquema para desarrollar una Comunicología general posible” (Galindo, 2008, p. 10). Es importante señalar que para Galindo “la Comunicología es una ciencia de la comunicación, y desde el trabajo del GUCOM consiste en el estudio de los

¹² Claude Lévi-Strauss fue un destacado y reconocido antropólogo y etnólogo francés del siglo XX, al introducir en las ciencias sociales el enfoque estructuralista, más exactamente fundador de la antropología estructural.

¹³ La teoría constructivista genética o conocida como constructivismo psicológico fue impartida por el investigador suizo Jean Piaget y es una de las grandes ramas del constructivismo, que consistió para Piaget en explicar la naturaleza del conocimiento humano, en el aprendizaje cognitivo de los niños.

sistemas de información y los sistemas de comunicación que componen y organizan el mundo, tanto en un sentido general como un sentido social. El comunicólogo es un estudioso científico de la comunicación” (J. Galindo, comunicación escrita. 2015, noviembre 01).

Tanius Karam, doctor en Ciencias de la Información, y uno de los integrantes del GUCOM (Grupo hacia una Comunicología Posible) reconoce que frente al debate sobre la cientificidad de la comunicación existen dos tipos de posturas, una que definitivamente no concibe la comunicación como ciencia y considera incluso irrelevante pensar en ello; y una segunda postura que sí considera la posibilidad de ver la comunicación como una ciencia. Para Tanius las personas que responden positivamente frente a la concepción de ciencia “no tienen una reducción mediática de la comunicación. Si ustedes piensan que comunicación es igual a medios y tratan de ver en esta relación que la comunicación sea una ciencia, pues por supuesto que no”. Pero claro está que Tanius asevera que aceptar la comunicación como ciencia implica reconocer que debe tener un objeto y un método propios (T. Karam, entrevista virtual. 2015, septiembre 17). Por su parte, otro integrante del GUCOM, el semiólogo Carlos Vidales concluye que “los estudios de la comunicación han concentrado su energía en la observación del mundo social, pero casi nada han dicho sobre las particularidades que lo constituyen como una mirada científica particular” (Vidales, 2011, p. 145).

Marta Rizo García, doctora en comunicación y uno de los primeros miembros que conformó el GUCOM (Grupo Hacia una Comunicología Posible) de México, comenta que el campo científico académico tiene que ver con fenómenos comunicativos, tanto mediados como interpersonales o colectivos (M. Rizo, comunicación escrita. 2015, octubre 18). Así mismo

resalta que permanece entre interrogantes la posibilidad de concebir la comunicación como una ciencia, o por lo menos como “un campo de conocimiento autónomo”, precisando que cualquier teoría sea de determinada área de conocimiento, siempre será “insuficiente e inacabada” por lo cual no responderá a todas los interrogantes que puedan surgir” (Rizo, 2012, p. 54), es entonces que la comunicación como ciencia siempre será “insuficiente e inacabada. Rizo hace énfasis en que la comunicación no ha alcanzado la madurez y estabilidad de otras disciplinas científicas debido a la insuficiente fundamentación teórica de la comunicación (Rizo, 2012, p. 54). Dicho así no niega la naturaleza “interdisciplinar del fenómeno comunicativo” y la diversidad de convergencias en el campo académico comunicativo, pero es enfática al puntualizar en la necesidad de fortalecer la epistemología de la ciencia de la comunicación, que merece ser centro de debate (Rizo, 2012, p. 58). Por último señala:

El término es necesario porque la comunicación sigue siendo vista como un objeto de estudio de las ciencias sociales, y en menor medida se le otorga entidad epistemológica propia que permita ver que la comunicación es también una mirada, una forma de ver y construir conocimiento sobre diferentes fenómenos, fundamentalmente sociales” (M. Rizo, comunicación escrita. 2015, octubre 18).

En cuanto al contexto chileno de la comunicología, Mauricio Tolosa fundador de Think Tank Mayanadia, centro de desarrollo de soluciones comunicacionales y también pionero de la comunicología desde la visión de la Escuela de Santiago, con la Fundación de la Comunicología en Chile, plantea una noción muy particular del fluir de la comunicación, muy alejado de simplificaciones rígidas:

Cuando decimos “cabeza” hacemos referencia a un ámbito lingüístico, simbólico, de conceptos, ideas, representaciones y creencias; “corazón” por aquello relacionado con lo emotivo, los estados, las emociones, los climas y los sentimientos; y “cuerpo” por lo corporal, las conductas, los gestos y los sentidos (Tolosa, 2007. p. 26).

Tolosa precisa que la comunicología es una disciplina no declarada en vías de constitución que asoma sus investigaciones en la academia de países como: Chile, Brasil, Colombia, España, Estados Unidos y México, pero sus bases aún continúan difusas. (Tolosa, 1999). Otro punto importante por resaltar de este investigador chileno es el término “oasis” como metáfora para referirse a un territorio que ha sido visitado por diferentes disciplinas y modelos, como se da desde la ingeniería a la psicología, de la sociología a la biología y otros (Tolosa, 2007). Esa interdisciplinariedad del gran campo de la comunicación también es recorrida por lo técnico; publicidad, el periodismo y las relaciones públicas, de tal modo Tolosa (2007) afirma: “el oasis de la comunicología tienen un desafío de consolidar su identidad permaneciendo abierto al tránsito de científicos practicantes y expertos de territorios y horizontes diversos, que enriquecen la comprensión de la comunicación entre los seres humanos” (p.45). Mauricio Tolosa indica que los procesos comunicacionales como determinantes de nuestra vida cotidiana son tan importantes que es necesario pensar en la construcción de una disciplina que:

Nos ayude a observar sistemáticamente y proponer mecanismos de explicación sobre lo que sucede cuando comunicamos y cómo lo hacemos [...] posibilitar una mayor comprensión entre los seres humanos, de poder influir o tener conciencia sobre los procesos comunicacionales. Este discurso explicativo sobre el comunicar es lo que comienza a llamarse comunicología (Tolosa, 1999, p.73).

Mauricio Tolosa es enfático al aclarar que no es una disciplina interesada en la descripción de los objetos o instrumentos, sino en entender “cómo ocurren las relaciones y procesos entre las personas para poder cumplir los objetivos que deseen o se fijen”, ya que uno de los desafíos del comunicólogo es poder “intervenir en movimiento”, lo que quiere decir: analizar, definir, distinguir y proponer una estrategia, “son procesos interrelacionados en la transformación de un flujo que está en permanente cambio” (Tolosa, 1999, p.p. 28 y 29). Finalmente afirma que “La comunicología, con su método de observación, sistematización e intervención, debería ayudar a devolver el protagonismo a las personas” (Tolosa, 1999, p. 75).

Uno de los teóricos destacados en Latinoamérica por sus estudios en comunicación es el boliviano Luis Ramiro Beltrán, fallecimiento recientemente, quien propuso la llamada “comunicología de la liberación”. En primer lugar es importante resaltar que para Beltrán el estudio científico de la comunicación no tuvo origen propiamente por los “comunicólogos”, sino que fueron los psicólogos, sociólogos, lingüistas, antropólogos, periodistas académicos y uno que otro economista los que introdujeron esta nueva disciplina académica con orientaciones culturales e ideológicas que iban dándole forma (Beltrán, 1985). Seguidamente, este investigador boliviano en ese mismo texto titulado “Premisas, objetos y métodos foráneos en la investigación sobre comunicación en América Latina” habla de la ciencia de la comunicación en referencia a otros autores como así lo menciona:

La ciencia «no más que cualquier otra actividad humana, no existe en el aire. Es el producto de la vida social en la comunidad en la cual opera, y esto es particularmente cierto en el caso de las ciencias sociales» (Hofstee 1968). «Uno se debe preguntar cómo serían de diferentes las ciencias

sociales si las hubieran fundado kenianos, japoneses o bolivianos» (Rogers, 1969: 364). (citado por Beltrán, 1985, p.7).

En tanto hace énfasis a la llamada: Comunicología de la liberación de la siguiente manera:

...surgirá el futuro próximo -cobijada por una sociología que no sea de ajuste y por una psicología de inconformismo- una comunicología de liberación que debe ayudar a forjar la América Latina que la mayoría de sus trescientos millones de seres humanos desean y merecen (Beltrán, 1985, p.18).

Es notorio que para Luis Ramiro Beltrán es importante que exista una comunicología liberada en América Latina. También es importante mencionar al mexicano Felipe López Veneroni doctor en Teoría Política y Social, quien entiende la comunicología en la manera como se gestan las formas de discurso social, que más allá de ser políticos, son de aspectos culturales, de organizaciones y de movimientos, de significaciones (F. López, entrevista virtual. 2015, septiembre 25). Además define al comunicólogo como un mediador, no por trabajar en los medios sino por actuar como tercero en discrepancias, que merecen condiciones como el diálogo para que “las partes en conflicto construyan ese proceso mutuo de entendimiento” (López, 2011).

López Veneroni finalmente refiere que “La indemostrabilidad de la existencia de la ciencia de la comunicación no demuestra su inexistencia”, por lo cual indica que el problema de la ciencia de la comunicación y de su indeterminación fenomenológica revela que el concepto de la comunicación está mal planteado. “La palabra medio implica ya un método viciado de objetivación” incluso plantea que “El objeto de estudio de la comunicación y su definición tienen

que construirse: no son algo que ya esté dado como tal, es algo a lo que queremos llegar” (López, 1989, pp. 46 – 78).

De tal modo el argentino Gastón Julián Gil, antropólogo e investigador es enfático y explica:

Por ser una disciplina nueva frente a otras más legitimadas, como la antropología o la sociología, varios teóricos se han interesado en dotar a las “ciencias de la comunicación” de un estatuto epistemológico, que les otorgue un objeto de estudio autónomo y una serie de herramientas metodológicas independientes, para que tengan acceso a la nominación de ciencia social legítima y específica. Así es como las ciencias de la comunicación se encuentran desde hace tiempo en una lucha – quizás estéril – por establecerse como una disciplina científica dentro de las ciencias sociales.” (Gil, 2001, pp. 91 – 92).

La investigadora brasilera Maria Immacolata Vasallo de Lopes se refiere a la epistemología científica de la comunicación, donde destaca algo muy importante: el conocimiento científico resultado de tres factores de orden científico, institucional y social, que constituyen las condiciones concretas de producción de una ciencia. Cabe mencionar los dos últimos, el de orden institucional, “que envuelve los mecanismos que median la relación entre las variables sociológicas globales y el discurso científico, que corresponde a lo que Bourdieu (1983) llama el campo científico”, y el de orden social o histórico-cultural “que inciden sobre la producción científica, con particular interés por los modos de inserción de la ciencia y de la comunidad científica dentro de un país o en el ámbito internacional” (Vasallo de Lopes, s.f.). Además propone que la institucionalización científica y académica de la investigación en comunicación debería por comenzar a:

Ser objeto más asiduo de papers y de seminarios y tomar como enfoque central la cuestión de la formación del investigador de la comunicación, comenzando por el lugar de la investigación en

nuestros cursos de grado, hasta la comparación de la investigación dentro de políticas de posgrado (maestría, doctorado y las experiencias brasileñas con el maestrado profesionalizante, maestrado y doctorado interinstitucional. (Vasallo de Lopes, s/f, s/p)

Por su parte, el también destacado docente brasileiro Luiz Claudio Martino comenta “Tal vez sea demasiado prematuro plantear la cuestión de si la comunicación es una disciplina o una subdisciplina en un momento en el que su caracterización en cuanto ciencia no constituye un consenso” (Martino, 2005, p. 82). Martino incluso es enfático en que los académicos están poco interesados en defender la idea de una disciplina o ciencia de la comunicación, ya que “gran parte de los estudiosos del área estarían poco acomodados y al mismo tiempo poco preparados, para enfrentar el problema de la cientificidad o la autonomía del saber comunicacional” (Martino, 2007, p.37).

Basado en el contexto latinoamericano, Guillermo Orozco intuye que “en América Latina en general ha habido (en algunos países más que en otros) esta doble vertiente en el origen de los estudios de comunicación: el humanismo, por un lado, y los estudios de periodismo, por otro”, teniendo más peso el sentido periodístico, lo que fija una “fragmentación” de la comunicación” (Citado por Clua, 2002, 190)

Además indica que existe una ausencia de pensadores de la comunicación debido a “avasallamiento mediático que tenemos” llegando a un “reduccionismo académico”, tal como lo explica Orozco:

Es decir, hay comunicadores que saben de televisión, de radio, de prensa escrita, pero el pensamiento sobre la comunicación no está brotando, salvo excepciones, de los propios

comunicadores. Está viniendo de filósofos, de científicos políticos, de científicos sociales, de antropólogos... (Por ejemplo Martín-Barbero, García Canclini), lo cual es bienvenido, pero sí se nota la ausencia de los propios comunicadores (Citado por Clua, 2002, p. 191)

De los anteriores planteamientos se deduce que para estos importantes estudiosos la disciplina científica de la comunicación está inmersa en la vida social de una comunidad, en las significaciones que se dan culturalmente y en que merece un estatuto autónomo que la califique como una ciencia social.

Posturas de académicos colombianos frente al concepto comunicología entendida como la ciencia de la comunicación

Para algunos académicos colombianos la comunicología, vista como un campo disciplinar de las ciencias sociales no tiene mayor alcance en este siglo XXI, como así lo anuncia Amparo Cadavid Bringe, actualmente decana de la Facultad de Comunicación Social – Periodismo de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, quien indica que la comunicación como ciencia es un supuesto ya debatido por mucho tiempo en los años setenta, tal que para estos tiempos ya no es vigente esa discusión, porque el problema está en que la comunicación carece de método propio y de teorías. Por lo tanto para Cadavid la comunicación es más un campo de conocimiento que una disciplina (A. Cadavid, entrevista presencial. 2015, septiembre 14). En este mismo sentido el comunicador social - periodista Antonio Roveda, quien ha estado muy de cerca en los procesos de formación de estudiantes de comunicación; como decano de algunas universidades y director de las pruebas Saber –Pro para Comunicación, comenta que el concepto de comunicología fue una noción demasiado pretenciosa y apresurada de los años setenta que emulaba otras ciencias sociales como: la antropología, la sociología, la psicología, la historia y la política. Además

enfatisa que la preocupación no está en el término de “si somos científicos sociales” sino en la claridad de las metodologías, enfoques y perspectivas con el fin de saber “si la comunicación hoy desde las nuevas perspectivas metodológicas es una ciencia, una disciplina, una profesión, un campo de estudio meramente o un oficio” (A. Roveda, entrevista presencial. 2015, junio 01).

Seguidamente César Rocha, comunicador social e investigador colombiano, precisa que la comunicología no ha tenido la fuerza suficiente, debido a la poca preocupación que hay en definir si la comunicación es una ciencia o no. Además, considera que una de las razones es que la mayoría de los programas o carreras no les interesa mucho el devenir de la comunicación, es decir, si la comunicación es un campo o una ciencia (C. Rocha, entrevista presencial. 2014, septiembre 16). Tal afirmación es evidente en una investigación conjunta llamada “El campo académico de la comunicación en Colombia y sus tensiones” realizada en el 2011, en donde analiza las tensiones del campo académico de la comunicación, de acuerdo a los programas de Comunicación adscritos a AFACOM, Asociación Colombiana de Facultades y Programas Universitarios de Comunicación. Otro rasgo importante que vale la pena resaltar de este trabajo investigativo de Rocha y su grupo de investigadores, es la siguiente noción:

La construcción disciplinar de la comunicación social se comprende aquí más como un campo de constitución transdisciplinario, lo que ubica la comunicación dentro de las epistemologías contemporáneas en las cuales la reducción del conocimiento a las disciplinas presenta un sesgo que limita la visión de los objetos de estudio.(Rocha & Cárdenas, 2014, p.363).

César Rocha además enfatiza en que algo para convertirse en ciencia requiere tener un objeto de estudio, una metodología y una epistemología clara y distinta (C, Rocha, entrevista presencial. 2014, septiembre 15). Al igual que Rocha, el docente Óscar Arbeláez aclara que lo primero que se debe dar para que un campo sea ciencia es tener un objeto propio de investigación, y añade

que “la comunicación no tiene todavía el estatus de ciencia, no hay una comunidad que diga: la comunicación es una ciencia o existe una comunicología” (O. Arbeláez, entrevista presencial. 2015, agosto 18).

Para María Victoria Rúgeles, docente de la Corporación Universitaria Minuto de Dios resulta irrelevante que la comunicación sea o no considerada una disciplina o ciencia, ella comenta: “hablan de la comunicación como disciplina, pero volvemos a lo mismo, ¿el que se llame disciplina es importante o no?” para ella lo importante es: “realmente cómo se da el estudio de la comunicación, cómo se están llevando a cabo las investigaciones, cómo se está poniendo en discusión” (M. Rúgeles, entrevista presencial. 2015, octubre 7).

Así mismo José Miguel Pereira, docente investigador en varias universidades de Colombia y quien más ha cuestionado e investigado la comunicación social en el país, manifiesta

Yo creo que no hay acá mayor preocupación, discusión o reflexión de si esto es una disciplina o no [...] Me parece que por lo menos en Colombia hace falta mucho debate, mucha discusión sobre lo del estatuto teórico epistemológico de la comunicación. Casi no se debate, siempre se está pensando es en la comunicación; sus aplicaciones, en el desarrollo, en la salud, en la educación, en los medios, pero como objeto de estudio el propio campo en términos de la manera cómo se investiga, en términos de la manera cómo se está formando y toda la dispersión y fragmentación que hay ahí en términos también de las profesiones, se viene reflexionando muy poco (JM. Pereira, entrevista presencial. 2015, agosto 29).

Adicionalmente, Pereira comenta que la comunicología es una vertiente con múltiples discusiones e interrogantes en otros países, y aclara que Colombia está marcada por una matriz centrada en los estudios culturales desde la perspectiva de comunicación cultural que introdujo

Jesús Martín Barbero, por lo que cree que la noción de la comunicación como disciplina no prosperaría en el país.

Es necesario resaltar que para el investigador José Miguel Pereira hay una problemática importante que enfrenta la comunicación, expresa así:

Hay teorías de la sociedad, hay teorías grandes, macro teorías sociales; el estructuralismo, el marxismo, el funcionalismo, pero que han tenido algunas interpretaciones en la comunicación y fundamentalmente en la comunicación masiva, pero no unas teorías propias de la comunicación. Ahí hay un vacío y es un vacío de disciplina si se quiere. (JM. Pereira, entrevista presencial. 2015, agosto 29)

Dentro de las posturas académicas frente al estatuto científico de la comunicación también están quienes consideran que designar y legitimar un concepto como comunicología es inoficioso y lo que lograría es complejizar más la academia, un ejemplo de esta posición lo encontramos en la investigadora Eliana Herrera, para quien la palabra comunicología “establece una distancia con algo que es tan cotidiano, que todos deberíamos pensar”. Eliana dice sentir susto por las palabras como comunicología, a las que ella denomina “rimbombantes”, y argumenta ello con: “necesitamos volvernos mucho más sencillos, las palabras hacen que la gente tome distancia, y las formas de denominar también son formas de poder, ya lo había dicho Foucault, no es mío” (E, Herrera, entrevista presencial. 2015, septiembre 22).

Cabe decir que la ciencia de la comunicación posiblemente tendría cabida en la apuesta teórica que se le dé al campo de la comunicación, una de ellas en establecer teorías y metodologías independientes. Por otro lado para Carlos Eduardo Valderrama, sociólogo colombiano docente e investigador en el campo de comunicación educativa, medios y

tecnologías digitales, existen varios campos tanto profesionales, como campos del conocimiento, los cuales “les ha entrado una especie de afán de constituirse en ciencias”, que mientras otras como la sociología, la antropología, la psicología pretenden justamente indisciplinarse, es decir:

Dejar el estatuto de disciplinas científicas para constituir campos de conocimiento interdisciplinarios, hay otras serie de campos de conocimiento que luchan y se esfuerzan en convertirse en ciencias sociales y en conocimiento científico, entonces la publicidad intenta convertirse en disciplina, la salud pública quiere convertirse en una disciplina, en una ciencia, la enfermería quiere convertirse en ciencia, trabajo social quiere convertirse en ciencia (CE. Valderrama, entrevista virtual. 2015, abril 16).

De esta manera Valderrama autodenomina la comunicología “pretenciosa” al querer convertir la comunicación en una ciencia, siendo mucho más interesante debatir no propiamente de la ciencia de la comunicación sino de las CIENCIAS de comunicación, como las ciencias de la educación para poder pensar la sociedad y sus dinámicas, ampliar campos de conocimiento que logren comprender de manera integral e interdisciplinar las realidades y “NO parcelar en cajitas de conocimientos disciplinas cerradas con objetos de estudios claramente delimitados y métodos propios, pedacitos de la realidad”. (CE. Valderrama, entrevista virtual. 2015, abril 16).

Por otra parte, el docente Gonzalo Rubiano define la comunicología como “el estudio de las teorías y las escuelas, justamente es la vertiente teórica”. Rubiano expresa que sería muy interesante que asignaturas como Teorías y Escuelas de la Comunicación fueran enseñadas por comunicólogos, ya que “para el comunicólogo su fin es teorizar la comunicación”, por tanto él considera que la disciplina de los comunicólogos frente a la comunicación fortalecería mucho el proceso de formación de los comunicadores (G. Rubiano, entrevista presencial. 2014, septiembre 16).

En cuanto al comunicador Gabriel Vélez, el único colombiano que participó en el GUCOM (Grupo hacia una Comunicología Posible), dice no estar casado con ninguna postura, y asegura que depende de un colectivo construir una comunicología cimentada y solidificada. Con respecto al GUCOM, Vélez afirma que construyeron algunas bases, pero reconoce que aunque exista fundamentación teórica hay que tener en cuenta que la ciencia funciona con seres humanos, por encima de cualquier fundamentación lógica (G. Vélez, entrevista virtual. 2015, abril 17).

Ahora bien, es conveniente mencionar al filósofo, antropólogo y semiólogo Jesús Martín Barbero, de nacionalidad colombiana, precursor de los estudios culturales y la comunicación masiva en Latinoamérica, quien reconoce a la comunicación como disciplina que gira en torno al re-conocimiento, a la resistencia y a la apropiación de sentido (resignificación). Del mismo modo hace énfasis en la compulsiva necesidad por una definición que la ubique como ciencia por un lado, y por otro lado desde sus propiedades técnicas. Este modelo propone pensar los problemas desde un lugar teoricista y ahistórico; o por otro lado, como un simple quehacer técnico, pero es claro que para Barbero no se trata de quitarle la importancia a los medios sino de entenderlos como MEDIACIONES, es decir como "pluralidad de modos de comunicación". (Martín -Barbero, 2012, s.p- párr. 5 y 9)

Barbero refiere que la comunicación y su investigación estuvieron influidas durante mucho tiempo a la "subsidiaridad" de disciplinas, como la psicología o la cibernética, e indica:

...Y que ahora se apresta a superar esa subsidiaridad a un precio mucho más caro aún: el del vaciado de su especificidad histórica por una concepción radicalmente instrumental como aquella que espera que las transformaciones sociales y culturales serán efecto de la mera implantación de innovaciones tecnológicas (Martín - Barbero, 1987, p. 227).

Queda demostrado en esta categoría, las dos vertientes en que separan la comunicación como ciencia, aquellos que sí conciben la comunicación como ciencia en este caso los grupos de investigadores de México y Chile y por otro lado los que no conciben la comunicación como ciencia que son los colombianos consultados, sobre todo de la Corporación Universitaria Minuto de Dios de Bogotá. Los aspectos más sobresalientes de esta corriente de pensamiento, primeramente es que la comunicología busca comprender “cómo ocurren las relaciones y procesos entre las personas para poder cumplir los objetivos que deseen o se fijen” (Tolosa, 1999, p.p. 28 y 29), segundo existe una necesidad de “fortalecer la epistemología de la ciencia de la comunicación, que merece ser centro de debate” Marta Rizo además añade que no se pretende negar “la naturaleza “interdisciplinar del fenómeno comunicativo” (Rizo, 2012, p.54 y 58), el tercero es que la comunicación no es explorada por estudiosos del área, son investigadores de otras disciplinas quienes le han dedicado su vida académica a la comunicación, problema de la comunicación que hace evidente la necesidad de crear una noción propia de la comunicación .

4.3. Comunicación como Campo

El campo de la comunicación es el más reflexionado por el sociólogo francés Pierre Bourdieu quien lo definió como: “espacio social estructurado, un campo de fuerzas –hay dominantes y dominados, hay relaciones constantes, permanentes, de desigualdad, que se ejercen al interior de ese espacio– que es también un campo de luchas para transformar o conservar este campo de fuerzas (Pereira 2005, p. 48 y 49)”, mencionado por José Miguel Pereira en su texto “La comunicación: un campo de conocimiento en construcción. Reflexiones sobre la comunicación social en Colombia”. Esta noción es tomada por algunos investigadores colombianos, quienes

creen fuertemente en un campo de tensiones y de luchas. Desde esta perspectiva. Pereira (2005) indica:

Para Bourdieu (1997), los campos poseen dos características que se involucran estrechamente. De un lado, el campo es espacio en el que se construye una visión interpretativa, una mirada de conjunto y de apuesta por la construcción de sentido, entendiendo por ello la emergencia de lecturas globales, explicativas y comprensivas de la(s) realidad(es). Por otro lado, el campo es un dispositivo que promueve a la existencia de objetos, discursos, sujetos, conocimientos y acciones. De esta forma, el campo es productor-limitador de sentido y productor-formador de nuevas dimensiones formativas. (p.415)

Es conveniente resaltar con base en lo anterior, que el campo “construye una visión interpretativa” en la apuesta por la construcción de sentido. Para José Miguel Pereira el campo de la comunicación como campo de conocimiento se viene construyendo en medio de dos paradojas: una es que toda actividad humana tienen algo que ver con la comunicación, aunque destaca que “la comunicación no debe diluirse conceptualmente hasta el punto de perder toda consistencia y pertinencia explicándolo todo, sin importar el cómo” y la otra paradoja es que los estudio de comunicación se apoyan de discursos de la semiótica, lingüística, la sociología, “ella no consiste simplemente en un agregado de discursos, ni en la hegemonía de un sólo paradigma sobre los demás” (Pereira, 2005, p. 417)

Además el campo de la comunicación está bastante consolidado en América Latina, tal como lo menciona Pereira (2005):

La comunicación está más cercana al concepto de «campo» tal como se ha expuesto y al concepto de transdisciplinariedad tal como se viene proponiendo desde el Primer Congreso Mundial de la Transdisciplinariedad realizado en Portugal en 1994, en donde los participantes

escribieron y adoptaron la «Carta de la Transdisciplinariedad». La transdisciplinariedad «conciérne, como lo indica el prefijo «trans», a lo que simultáneamente es entre las disciplinas a través de las diferentes disciplinas y más allá de toda disciplina. Su finalidad es la comprensión del mundo presente, uno de cuyos imperativos es la unidad del conocimiento». (Cfr.: Basarab, N., 1999)” (pp. 418 – 419).

Este académico colombiano plantea que el campo de la comunicación, como campo de conocimiento requiere seguirse institucionalizando en tres importantes dimensiones: como campo científico (trabajo en redes de investigación), en segundo lugar como campo educativo (ajuste y renovación de currículos) y finalmente como campo profesional (teniendo en cuenta las demandas sociales). En este sentido indica que es la única opción para que no nos sigan viendo “con mal de ojo” (Pereira, 2005).

Algunos investigadores colombianos aplican la teoría de los campos de Bourdieu, para lo cual Amparo Cadavid indica que se trata de “un campo de significaciones que está inscrito adentro de la cultura” (A. Cadavid, Entrevista presencial. 2015, septiembre 14). Seguidamente César Rocha adopta también esa concepción y dice” Los campos son espacios donde hay luchas de poder y de intenciones...Los campos están compuestos por capitales, o sea, los individuos tienen capitales, Bourdieu dice que hay tres capitales: uno económico, otro cultural y otro social; entonces, la gente lucha con esos capitales” (C. Rocha, entrevista peresencial. 2014, septiembre 16). Mientras que para el académico Antonio Roveda más allá de ser un campo de tensiones, es un territorio “la comunicación es un territorio cognitivo, simbólico, pragmático, político en donde gravitan hombres, sujetos, organizaciones, procesos y datos” (A. Roveda, entrevista presencial. 2015, junio 01).

Para Gonzalo Rubiano el campo se define como un entorno de relaciones problemitas reales y efectivas, él destaca que “los dos conceptos que más se utilizan en un campo son los del señor Gregory Bateson y el señor Bourdieu, que está muy de moda”. Rubiano además afirma que “un campo ocupa la producción disciplinar teórica que un grupo puede realizar, en este caso la ciencia. ¡El campo contiene a la ciencia, y la ciencia contiene a la disciplina!” (G. Rubiano, entrevista presencial, 2014, septiembre 16). Tal como lo indica Rubiano, la noción de campo de Bourdieu está “muy de moda” o por lo menos es la principal referencia que dan los académicos cuando se les cuestiona por el concepto de campo. Por ejemplo, al preguntarle al mexicano Tanius Karam por el campo de la comunicación su respuesta es “el campo es un concepto que recuerda la noción que Pierre Bourdieu tenía [...] hay actores que luchan por algo, en este caso es el conocimiento”. Tanius además reconoce que el concepto de campo es demasiado problemático y afirma que a muchos de sus colegas mexicanos no les gusta, pero también destaca que en lo referente a las discusiones sobre el campo y el pensamiento de Bourdieu tuvo un papel muy importante Raúl Fuentes Navarro en México (T. Karam, entrevista virtual. 2015, septiembre 17).

Efectivamente, como lo menciona Tanius Karam, una de las personas que más ha estudiado y analizado tanto crítica como reflexivamente la constitución del campo de la comunicación es sin duda el doctor Raúl Fuentes Navarro, quien entre muchas otras cosas dice notar cierta insatisfacción académica frente al campo, en sus términos “la multiplicación de propuestas de reformulación teórica y práctica de los estudios de comunicación manifiesta una insatisfacción generalizada con el estado actual del campo, y la urgencia de repensar sus fundamentos y de reorientar su ejercicio” (Fuentes, 2012, p. 57). Fuentes también comenta en sus textos que si “el campo así desarticulado crece y se expande notablemente, y se enfrenta a un conjunto creciente

de fenómenos sociales de rápida evolución como es el caso de la comunicación en Estados Unidos, es inevitable postergar la definición disciplinaria” (Fuentes, 2012, p.p. 63 y 64).

Así como Raúl Fuentes piensa en el crecimiento y expansión del campo al que denomina “desarticulado”, el brasilero Luiz Claudio Martino de manera similar establece en uno de sus escritos que “el alto nivel de fragmentación manifestado por el campo parece aumentar en la medida que él se expande” (Martino, L. 2007, p. 44). Adicionalmente, Luiz Claudio en lo referente al campo indica que “afirmar que la comunicación es un campo atravesado por saberes diversos es, en fondo, afirmar muy poco” (Martino, L. 2007, p. 80).

Por otra parte, como quedó demostrado en el capítulo anterior la docente Eliana Herrera no es partidaria de la comunicación como ciencia, ni mucho menos de la legitimación del concepto comunicología, puesto que ella está totalmente convencida con respecto a que: “la comunicación es un campo de estudios transversal alimentado de muchas disciplinas”. Eliana explica que la comunicación es uno de los campos que surgen de otras disciplinas sociales, tales como la antropología, la sociología y la psicología, entre otras (E, Herrera, entrevista presencial. 2015, septiembre 22).

Óscar Arbeláez también afirma su postura a favor de la comunicación como campo, él considera que “el campo nos ayuda a buscarle y construirle sentido a la comunicación, que no es sólo la información” y añade “el fenómeno comunicativo es necesario conceptualizarlo, problematizarlo, codificarlo, y con la práctica no es suficiente.” Arbeláez, quien es docente de Teorías de la Comunicación piensa que a las facultades donde la comunicación es vista netamente como práctica profesional les falta preguntarse por el sentido de dicha práctica. Y por

otra parte, tilda de pretenciosos a quienes ven la comunicación como ciencia, ya que como él lo afirma “en la comunidad científica no hay un acuerdo común para decir que es una ciencia” (O. Arbeláez, entrevista presencial. 2015, agosto 18).

De otro lado, la investigadora María Helena Vivas comenta que con respecto a la comunicación ha existido la discusión sobre si es una ciencia o un campo de tipo multidisciplinario o interdisciplinario, pero a su vez opina que “la definición de campo es muy acertada, porque un campo es un conjunto de sistemas que agrupan digamos un ámbito de las ciencias sociales” (M. Vivas, entrevista virtual. 2015, octubre 8). Por otra parte están quienes frente a la noción de campo designada al ámbito comunicativo consideran que ver la comunicación como campo o de otra manera determinada no es cuestión de gustos, sino de pensar la comunicación desde diferentes dimensiones, así lo afirma la docente María Victoria Rúgeles “sin duda habría que pensársele como campo de reflexión, de discusión, de estudio, de indagación, que por supuesto falta nutrir mucho desde nuestras experiencias, desde nuestros conocimientos, desde nuestros saberes y también desde nuestras reflexiones académicas” (M. Rúgeles, entrevista presencial. 2015, octubre 7).

Carlos Vidales comenta que el campo de la comunicación no tiene un objeto de estudio, sino varios temas de estudio, de modo que “temas como la salud, los jóvenes, las nuevas tecnologías, la interculturalidad, el deporte, la política, la ciudadanía o el desarrollo social organizan hoy al campo” y argumenta que esto se puede constatar en las organizaciones de comunicación “las cuales tienen al centro temas y no objetos de conocimiento” (Vidales, 2015, p. 16). Cabe añadir que Vidales llama a estos temas subcampos de conocimiento y los reconoce como parte del campo de la comunicación que poseen sus propias agendas de investigación.

En cuanto a la comunicación entendida como campo también están quienes no manejan el concepto y al escuchar dicha noción responden sorpresiva y jocosamente, ese es caso del comunicador chileno Mauricio Tolosa, quien en entrevista comentó “¿Si la comunicación es un campo nosotros seríamos vacas o qué? No había escuchado que la comunicación era un campo, por acá por lo menos no ha llegado”. Tras la explicación del concepto de campo Mauricio prefirió definir que la comunicación es un ámbito de reflexión y acción, e indicó “me gusta más bien la comunicación como una disciplina [...] es una disciplina en constitución que tiene que tener una porosidad importante” Al hablar de porosidad Tolosa se refiere a que la comunicación entendida como disciplina esté abierta al diálogo y por tanto al intercambio con muchas otras disciplinas, para que así se pueda nutrir cada vez más (M. Tolosa, entrevista virtual. 2015, abril 21).

Retomando la perspectiva de campo de Bourdieu, el teórico mexicano Felipe López Veneroni se refiere a que la comunicación tienen que ver con esos aspecto de producción de sentido, ejemplificando lo anterior menciona: “de la misma manera que la economía tiene que ver con ese campo de la producción material, o la política tiene que ver con ese campo de la producción del poder, todos estos casos los estamos hablando de cómo se produce o se generan las estructuras sociales a partir de las cuales podemos vivir”, al mismo tiempo contrasta con el filósofo y sociólogo alemán Jürgen Habermas en donde para él, “el punto de partida del análisis social será siempre el lenguaje. El campo de la comunicación tiene que ver precisamente con esa estructuración de los campos de entendimiento y de interacción lingüística, entonces por supuesto que considero que está bien planteado desde el punto de vista de un campo y no de una disciplina técnica o profesional” (F. López, entrevista virtual. 2015, septiembre 25).

María Immacolata Vassallo de Lopes investigadora brasilera quien más ha incursionado en la comunicación y sus realidades en América Latina, parte de ese gran autor:

Siguiendo a Bourdieu (1983: 122-155), el campo científico, en tanto sistema de relaciones objetivas entre posiciones adquiridas, es el lugar, el espacio de juego de luchas competitiva por el monopolio de la autoridad científica, definida, de manera inseparable, como capacidad técnica y poder político... monopolio de la competencia científica. (Vasallo de Lopes, M, & Fuentes Navarro, R, 2001, p.45).

También considera que el campo de “la Comunicación se complejiza enormemente, haciendo explícito el error epistemológico de seguir tratando a la comunicación como objeto de estudio en una perspectiva meramente instrumental, sea a través de la crítica meramente ideológica, sea a través de la afirmación funcionalista” (Vasallo de Lopes, M, s.f, s/p)

Guillermo Orozco es un destacado investigador mexicano, centrado en el estudio de medios y audiencia desde la alfabetización para este investigador, el campo académico de la comunicación es un espacio de pensamiento que suele sustituir la especulación por la empiria, la intuición reflexiva por la producción práctica de sentido, apoyándose cada vez más en actividades investigativas de diferentes tipos. (Orozco, 2012). Podría indicar este autor que se trata de un espacio abierto a diferentes tensiones y luchas. Orozco (1994) plantea:

Uno de los grandes desafíos generales que enfrentamos desde el campo académico de la comunicación es ante todo encontrar un nuevo modo de ser propositivos para que la diversidad de agentes, instituciones y procesos sociales que están conformando el campo académico y le están dando sus sentidos, en muchos de los que participamos y a partir de los cuales reconstruimos nuestras identidades, puedan ser asumidos y abordados en su dimensión adecuada. (s.p -párr. 31)

Por otro lado es importante destacar que para el investigador y semiólogo Jesús Martín Barbero, la omnipresencia de los medios produjo un recorte en el campo de la comunicación, y en este recorte a través de lo ideológico. Esta ruptura "hueco" ideologizado deja sin especificidad a la comunicación. (Dispersión disciplinar y metodológica), (Martín -Barbero, 1987). Es entonces que “El modelo informacional entra entonces a adueñarse del campo”. Finalmente refiere a la urgencia por formular “una teoría capaz de ordenar el campo y delimitar los objetos” (Martín -Barbero, 1987, p. 222)

4. 4. Investigación en comunicación

Todos los académicos consultados, a través de textos y entrevistas, concuerdan al afirmar que es muy importante investigar en comunicación. Para iniciar, la investigadora brasilera Maria Immacolata Vasallo de Lopes es una de las que más ha explorado la investigación en comunicación en América Latina, al plantear y proponer el cómo hacer investigación desde la comunicación, y la define de la siguiente manera:

Entiendo la práctica de la investigación como práctica **sobre-determinada** por condiciones sociales de producción e *igualmente* como práctica que posee una autonomía relativa. Esta es dada por una lógica interna de desarrollo y de autocontrol, lo que impide que se convierta en una mera caja de resonancia de normas externas y, por tanto, en discurso totalmente ideológico. Al final, la práctica de la investigación es concebida como un campo de fuerzas, sometida a determinados flujos y **exigencias internas y externas**. (Vasallo de Lopes, s.f, párr. 2).

Además hace evidente su crítica en la problemática y los vacíos existentes del cómo se investiga en comunicación, enuncia que tomar como datos elementos preconstruidos por la

lengua común, representa un obstáculo epistemológico evidente en la investigación en comunicación, en efecto la obviedad que se tiene frente a muchas investigaciones. De modo que uno de los errores metodológicos más graves y evidentes en las investigaciones en comunicación son las “sucesivas rupturas entre la etapa del objeto, de la observación y del análisis”. (Vasallo de Lopes, s.f.).

Al respecto cabe decir: Un vacío existente que anuncia la investigadora brasilera sobre en las investigaciones en comunicación es la precariedad de reflexión epistemológica que puede ser “reflejada en una falta de visión del campo de la comunicación, como campo de conocimiento que tienen una historia, o sea, de un desconocimiento de **la historia del campo**”. (Vasallo de Lopes, s.f, pp. 20 -21).

Nótese la brutal reducción a que fue sometida la investigación, identificada sólo con operaciones técnicas y el trabajo de campo. Es como aparece en la mayoría de los manuales de métodos y técnicas, como un conjunto de procedimientos rutinizados que difícilmente son problematizados teóricamente, quedando presos del dominio del «cómo hacer». (Vasallo de Lopes, s.f, s.p - sección de Observaciones Finales, párr. 11)

Cabe señalarse que para el investigador concebir el trabajo de campo “implica asumir una posición metodológica que lo define en un campo dinámico de relaciones”, en donde se marcan estrategias discursivas diversas y de acción de los actores inmersos. En un campo que asocia “procesos de negociación, colaboración y resistencia, que inciden en la recolección de datos y en los resultados de análisis” por ende este representa la comprensión básica que debe tener el investigador, ya que normalmente los procesos de comunicación del trabajo de campo, “rara vez

son referenciados y tomados como objeto de reflexión epistémica en toda su complejidad” (Vasallo de Lopes, s.f, p.22)

La investigación en comunicación para el comunicólogo boliviano Luis Ramiro Beltrán es “cualquier actividad de indagación sistemática para comprender la naturaleza del proceso de intercambio de experiencias socioculturales” (Torrice Villanueva, 2010, p.75). Aunque gran parte de la investigación en comunicación realizada en Latinoamérica puede ser deficiente en cuanto a concepto y método, alguna es bastante refinada en cuanto al último y sigue muy de cerca los estándares norteamericanos, pero no es menos débil en conceptos (Beltrán, 1985, p.16).

Como es notorio, la trayectoria de la investigación en comunicación en América latina ha sido debatida y criticada por Beltrán, además manifiesta. “«La tarea de la ciencia social es la de "descubrir", no suponer el papel y el lugar de una variable» (Felstehausen, 1971: 8)”. (Citado por Beltrán, 1985, p.9), por lo que concluye que la investigación sobre comunicación en Latinoamérica ha estado y esta “dominada por modelos conceptuales foráneos procedentes más que todo de Estados Unidos” (Beltrán, 1985, p. 2).

Guillermo Orozco, académico mexicano, determina que la investigación en comunicación ha cambiado, puede que el desafío esté en incorporar esos cambios en la investigación empírica. Orozco se define como investigador empírico, y expresa que a este tipo de investigación sólo se dedica una pequeña parte de los estudiosos de la comunicación. Para Guillermo “la mayoría se definen como teóricos, ensayistas, pensadores”; de todos modos, él deja claro que no desprecia la teoría, de hecho afirma que le interesa “la construcción de teoría desde suelo latinoamericano. Y para eso tengo que tener datos concretos. No puedo simplemente mexicanizar a Bourdieu, o a

Giddens, o a Martín-Barbero, y hacer un refrito, que eso se acostumbra a hacer mucho, desgraciadamente”. En lo referente a la investigación a Orozco también se interesa por “combinar las discusiones y el debate teórico con datos empíricos y ver cómo se nutren mutuamente para formular nuevas hipótesis y nueva teoría” (Citado por Clua, 2002, p.7).

Al mismo tiempo entiende las transformaciones que emergieron en la investigación, Orozco (2012):

El campo de investigación de la comunicación, sin ninguna duda, crece, y lo hace aceleradamente; si así sucede es porque sencillamente la transformación social, el tránsito hacia la llamada sociedad de la información o sociedad de redes se complejiza, dinamiza y expande. Ahí, cada vez más, los procesos mediáticos y comunicativos articulan otros, así como fenómenos sociales, al tiempo que fomentan la aparición de realidades antes inexistentes (p. 15)

El mexicano Raúl Fuentes es uno de los estudiosos más críticos frente a la situación actual de la investigación en comunicación, él dice notar que desde 1980 la investigación ha tenido menos sentido, lo cual se hace evidente en que las temáticas investigativas están más relacionadas con la globalización y las tecnologías digitales, por un parte, y con las identidades microsociales, por otra parte; de modo que este tipo de temáticas “exigieron la ruptura (o provocaron el «desvanecimiento») de casi todos los supuestos teóricometodológicos, epistemológicos y, sobre todo ideológicos que habían sostenido la investigación de la comunicación en las décadas previas” (Fuentes, 2012, p. 55).

El brasilero Luiz Claudio Martino asegura que la investigación en comunicación en muchas ocasiones tiende a alejarse de la historicidad para las ciencias humanas y sociales, y explica que esto se da “sobre todo en lo que toca a las consecuencias epistemológicas, como si los procesos

comunicacionales pudieran permanecer indiferentes a la acción del tiempo y a la variedad cultural” (Martino, 2005, p. 86). Martino asegura que los investigadores en comunicación prefieren buscar alternativas distintas a las investigaciones que impliquen profundización teórica, puesto que consideran que las discusiones epistemológicas “a modo de evitar los problemas relativos a la discusión epistemológica, sea porque el problema teórico les parece un factor menor, sea porque una formulación teórico- epistemológica les parece totalmente improbable o de una complejidad no posible de tratamiento” (Martino, 2007, p. 25).

Desde su enfoque epistémico de la comunicación, para Marta Rizo “uno de los principales obstáculos que presenta la comunicación es el divorcio entre teoría y práctica, y entre investigación y enseñanza profesionalizante”. Conjuntamente añade “No podemos estar sólo formando “mano de obra”, las universidades deben formar sujetos críticos, capaces de construir conocimiento. Y ello sólo se puede lograr con una formación sólida en epistemología, teoría y metodología de la investigación”. (M. Rizo, comunicación escrita. 2015, octubre 18). De hecho refleja el panorama de la investigación en comunicación desde la academia, de esta manera Rizo (2012) puntualiza:

Los medios de difusión son el centro de interés de los estudios sobre la comunicación que se han desarrollado desde el campo académico, no sólo en México sino también en América Latina y a nivel internacional. Otros objetos, tales como la comunicación interpersonal y la interacción social general, están relegados a un plano muy inferior y, en ocasiones, inexistente. (p. 53)

Felipe López Veneroni construye una concepción ligada al pensamiento del alemán Jürgen Habermas de la enseñanza e investigación, cuestionando “¿Qué es lo que se está enseñando como comunicación? ¿Qué clase de profesionales estamos formando y, acaso más importante, para qué?”, teniendo como referente Habermas indica que el propósito principal de las ciencias

sociales es “analizar y establecer condiciones ideales para objetivar el uso de la razón dialógica como método de acción y transformación política” (López Veneroni, 2011, p.22).

Para la académica colombiana Amparo Cadavid la investigación en comunicación es la única forma de construir campo y teorías, y reconoce, que posiblemente también de construir ciencia. (A. Cadavid, Entrevista presencial. 2015, septiembre 14), por lo tanto para el docente Carlos Eduardo Valderrama es importante comprender que “la producción de conocimiento es fundamental para el desarrollo de los campos, la dinámica de lo social en todas sus complejidades y en todas sus dimensiones” (CE. Valderrama, entrevista virtual. 2015, abril 16), es por ello que propone:

La institucionalidad de la comunicación tiene que estar permanentemente investigando, las facultades de comunicación tienen que estar investigado, los institutos de comunicación tienen que estar investigando, los colectivos de comunicación tienen que estar investigando, porque de lo contrario entonces lo que hacemos es justamente petrificar el conocimiento y seguir pensando que la verdad es una sola, que la verdad existe y que es estática y sucede que los saberes al igual que lo social están en permanente dinámica (CE. Valderrama, entrevista virtual. 2015, abril 16).

María Victoria Rúgeles, de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, destaca que la investigación es muy importante y afirma que está avanzado demasiado en América Latina, dice que las investigaciones en comunicación no pueden limitarse a los medios, ni a los estudios de organizaciones, porque “seguramente hay otras posibilidades que no se han explorado desde la comunicación”. Así que ella hace la invitación a gestionar la investigación desde las aulas de clase, a partir de ejercicios con los estudiantes, ya que como docente considera importante que ellos “trasladen la reflexión desde la teoría hasta lo que encontramos en nuestra cotidianidad concreta, en nuestras problemáticas, y desde allí que se piense la labor del comunicador” (M.

Rúgeles, entrevista presencial. 2015, octubre 7). Al igual que Rúgeles, la docente caleña Jenny Maturana, reconoce que la importancia de la investigación, ella asegura que gracias a la investigación el sujeto social ha alcanzado altos niveles de conocimiento y de apropiación social, para ella “cuando la sociedad investiga se desarrolla, cuando no investiga se estanca” (J. Maturana, comunicación virtual. 2015, septiembre 25).

Por su parte, el docente Óscar Arbeláez, de la Universidad Santo Tomás de Aquino, contempla que la investigación en comunicación es “aquella práctica que se ocupa de indagar los fenómenos comunicativos desde diferentes ámbitos y las lógicas de los fenómenos comunicativos, que a la vez también son fenómenos sociales.” Arbeláez adicionalmente comenta que los métodos de investigación utilizados por la comunicación no son propios de ella, sino de disciplinas como la sociología o la antropología (O. Arbeláez, entrevista presencial. 2015, agosto 18).

De otro lado, Tanius Karam atribuye a la comunicación problemas de tipo investigativo en la medida en que existe una debilidad de pensamiento frente a la teoría de la comunicación, de modo que como investigador considera “pensamos mucho la comunicación con un objeto, y cuando el objeto se va o ya no nos gusta, sencillamente echamos por la borda también un fenómeno mucho más amplio [...] como son las prácticas comunicativas” (T. Karam, entrevista virtual. 2015, septiembre 17).

Cabe destacar que la investigación en comunicación es amplia y puede contemplar proyectos de distinto orden, por ejemplo Gabriel Vélez Cuartas, comunicador social que participó en el GUCOM (Grupo hacia una Comunicología Posible), actualmente trabaja en el departamento de Sociología de la Universidad de Antioquia, pero sus investigaciones están enfocadas a la

comunicación, él describe su trabajo de esta manera “estoy trabajando comunicación científica, cienciometría¹⁴ y otros campos que no hacen los comunicadores, pero el objeto de estudio es la comunicación”, Vélez Cuartas estudia todo lo referente al análisis de redes, que es bastante estudiado por profesionales de otras áreas como la sociología e incluso la matemática, pero siempre los estudia desde la comunicación, Vélez comenta “me he metido a campos de sociología organizacional, pero mi pregunta es cómo se hacen redes, consensos, otro tipo de cosas”, dichas cosas siempre teniendo como eje a la comunicación (G. Vélez, entrevista virtual. 2015, abril 17).

Como también lo sustenta Guillermo Orozco anteriormente, para Cesar Rocha los procesos comunicativos están transformando todo y van cambiando rapidísimo en tanto los investigadores deben ir de la mano con eso, por lo cual se hace necesario investigar para entender en qué medida se están dando esas transformaciones (C. Rocha, entrevista presencial. 2015, septiembre 30).

A manera de conclusión la investigación en comunicación para el catedrático Jesús Martín Barbero es la puesta a la escucha de cómo vive la gente la comunicación, de cómo se comunican. (Martín -Barbero, 2012 p.78). La importancia de la investigación en comunicación radica en la formulación de proyectos “capaces de ligar el desarrollo de la comunicación al fortalecimiento y ampliación de las formas de convivencia ciudadana” (Martín -Barbero, s.f, p. 7). Precisa que la fragmentación de la comunicación reduce el tipo de preguntas formulables (problemas), delimitando el universo de lo investigable y los modos de acceso a los problemas (Martín - Barbero, 1987, p. 223).

¹⁴ "La cienciometría usa técnicas matemáticas y el análisis estadístico para investigar las características de la investigación científica. Puede considerarse como un instrumento de la sociología de la ciencia." (Spinak, E. 2010, p.143)

4.5. Comunicación para el desarrollo y cambio social

Desde finales de los ochenta, la comunicación avanza hacia un proceso de cambio social denominado Comunicación para el desarrollo [...] Esta línea se plantea como campo que privilegia la investigación acerca, sobre y a través de la participación como base fundamental de la comunicación para el desarrollo humano, social y sostenible de todos los sectores sociales (Facultad de Ciencias de la Comunicación UNIMINUTO. 2009, p. 85).

La llamada comunicación para el cambio social existió primero como práctica y diez años más tarde se teorizó en Estados Unidos¹⁵. Cuando se hace referencia a práctica en este caso nos referimos a la que surgió en la sociedad con la fragmentación de sucesos coyunturales a nivel mundial y regional, principalmente como lo menciona el boliviano Alfonso Gumucio “la comunicación aplicada al desarrollo económico y social nació en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, y se desarrolló tomando diferentes características en distintos contextos” (Gumucio - Dragón 2011, pp. 27-28), pero por otro lado Luis Ramiro Beltrán, exponente más influyente en este campo de la comunicación, indicó que en Colombia se dio de manera práctica con las escuelas de radio, entre ellas Radio Sutatenza en 1947 con el sacerdote José Joaquín Salcedo, que promovía programas de formación para los campesinos. Rompiendo con los esquemas hegemónicos del momento.¹⁶

Se teorizó a través de un estudio realizado por el sociólogo Daniel Lerner del Instituto tecnológico de Massachussetts en 1958, que trató sobre la extinción de la “sociedad tradicional”

¹⁵ Luis Ramiro Beltrán, *La comunicación para el desarrollo en Latinoamérica: un recuento de medio siglo*, pp. 9-10

¹⁶ Luis Ramiro Beltrán. *La comunicación para el desarrollo en Latinoamérica: un recuento de medio siglo*, pp. 6 -7

para dar paso a la “modernización” de la sociedad, en efecto se trataba de una comunicación que era a la vez inductora e indicadora de cambio social. Más adelante otro sociólogo llamado Everett Rogers en 1962, divulgó su teoría de la difusión de innovaciones como motor de la modernización de la sociedad, en definitiva el comunicólogo Wilbur Schramm en 1964 publicó un estudio trascendental sobre comunicación y cambio en los países “en desarrollo”. Estas son las nociones principales para que con base en ellas, Latinoamérica entendiera estas concepciones, que son precisadas por Luis Ramiro Beltrán, designa una “comunicación de apoyo al desarrollo”; al uso de medios de comunicación masivo para lograr prácticas institucionales que ejecuten proyectos en pos del desarrollo económico social, y “una comunicación de desarrollo”; la creación de una atmósfera pública favorable al cambio, para lograr modernización de sociedades tradicionales mediante lo tecnológico, el crecimiento económico y el progreso material. Además con base en los lineamientos que había trazado en 1973 para un nuevo modelo de desarrollo propuso esta conceptualización específica: “La comunicación alternativa para el desarrollo democrático”; la expansión y el equilibrio en el acceso de la gente al proceso de la comunicación y en su participación, empleando los medios masivos, interpersonales y mixtos¹⁷ (Beltrán, 2005).

Esta mirada permite desglosar algunas percepciones de académicos en América Latina, por lo tanto otro explorador en este campo el escritor Alfonso Gumucio-Dagron, mencionado anteriormente, el cual refiere “La comunicación para el cambio social es un proceso vivo, que no es fácil de capturar con definiciones académicas. Sin embargo, hay cinco características o condiciones que parecen indispensables, más allá de una simple catalogación teórica” (Gumucio-Dagron, 2002, p.38) esas cinco condiciones son: Participación comunitaria y apropiación -

¹⁷ Luis Ramiro Beltrán. *La comunicación para el desarrollo en Latinoamérica: un recuento de medio siglo*, p.10

Lengua y pertinencia cultural - Generación de contenidos locales - Uso de tecnología apropiada - Convergencias y redes, que componen las bases definitorias de la comunicación para el cambio social del académico (Gumucio - Dragon 2011 p. 38). Gumucio, en su texto El cuarto mosquetero: la comunicación para el cambio social, afirma que la comunicación pocas veces ha resultado ser una garantía en cuanto a desarrollo humano, de hecho indica que “la comunicación es aún considerada por los organismos de cooperación y desarrollo como la quinta rueda del carro”, de esta manera Gumucio explica que la función de la comunicación ha sido poco entendida en este ámbito. Gumucio además comenta “la comunicación ha sido marginada de los programas de desarrollo la mayor parte de las veces, y cuando no ha sido el caso, se ha convertido en un soporte institucional o en un instrumento de propaganda” (Gumucio - Dragon, 2004. p. 4). Más adelante Gumucio menciona:

La Comunicación para el Cambio Social nace como respuesta a la indiferencia y al olvido, rescatando lo más valioso del pensamiento humanista que enriquece la teoría de la comunicación: la propuesta dialógica, la suma de experiencias participativas y la voluntad de incidir en todos los niveles de la sociedad, son algunos elementos que hacen de esta propuesta un desafío (p.p 4 - 5).

La peruana Rosa María Alfaro ha sido una de las académicas más reconocidas por sus estudios en comunicación para el desarrollo, ella denomina al desarrollo como una “intervención cultural”, cultural independientemente del problema que se atienda. Alfaro afirma que la noción de desarrollo surge principalmente en las culturas populares, y además destaca que se da en relaciones intersubjetivas complejas, donde cada persona que participa asume un rol, ya sea el de donante, receptor u otro. Alfaro da ejemplos de lo que puede ocurrir en una acción de desarrollo, el primero es “ser pobre puede significar ser menos y la donación significar una reproducción de

la subvaloración, a pesar de otros objetivos”, el segundo es “una relación de cooperación puede estar generando sentimientos de rechazo o envidia, inclusive sirven para definir nuevos modelos de comportamiento.” (Alfaro, 1993, p. 1). Por ello, para esta investigadora resulta fundamental en el momento de una intervención preguntarse “qué tipo de diálogo cultural induciremos, qué reordenamiento de la lógica panificadora debemos promover para que los sujetos del desarrollo se manifiesten cómodamente desde el lugar conquistado o procesado, para que puedan interpelar, ubicar y usar nuestras pretensiones y objetivos”, pues así se logra un verdadero diálogo e intercambio cultural (Alfaro, 1993, p. 6).

No obstante vale la pena mencionar, las cuestiones del quehacer profesional frente a las dinámicas de la sociedad, que menciona académico y docente Guillermo Orozco, cuando enfatiza que hay una la presión por parte de los egresados en su ámbito profesional y de “los propios académicos de preparar a los futuros colegas de acuerdo a las necesidades del mercado”, un mercado definido por empresa privadas y grandes trasnacionales. En lo que respecta una condición democrática de la innovación “innovar la audiencia”, no sólo para el capital y los que controlan la medios y sistemas de información, sino que “una innovación del uso de la comunicación sus medios y tecnologías en beneficio de la propia sociedad”. (Orozco, 1994, pp.8 - 10).

Felipe López Veneroni, académico y defensor de audiencias en México, declara que es fundamental la comunicación para el desarrollo y cambio social, porque si no se tiene en cuenta al otro; “a ese otro que es nuestro interlocutor simplemente no hay comunicación”. Agrega que el problema de “la comunicación no es nunca cómo transmitir bien un mensaje, es una estrategia técnica y lo puede aprender un publicista” el problema radica en que la comunicación debe “generar las condiciones para que los diferentes actores que componen un colectivo puedan

entenderse y dialogar francamente”, en últimas concluye que “la comunicación es un proceso de mediación, precisamente dialógica entre diferentes partes”, por lo que define la comunicación para el desarrollo y cambio social como la apertura de una esfera pública; donde integrantes de una sociedad dialogan desde sus “perspectivas para tratar de llegar a un acuerdo común, en beneficio de todos, y no como una estrategia técnica de mandar mensaje para tratar de convencer a todos de un solo proyecto” (F. López, entrevista virtual. 2015, septiembre 25), otro punto que define este campo es lo que menciona Marta Rizo, precisa que la comunicación para el desarrollo y cambio social es vista en México como “un espacio de posibilidad, como matriz para la solución de problemas sociales” (M. Rizo, comunicación escrita. 2015, octubre 18). Angharad Valdivia, docente e investigadora señala que el potencial que tiene la comunicación en su efecto revolucionario, es el de ser capaz de ayudar al cambio social y mejorar la vida de los seres humanos (A. Valdivia, entrevista virtual. 2015, octubre 14).

La comunicación para el cambio social está por fuera de los intereses consumistas y está más ligado a los intereses de construcción social, manifiesta Amparo Cadavid, una de las mujeres en Colombia, que más ha estudiado la comunicación para el desarrollo y cambio social trabajando como activista, investigadora y profesora (A. Cadavid, entrevista presencial. 2015, septiembre 14). En sentido también es decana de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, la cual tiene un componente de formación social y humano para el cambio social. Y sus programas tanto técnicos como profesionales están encaminados a este objetivo. De este modo César Rocha docente y director de la maestría Comunicación, Desarrollo y Cambio Social, expresa que la comunicación para el desarrollo y el cambio social también cambia, se ha ido transformando lo que se investiga, precisamente lo que se pretende en la maestría es entender “cómo se está moviendo este campo, cómo se constituyó este campo de la comunicación”. (C. Rocha,

entrevista presencial. 2014, septiembre 16). En definitiva para Rocha la comunicación para el cambio social presume una comunicación horizontal, en donde no hay un poder hegemónico, “la gente se pone en el lugar del otro o en el mismo nivel del otro” y es a través de procesos comunicativos que los problemas se transforman para mejorar las condiciones de vida de la gente, el investigador aclara “nosotros no transformamos la realidad de los otros” es la misma gente que logra hacer el cambio, simplemente “estamos metidos en procesos de investigación y colaboramos... ayudamos” (C. Rocha, entrevista presencial. 2015, septiembre 30).

El colombiano José Miguel Pereira se identifica con estas dos nociones antes mencionadas la de Cadavid y la de Rocha, señala que la comunicación es una dimensión clave y transversal de los procesos sociales en donde se trabaja la dimensión procesual, en el cual “se trabaja menos la instrumentalización”... “posibilitadora de tejido social, de vinculo social, de participación, de ampliación de la democracia y de ejercicio de los derechos humanos entre ellos el derecho a la información y a la comunicación”, no obstante revela que al campo de la comunicación para el desarrollo y cambio social le falta reflexión, teorización, investigación, “hay mucho activismo, mucho trabajo de base, hay mucho trabajo de acompañamiento de experiencias y propuestas” aunque resalta las universidades que vienen generando un trabajo de reflexión como Uniminuto, la Universidad Nacional Abierta y a Distancia, la Universidad Santo Tomás y la Universidad del Norte en Barranquilla, pero no deja de lado que “el desafío es enorme, todavía falta mucho trabajo de sistematización, de teorización y de desarrollo conceptual en ese terreno”. (JM. Pereira, entrevista presencial. 2015, agosto 29)

En alusión a esto último Antonio Roveda agrega que “a la mirada de la comunicación para el cambio social le falta al comunicador una perspectiva política, para no caer en el activismo, para no caer denodadamente en tener acciones locales, barriales etc. sin un trasfondo político” por lo

tanto la comunicación para el cambio social “logra tener impacto cuando detrás de eso hay una conciencia y una formación muy sólida de lo político, incluso “cuando el comunicador siente que es un sujeto histórico, político y social, entenderá que la comunicación tiene un valor dentro de las organizaciones” porque “la comunicación para el cambio social es una perspectiva de desarrollo y el desarrollo es una mirada integral en la sociedad”. (A. Roveda, entrevista presencial. 2015, junio 01)

Por el contrario Carlos Eduardo Valderrama se aparta de la noción de desarrollo “me parece que el desarrollo y el desarrollismo justamente no han permitido efectivamente superar las relaciones de poder inequitativas que existen en esta sociedad; la iniquidad, la injusticia, la pobreza subsisten, porque la sociedad desde el punto de vista hegemónico se ha venido construyendo desde ese modelo, el modelo del desarrollo, entonces esa relación entre comunicación y desarrollo me parece peligrosa”. (CE. Valderrama, entrevista virtual. 2015, abril 16).

Con respecto al concepto de comunicación para el cambio social y el desarrollo la docente María Victoria Rúgeles cuestiona la noción de “cambio”, ya que para ella es fundamental saber concretamente a qué se refiere la acción de cambio y qué implicaciones tiene, puesto que existen comunidades para las que el desarrollo no necesariamente es sinónimo de cambio, por ello Rúgeles indica: “si uno va a trabajar con comunidades uno dice: ¿la comunidad quiere cambiar?, ¿qué quiere cambiar?, ¿o cambiar para qué?, ¿qué tipo de cambio? Hay muchas comunidades que no quieren cambiar, quieren permanecer”. María Victoria piensa que en el concepto de cambio social hay ambigüedades, y que muchas comunidades necesitan más trabajo de recuperación de memoria que de cambio social (M. Rúgeles, entrevista presencial. 2015, octubre 7).

Por otra parte, Jenny Maturana, docente de la Universidad Autónoma de Occidente de Cali, sí considera importante la comunicación para el cambio social y el desarrollo, pero siempre y cuando lo primordial sean los seres humanos como sujetos sociales y se generen “todas las acciones posibles de diálogo, de participación, de intercambio de información, de mirar todos los aspectos que pueden contribuir a mejorar la condición de vida de ese grupo que se encuentra en situaciones de vulnerabilidad” (J. Maturana, entrevista virtual. 2015, septiembre 25).

El docente Óscar Arbeláez con respecto a la comunicación para el desarrollo y el cambio social señala que es un campo de la práctica de la comunicación que inicialmente se da en América Latina, y añade que “no existe hasta ahora una epistemología del desarrollo de la comunicación” (O. Arbeláez, entrevista presencial. 2015, agosto 18).

Eliana Herrera, quien contribuyó en la propuesta del diseño de la maestría en Comunicación para el Cambio Social de la Universidad Santo Tomás (entre los años 2010 y 2011) considera que este campo es interesante y fundamental, ya que es “una apuesta política por la justicia, por la inclusión social, por disminuir brechas en distancias sociales que tenemos a nivel local, nacional, internacional. Pero no sólo en esas brechas y esas distancias que tenemos en términos económicos que tenemos sino en muchos otros términos, en términos culturales” (E. Herrera, entrevista presencial. 2015, septiembre 22). Cabe resaltar que Eliana ha trabajado en distintos y múltiples proyectos de Comunicación para el Desarrollo y el Cambio Social.

El chileno Mauricio Tolosa comenta “de la comunicación para el desarrollo y el cambio social se habla desde los años 70, ha venido desarrollándose hace mucho tiempo y es una vertiente que a mí me parece que como aporte a mirar la comunicación de una manera más compleja, de menos teóricos, en una época aportó bastante” Pero adicional a esto, Tolosa considera que a

pesar de sentirse cercano a la comunicación para el cambio social y el desarrollo , siente que este enfoque comunicativo se ha quedado un poco en el pasado, ya que no ha logrado incorporar dimensiones biológicas ni tecnológicas, y resulta para Tolosa “poco ideológica”, puesto que “no ha logrado renovarse” (M. Tolosa, entrevista virtual. 2015, abril 21).

“La especificidad del campo comunicativo se hace rescatable sólo desde las articulaciones entre las prácticas de comunicación y los movimientos sociales” destaca el maestro Jesús Martín Barbero y se refiere a una “tentación involutiva” respecto a la crisis económica y el desconcierto político de “nuestros países”. (Martín -Barbero, s.f., pp. 2-4). Precisa que "Desde lo popular, esto es, que nos permita una comprensión de los diferentes modos de apropiación cultural, de los diferentes usos sociales de la comunicación" (Martín -Barbero, 1987, p. 231). Reconoce que se han transformado las sociedades y los contextos, ratifica "No son únicamente los límites del modelo hegemónico los que nos han exigido cambiar de paradigma. Fueron los tercos hechos, los procesos sociales de América Latina, los que nos están cambiando el "objeto" de estudio a los investigadores de comunicación. (Martín -Barbero, 1987, p. 224)

"Nadie podrá llevar por encima de su corazón a nadie, ni hacerle mal en su persona, aunque piense y diga diferente" pueblo Wayúu

CAPÍTULO V

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

5.1. La Comunicación, un concepto inagotable

La comunicación, como lo anuncia Martin-Barbero, es una completa ambigüedad que se toma desde diferentes perspectivas, formas y nociones, pero que atañe a un aspecto en común y es la **INTERACCIÓN**, término bastante recurrente al indagar en los distintos autores en esta investigación sobre la *Noción en comunicación*, ya que los académicos indagados respecto en esta categoría, no conciben la comunicación como un intercambio de mensajes o una comunicación lineal Emisor-Mensaje-Receptor como tradicionalmente se creía era la comunicación. Ya no lo admiten porque –según su criterio- simplemente la comunicación es *interacción*, aquella que se define en el diccionario de la RAE (Real Academia Española) como una “Acción que se ejerce recíprocamente entre dos o más objetos, personas, agentes, fuerzas, funciones”, como una acción mutua que practica el sujeto social. Desde el lingüista colombiano Gonzalo Rubiano quien parte de que “si no hay interacción no hay comunicación” (G. Rubiano, entrevista presencial. 2014, septiembre 16), hasta el teórico Boliviano Luis Ramiro Beltrán (1979) quien considera que la comunicación implica necesariamente interacción, es notoria la marcada noción de comunicación como sinónimo de interacción, de esta forma Gonzalo es

enfático cuando dice que es falsa la interpretación que hacen de la Escuela de Palo Alto, cuando se dice que todo es comunicación, pues no todo es comunicación; debe haber interacción y producción sentido (G. Rubiano, entrevista presencial. 2014, septiembre 16). Esto revela que estos académicos están fuertemente ligados a una interdisciplinariedad, a una interacción de varias disciplinas. Después de este paréntesis anticipado, si bien Jesús Galindo Cáceres uno de los exponentes de la comunicología en México destaca la *interacción* como la tercera de las cuatro dimensiones comunicológicas básicas en su propuesta *Hacia una comunicología posible* (2001), enfatiza que por el contrario la interacción no implica comunicación, pero sí viceversa:

La interacción es una cosa y la comunicación es otra. Interacción nombra a una situación en su dimensión de presente, cómo es que sucede el intercambio de algo que se pretende poner en común. La comunicación es la misma situación pero en el efecto de poner en común, de efectiva puesta en común. Es decir, la comunicación implica a la interacción, pero no a la inversa. Puede haber interacción sin comunicación, y parece que la comunicación supone algún tipo de interacción (Galindo, J. 2006), (Citado por Rizo, 2012, p.57).

Otros académicos como Felipe López Veneroni concuerdan que la comunicación es una **CUALIDAD ONTOLÓGICA DEL SER**, ya adquirida al ser social, esta representa una visión humanística y filosófica de la comunicación. Arbeláez añade que los únicos seres vivos que construyen códigos son los seres humanos, es esa capacidad de codificar el mundo (O. Arbeláez, entrevista presencial. 2015. agosto 18). Puede verse la comunicación como una cualidad del hombre para emerger de la evolución y convertirse en el homo sapiens de hoy con capacidad simbólica, sostiene Amparo Cadavid (A. Cadavid, entrevista presencial. 2015, septiembre 14).

Otros académicos analizados para esta categoría de análisis definieron la comunicación desde su sentido originario. Palabras **COMUNIDAD** y **COMÚN** fueron las más recurrentes para definir la comunicación. Para Marta Rizo García, la comunicación proviene de “*comunicare* que significa común y comunión” (M. Rizo, comunicación escrita, 2015, octubre 18). Así mismo la chilena Angharad Valdivia parte de la comunicación como una comunidad con aspectos en común (A. Valdivia, entrevista virtual. 2015, octubre 14). Mauricio Tolosa habla de *Komein* un término antiguo de los pueblos indoeuropeos que en latín significa *común*, *Ko*, es estar juntos y *Mei* es intercambiar (M. Tolosa, entrevista virtual. 2015, abril 21). Podemos decir, a partir de esta concepción, que la comunicación es comunidad, que posee cosas en común; metas, necesidades, en lo cual deben comunicarse, en referencia a los chilenos Mauricio Tolosa, Angharad Valdivia, y la española Marta Rizo.

Con respecto a esta concepción, investigadores colombianos como José Miguel Pereira y Gabriel Vélez Cuartas, la relacionan con la palabra **RED**, la comunicación tienen que ver con las interrelaciones, con las redes con la que interactuamos en la vida, afirma Pereira (JM. Pereira, entrevista presencial. 2015, agosto 29). La comunicación construye comunidad aquella conectada como una red en donde todos dependen de todos, comenta Vélez Cuartas (G. Vélez, entrevista virtual. 2015, abril 17).

Otro aspecto recurrente en la noción de comunicación es que la comunicación es **CONSTRUCCIÓN DE SENTIDO**, pensamiento de la mayoría de colombianos como Antonio Roveda que indica que sólo cuando se produce sentido hay comunicación,” (A. Roveda, entrevista presencial. 2015, junio 01). Oscar Arbeláez ya mencionado anteriormente, lo compara con el trascender la muerte, la búsqueda constante del hombre por codificar el mundo (O. Arbeláez, entrevista presencial. 2015, agosto 18), que involucra para Carlos Eduardo

Valderrama una construcción colectiva de sentidos” (C. Valderrama, entrevista virtual. 2015, abril 16). Una postura bastante notoria en Colombia, la comunicación como *construcción de sentido*. El Comunicador Social Cesar Rocha comenta que la comunicación implica “un *proceso* de construcción circulación de *sentidos y significaciones*”, que se configuran en la *interacción* y “en la puesta en *común* de las significaciones que tiene la gente” que no excluye a la naturaleza” (C. Rocha, entrevista presencial. 2015, septiembre 30). Otro aspecto aquí resaltado es la noción **SIGNIFICACIÓN**, para Eliana Herrera la comunicación es una "producción de significaciones" (E. Herrera, entrevista presencial. 2015, septiembre 22), y para Amparo Cadavid “la comunicación es la capacidad de establecer lazos significativos entre seres humanos” (A. Cadavid, entrevista presencial. 2015, septiembre 14). Ensamblando las manifestaciones de los colombianos citados, podríamos indicar que se trata de un significarse en las interacciones y esto construye sentido, unos pensamientos muy marcados en los colombianos indagados.

Para finalizar, llama la atención la visión genética a la que se refiere el mexicano Carlos Vidales (2011), a pesar de no ser tan recurrente fue bastante particular su pensamiento, el cual indica que la vida sobrevive de forma codificada, ya que el material genético de nuestro organismo se hereda.

Comunicación e información: dos miradas opuestas

Una de las más grandes discusiones nombradas por los académicos e investigadores consultados, entre los que están Felipe López Veneroni, Alfonso Gumucio, Luis Ramiro Beltrán y Eliana Herrera, es la enorme diferencia entre *comunicación* e *información*. En efecto para ellos, la comunicación es un proceso comunicativo que implica una relación práctico pensante, además Veneroni añade que es la *creación* de una estructura discursiva, mientras que la información es *la reproducción instrumental de esa estructura discursiva ya dada*” (F. López,

entrevista virtual. 2015, septiembre 25), por lo tanto la información es unilateral en cambio la comunicación es bilateral, idea compartida también por Luis Ramiro Beltrán (1979). Asimismo estos académicos afirman que esta información parece más del fuero de las tecnologías de la información y los medios.

De hecho Gumucio (2010) menciona que esta confusión entre comunicación e información ha llegado a “contaminar” la academia, los periodistas pasaron a llamarse comunicadores sociales, existiendo una gran desconcierto. Veneroni en la entrevista que concedida para esta investigación para septiembre de este año, propone que la comunicación son dos vertientes distintas, que deberían ir en caminos separados, porque como advierte Gumucio(2010) existe una gran diferencia entre mensaje (información) y procesos (comunicación).

La comunicación social y periodismo: confrontación

Retomando la crítica anterior, si bien existe una contaminación en los ambientes académicos, dada la poca claridad entre información y comunicación, dando como resultado una deformación entre el quehacer de los comunicadores y el de los periodistas, puesto que prácticamente significan lo mismo. Por lo tanto “los comunicadores recién egresados no tienen una identidad o en todo caso tienen una identidad difusa ante sí mismos como profesionalistas de la comunicación” (Orozco, 1992, pp. 116 -117).

Podemos afirmar esta mirada desde nuestra posición de estudiantes de pregrado de Comunicación Social – Periodismo, pensum antiguo (2011). Debido a que en el transcurso de la carrera se vio tanto materias enfocadas al periodismo como: periodismo informativo, periodismo internacional, periodismo ciudadano, periodismo en medios digitales, y ligado lenguajes y formatos radiofónicos, como también materias en comunicación como: fundamentos de la

comunicación, comunicación desarrollo y cultura, modelos de comunicación, investigación en comunicación, métodos cuantitativo y métodos cualitativos, de las cuales no encontramos una relación entre ellas. Por ejemplo, las teorías vistas en la materia escuelas de la comunicación, se imparte pero no tienen mayor trascendencia, no hay la forma de en rutar estos conocimientos para hacerlos más amplios desde el pregrado. Confrontados al mundo laboral donde lo elemental en la mayoría de los casos es saber redactar bien, expresarse bien, poseer estrategias para plataformas digitales, entre otros, queda en el abandono este aprendizaje en comunicación, que más que teorías, está en métodos e investigaciones y es evidentes este dilema en nuestro país. Consideramos que quizás sea porque carecemos de técnicas, métodos, teorías propias. Además de la limitación existente en creer que la expresión comunicadora del ser está determinada en las actividades de los "comunicadores sociales" y en lo transmitido u operado de la mass media, negando a los espectadores posibilitados de comunicar y ser comunicadores, lo afirma Veneroni (1989), es entonces que nace una pregunta sólo los profesionales en esta materia son ¿comunicadores sociales?, esta es una discusión aún vigente en la academia.

En este sentido es de destacar que la variedad de estos campos de conocimiento de varias universidades que ofrecen este programa en el país, permite una formación integral y diversa que estimulan diferentes capacidades. Podemos concluir con este fragmento de uno de los que más han cuestionado el campo de la comunicación, Luis Ramiro Beltrán "En resumen, no se ha estudiado sistemáticamente al comunicador en los distintos niveles de su operación, y todavía tenemos que desarrollar una teoría que permita el análisis sistemático de las decisiones del comunicador» (Halloran, 1973: 11)" (Citado en Beltrán, 1985, p.7).

Pragmatismo y teoricismo, una ambigüedad

Muy claramente Barbero menciona que la comunicación “Muestra el peligro de convertirse en pragmatismo: práctica, o en un teoricismo: exclusivamente conceptual (Martín -Barbero, 1998). Por ende, para Barbero es una verdadera ambigüedad esta partición de la comunicación en teoría y práctica. En este sentido Rubiano entiende que la implicación de lo teórico- cognitivo con el mundo – práctico, corresponde al concepto de la comunicación como campo.

De otra manera podemos ver que la Academia es un lugar importante para la producción de conocimiento, que no sólo en este programa de comunicación social, poco se está dando, sino en varios programas de pregrado en el país, es escasa la producción de conocimiento teórico.

La academia es un lugar donde se exploran ideas, se aprende historias, se aprende teorías, se aprende a práctica científica, la practica urbanística, entonces si uno obliga a que la academia vaya a la par con la sociedad, es como que uno está robando a la academia su potencial democrático, su potencial científico, su potencial humanístico, porque o sino requiere que la academia siempre vaya siempre a la par con algo en la sociedad y eso de “a la par” es una cosa súper politizada y que es súper difícil de definir... hay que acordarse de la raíz de la palabra “universidad”, universo, sabiduría y enseñanza universal (A. Valdivia, 2015, octubre 14).

“La comunicación implica la materialidad de los medios” J. Martín-Barbero

Es a través de los medios que se medían hechos históricos de un país y es importante el rol que jueguen en la sociedad, Orozco afirma:

Los medios de comunicación no constituyen, por supuesto, todo el universo, pero sí son centrales en la configuración contemporánea de lo comunicativo y lo cultural. Por ellos pasan redefiniciones y provocaciones, informaciones, patrones de comportamiento, espectáculo y

diversión. Por ellos pasa la educación, la reconstitución de identidades, la economía y la política (Orozco, 1997, p. 119).

Precisamente para Pereira la comunicación también tiene que ver con los vínculos o tejidos sociales que se construyen en la mediación de las tecnologías. Es importante para Rosa María Alfaro que la comunicación permita el reconocimiento de varios actores sociales que se da a través de los medios, que se interpelan, como la entrega de una máquina de coser o de un tractor. Les significa algo, les dice sobre sí mismos y los demás (Alfaro, 1993, p. 1).

Por lo tanto no se puede negar que la comunicación implica la materialidad de los medios, como enfatiza Barbero, pues los medios son unos vehículos para esa opción de interacción, coincide María Helena Vivas (entrevista virtual. 2015, octubre 8). Muy claramente Barbero indica que negar los medios y las tecnologías deformaría la comunicación (Barbero, 1987). Porque según él “en la comunicación se juega de manera decisiva la suerte de lo público, la supervivencia de la sociedad civil y de la democracia” (Laverde y Reguillo, 1998, p. 129).

Si bien Orozco advierte tampoco podemos soslayar los medios “Ha habido mucha resistencia a que los mismos investigadores cambiemos para entender que no podemos tener un prejuicio así de entrada con el medio, y que tampoco nos podemos ir al otro lado diciendo que la televisión es una maravilla, que nos va a traer la democracia, que es lo mejor, etc.” (Citado por Clua, 2002, p. 7).

De ninguna manera deben aislarse los medios, pero afirma Tanius Karam que si se piensa que la comunicación es igual a medios y además se trata de ver con esta relación que la comunicación sea una ciencia, por supuesto que no lo es. (T. Karam, entrevista virtual. 2015, septiembre 17). Los medios o la mass – media merecen ser abordados desde la sociedad misma,

pues como el origen de su palabra lo indica está en el intermedio, en este caso entre la hegemonía y los subordinados, y no propiamente encasillados a favor del poder de las grandes elites, esto nos deja una pregunta ¿Qué papel están desempeñando los medios en nuestra sociedad?

5.2. La comunicación como ciencia: mirada internacional

En la categoría *Comunicación como ciencia*, el consenso más destacado fue el de la corriente de pensamiento mexicano el GUCOM, que a pesar de haberse culminado en el 2009, sus integrantes como Jesús Galindo, Tanius Karam, Carlos Vidales y Marta Rizo, tienen una definida postura de la comunicación como ciencia y le apuestan a su legitimación. Puesto que Galindo precursor de esta propuesta, destaca que la comunicología “consiste en el estudio de los sistemas de información y los sistemas de comunicación que componen y organizan el mundo tanto en sentido general como un sentido social” (J. Galindo, comunicación escrita. 2015, noviembre 01).

Es bastante claro que la comunicación en el campo académico está dividida en dos posturas, así lo menciona Karam, una quienes no conciben la comunicación como ciencia y otros que sí la consideran como ciencia, siendo esta última minoría, posiblemente porque existe una concentración en observar el mundo social y no propiamente en las particularidades que constituyen una mirada científica de la comunicación, según Vidales. Finalmente Marta Rizo es reiterativa en sugerir que “... es importante poner al centro del debate en torno a la necesidad de fortalecer teórica y epistemológicamente a la ciencia de la comunicación” como un “un

campo de conocimiento autónomo”, es decir como una disciplina, sin negar “la naturaleza interdisciplinar del fenómeno educativo” (Rizo, 2012, p.58)

Este pensamiento comunicacional es muy parecido al de la Fundación de la comunicología en Chile, que sí continúa vigente, que también conciben la comunicación como ciencia, pero desde una noción muy particular, vista desde biológico y lo trascendental del espíritu como mencionamos anteriormente la mirada de Tolosa:

Cuando decimos “cabeza” hacemos referencia a un ámbito lingüístico, simbólico, de conceptos, ideas, representaciones y creencias; “corazón” por aquello relacionado con lo emotivo, los estados, las emociones, los climas y los sentimientos; y “cuerpo” por lo corporal, las conductas, los gestos y los sentidos” (Tolosa, 2007. p. 26).

Inclusive Tolosa coincide con Marta Rizo cuando subraya que “la comunicología es una disciplina no declarada en vías de constitución que asoma sus investigaciones en la academia de países como: Chile, Brasil, Colombia, España, Estados Unidos y México, pero sus bases aún continúan difusas” (Tolosa, 1999). El propósito de la comunicación como disciplina no está en descripción de los objetos o instrumentos, sino más bien en intervenir en movimiento; analizar, definir, distinguir y proponer estrategias, es entender “cómo ocurren las relaciones y procesos entre las personas para poder cumplir los objetivos que deseen o se fijen” (Tolosa, 1999, p.p. 28 y 29)

Es bastante recurrente la apuesta de la comunicación como Ciencia en investigadores y académicos internacionales, pero a la vez son pocos los que conciben la comunicación como ciencia, pues estamos hablando de dos grupos de países como Chile y México de los veinte

países que conforman América Latina. Asimismo se deduce que para estos importantes estudiosos la disciplina científica de la comunicación está inmersa en la vida social de una comunidad, en las significaciones que se dan culturalmente y que merece un estatuto autónomo que la califique como una ciencia social.

¿Dónde están los comunicadores o comunicólogos?

Orozco y Beltrán concuerdan en que los que están investigando en comunicación son profesionales de otras disciplinas de las ciencias sociales, es decir “hay comunicadores que saben de televisión, de radio, de prensa escrita, pero el pensamiento sobre la comunicación no está brotando, salvo excepciones, de los propios comunicadores. Está viniendo de filósofos, de científicos políticos, de científicos sociales, de antropólogos... (Por ejemplo Martín-Barbero, García Canclini), lo cual es bienvenido, pero sí se nota la ausencia de los propios comunicadores” explica Orozco (Citado por Clua, 2002, p. 191), es más “el estudio científico de la comunicación no tuvo origen propiamente por los “comunicólogos”, sino que fueron los psicólogos, sociólogos, lingüistas, antropólogos, periodistas académicos y uno que otro economista los que introdujeron esta nueva disciplina académica con orientaciones culturales e ideológicas que iban dándole forma” (Martín - Beltrán, 1985). Incluso Mauricio Tolosa le llama *Oasis*, “a un territorio que ha sido visitado por diferentes disciplinas y modelos, como se da desde la ingeniería a la psicología, de la sociología a la biología y otros” (Tolosa, 2007), que si bien es corresponde la interdisciplinariedad del gran campo de la comunicación, pero “*la comunicología tienen un desafío de consolidar su identidad* permaneciendo abierto al tránsito de científicos practicantes y expertos de territorios y horizontes diversos, que enriquecen la comprensión de la comunicación entre los seres humanos” (Tolosa, 2007, p.45).

Sostenemos desde nuestro rastreo documental e investigadores escogidos para este trabajo investigativo, que fue incidente teóricos en comunicación de otras ramas, pero sobre todo colombianos por ejemplo Jesús Martín Barbero es filósofo, Amparo Cadavid es historiadora, Gonzalo Rubiano es lingüista, Carlos Valderrama es sociólogo. Mientras que de los internacionales hubo mayor número de comunicadores que investigan en su área como Galindo licenciado en comunicación, Orozco graduado en ciencias de la Comunicación, Raúl Fuentes Navarro licenciado en comunicación igualmente Marta Rizo. Colocándolos en una balanza se podría decir que están en la misma proporción, pero ¿dónde están los modernos comunicadores sociales? Podemos decir que no sabemos, pero sí hemos podido constatar que los futuros egresados están centrados en gran proporción en la comunicación estrategia, organizacional o en los medios, y es el afán diario de todo estudiante próximo a profesionalizarse, pero muy pocos se encaminan a campos contrarios, quizás debido a la creciente demanda en el país, de comunicadores conocedores en todas las áreas, como lo afirma Antonio Roveda "Hoy la comunicación es una profesión encargada de procesos, de datos, de seres humanos y de gestión en la información, pero también la comunicación implica inter- pluri y transdisciplinariedad... por eso la comunicación es un campo, donde gravitan varios problemas y objetos a la vez" agrega que "las nacientes escuelas de comunicación poseen seis categorías de convergencias:

1. Pensar sobre los circuitos de la comunicación: producción, circulación y consumo.
2. Debatir el concepto de estrategia ¿qué es lo estratégico? ...Desde una perspectiva de colaboración.
3. Mediación, mediador simbólico, mediador de la cultura
4. El concepto de público, audiencia, autor, cliente...el objeto final de parte del proceso.
5. el concepto de soporte, de medio, el soporte como plataforma, pero el soporte como discurso
6. El concepto de producto,

tangible e intangible... por tanto la escuela es convergencia y polivalencia” (A. Roveda, entrevista presencial. 2015, junio 01).

La irreverente ciencia de la comunicación; panorama colombiano

Diferente a la postura anterior hay quienes no conciben la comunicación como ciencia, este disenso cuenta con un amplio número de académicos colombianos que no ven pertinente la comunicación como ciencia, y que cabe mencionar que no se encuentran asociados a un grupo o a una corriente de pensamiento específica, como por ejemplo los mencionados de México y Chile. Los colombianos que no adoptan esta concepción son Victoria Rúgeles, Eliana Herrera, Carlos Eduardo Valderrama, Cesar Rocha, Oscar Arbeláez, Amparo Cadavid y Antonio Roveda, en especial estos dos últimos investigadores quienes precisan que la comunicación como ciencia fue *un supuesto ya debatido* en los años setenta, en lo tanto no amerita que se ponga a colisión en estos tiempos. Por su parte estos investigadores definen la ciencia de la comunicación como: María Victoria Rúgeles como *irreverente*, Carlos Valderrama al igual que Oscar Arbeláez la tildan de *pretenciosa*, para Eliana Herrera *es una forma de dominar, son formas de poder*.

De modo tal que Roveda reitera que " La batalla más grande para mí en estos casi treinta años de formación en comunicación en varias decanaturas, Minuto de Dios, estar en el Externado, en la Javeriana y hoy acá¹⁸, me ha enseñado que más que preocuparme por saber si somos una ciencia o un oficio es preocuparme desde qué enfoques y perspectivas abordamos la comunicación para darle sentido, ese es el problema" (A. Roveda, entrevista presencial. 2015, junio 01). Siendo notoria la poca indagación de la comunicología en Colombia.

¹⁸ Decano de la Universidad Sergio Arboleda para el 01 de junio de 2015, entrevistado ese día.

Además no existe una profunda preocupación en especificar si la comunicación es una ciencia o no, ni los mismos programas de comunicación social del país les inquieta definir la comunicación, asegura Cesar Rocha (C. Rocha, entrevista presencial. 2014, septiembre 16). José Miguel Pereira explica “Yo creo que no hay acá mayor preocupación, discusión o reflexión de si esto es una disciplina o no ... Casi no se debate, siempre se está pensando es en la comunicación; sus aplicaciones, en el desarrollo, en la salud, en la educación, en los medios, pero como objeto de estudio el propio campo en términos de la manera cómo se investiga, en términos de la manera cómo se está formando y toda la dispersión y fragmentación que hay ahí en términos también de las profesiones, se viene reflexionando muy poco” (JM. Pereira, entrevista presencial 2015, agosto 29). Aunque Cesar Rocha muestra su desacuerdo frente a la comunicación como ciencia, reconoce que “para convertirse en ciencia requiere tener un objeto de estudio, una metodología y una epistemología clara y distinta” (C, Rocha, entrevista presencial. 2014, septiembre 15), como refiere también Oscar Arbeláez. Un aspecto relevante que pudimos detectar en las entrevistas realizadas a los colombianos es que existe un cierto temor, de que la ciencia de la comunicación limite a la comunicación y coarte sus subcampos y como dice Arbeláez se parece en cajitas de conocimiento.

Investigadores como Gonzalo Rubiano, José Miguel Pereira, Gabriel Vélez y Jesús Martín-Barbero no tienen una postura definida, pero para este último existe una compulsiva necesidad por una definición que la ubique como ciencia por un lado, y por otro lado desde sus propiedades técnicas (Martín-Barbero, 2012) y se refiere a la “subsidiaridad” que hay de otras disciplinas en el campo de la comunicación... dejando a la comunicación “vaciado de su especificidad histórica” (Martín-Barbero, 1987) y Rubiano anuncia que la disciplina de los comunicólogos

frente a la comunicación fortalecería mucho el proceso de formación de los comunicadores (G. Rubiano, entrevista presencial. 2014, septiembre 16).

Es así que como lo afirma Pereira, Colombia está marcada fuertemente por la comunicación cultural de Martín- Barbero, por lo cual está muy lejos de consolidarse como ciencia. De esta forma deja entrever que para los principales académicos en Colombia, la comunicación como ciencia es inconcebible, se apropian mucho más al campo de la comunicación, (como se verá a continuación). Además se puede intuir respecto a estos resultados, que en la Corporación Universitaria Minuto de Dios la comunicación es vista más como campo que como ciencia, ya que de los mencionados inicialmente todos han trabajado o trabajan en esta universidad. Pero no se puede olvidar lo que nos dice Pereira “Me parece que por lo menos en Colombia hace falta mucho debate, mucha discusión sobre lo del estatuto teórico epistemológico de la comunicación” (JM. Pereira, entrevista presencial. 2015, agosto 29), quizás sea una invitación para debatir en Colombia, el de venir de esta nueva corriente de pensamiento que podría arrojar buenos resultados y probablemente se le dé a la comunicación la seriedad que merece.

5.3. La comunicación como Campo en Colombia; la Teoría de los Campos de *Bourdieu*

Al contrario de la comunicación como ciencia, los colombianos consultados están totalmente convencidos de que la comunicación es un campo, adoptan las nociones del francés Pierre Bourdieu e insertados en esta concepción indican: Amparo Cadavid dice que es “un campo de significaciones que está inscrito adentro de la cultura” (A. Cadavid, entrevista presencial. 2015, septiembre 14). Cesar Rocha también en alusión expresa que hay tres capitales: uno económico,

otro cultural y otro social; entonces, la gente lucha con esos capitales” (C. Rocha, entrevista presencial. 2014, septiembre 16).

En cambio Eliana Herrera y Maria Helena Vivas no hacen una estrecha referencia a las teoría de los campos de Bourdieu, pero sin embargo creen fehacientemente en que la comunicación es un campo, que permite alimentarse de muchas disciplinas, anuncia Herrera y por otra parte Vivas justifica que “la comunicación como campo: es un conjunto de sistemas que agrupan digamos un ámbito de las ciencias sociales” (M. Vivas, entrevista virtual. 2015, octubre 8). Oscar Arbeláez también influenciado por esta corriente de pensamiento confiesa que “el campo nos ayuda a buscarle y construirle sentido a la comunicación, que no es sólo la información”. De igual modo Antonio Roveda también adopta esta concepción, pero trasciende enfatizando que más que un campo, la comunicación es un territorio simbólico donde "gravitan hombres, sujetos, organizaciones, procesos y datos” (A. Roveda, entrevista presencial. 2015, junio 01).

El campo de la comunicación no sólo está bastante consolidado en Colombia, sino que se ha reafirmado en la mayoría de países de América Latina, puesto que la constitución del campo académico implicó un acuerdo dado en Latinoamérica, exactamente así lo señalan German Rey y Jesús Martín Barbero:

Incipiente y desgarrado entre dos concepciones antitéticas -investigación crítica vs. Investigación de mercado-, el campo de comunicación apenas comienza a contar en América Latina con verdaderas "comunidades de investigadores" en los años ochenta, (especialmente en México, Brasil, Venezuela, Chile), integradas desde 1978 en ALAIC (Asociación Latinoamericana de Investigadores de Comunicación). El campo de la comunicación se forma así en América Latina del movimiento cruzado de dos hegemonías: la del paradigma informacional/instrumental

procedente de la investigación norteamericana, y la del paradigma crítico / ideológico en las ciencias sociales latinoamericanas (Martín -Barbero y Rey, 1997, s/p).

Estos dos investigadores colombianos, muestran que la marcada razón de la consolidación de esta corriente “fue requerida...desde las estrategias desarrollistas y los intentos modernizadores de los años sesenta, será fuertemente impactada por la apertura de los mercados y el predominio de las lógicas empresariales de los años ochenta y noventa” (Martín - Barbero y Rey,1997, s/p)

Aseverando un poco más esta concepción, José Miguel Pereira (2005) afirma:

La comunicación está más cercana al concepto de «campo» tal como se ha expuesto y al concepto de transdisciplinariedad tal como se viene proponiendo desde el Primer Congreso Mundial de la Transdisciplinariedad realizado en Portugal en 1994, en donde los participantes escribieron y adoptaron la «Carta de la Transdisciplinariedad» (pp. 418 – 419).

Sabemos que el campo de la comunicación se entreteje de una interdisciplinaridad (poner pie de página para definir) que se nutre de varias corrientes de pensamiento de las ciencias sociales, de modo tal que se le atribuye la noción de CIENCIAS de la comunicación. No obstante aún falta consolidar el campo de la comunicación que requiere seguirse institucionalizando en tres importantes dimensiones: como campo científico (trabajo en redes de investigación), en segundo lugar como campo educativo (ajuste y renovación de currículos) y finalmente como campo profesional (teniendo en cuenta las demandas sociales). En este sentido es la única opción que tenemos para no nos sigan viendo “con mal de ojo (Pereira, 2005).

Podemos observar que existe un consenso muy asociado de la comunicación como campo, de los sobresalientes académicos colombianos expuestos, pero que además constituye parte la fundamentación teórica y conceptual de los programas de comunicación social en el país. Es

recurrente evidenciar que esta línea está marcada por la noción de Pierre Bourdieu, quien propuso la teoría de los campos, también es claro notar que existe un cierto confort en preservar las ideológicas del campo de la comunicación, por consiguiente pude que se tardó un debate sobre la fundamentación de este campo y su relación con los medios, o quizás de debatir sobre la posibilidad de legitimar otro nuevo campo de conocimiento.

¿El campo de la comunicación es un supuesto informacional?

Desde esta concepción la comunicación es vista desde una mirada interdisciplinaria en donde convergen varias tensiones y enfoques. Es llamada comunicación social, desde las ciencias sociales, en donde también se asimila con medios masivos y/o medios de comunicación social. Recibiendo aportes desde diferentes disciplinas e interdisciplinas como la sociología, la psicología, la antropología, entre otras. Además se caracteriza por ser un campo de tensión como propone Bourdieu, pone en consideración varias discusiones alrededor de la comunicación.

Sin embargo la omnipresencia de los medios produjo *un recorte en el campo* de la comunicación, y en este recorte a través de lo ideológico, menciona Barbero y explica que esta ruptura "hueco" ideologizado deja sin especificidad a la comunicación. (Dispersión disciplinar y metodológica) (Martín -Barbero, 1987). Por el cual cabe señalar que es ahí donde “El modelo informacional entra entonces a adueñarse del campo”, unido a esta mirada de la comunicación como un modelo informacional Oscar Arbeláez por el contrario aclara que “el campo de la comunicación no significa solo es información”, puesto que hay facultades donde la comunicación es vista netamente como práctica profesional les falta preguntarse por el sentido de dicha práctica (O. Arbeláez, entrevista peresencial. 2015, agosto 18). “el fenómeno

comunicativo es necesario conceptualizarlo, problematizarlo, codificarlo, y con la práctica no es suficiente.”

Finalmente algunos investigadores hacen un llamado para institucionalizar y reforzar el campo de la comunicación, se refieren a la urgencia por formular “una teoría capaz de ordenar el campo y delimitar los objetos” (Martín - Barbero, 1987, p. 222), el fenómeno comunicativo es necesario conceptualizarlo, problematizarlo, codificarlo, y con la práctica no es suficiente añade Oscar Arbeláez. (O. Arbeláez, entrevista presencial. 2015, agosto 18). Cabe añadir que:

En Colombia esos cambios han entrado también a configurar el campo de estudios de la comunicación pero en forma aún muy débil, debilidad producida por una triple ausencia: la de una comunidad de investigadores que rebase los esporádicos encuentros que generan los "eventos académicos", la aún más flagrante de las ciencias sociales en el estudio de los medios e industrias culturales y la incompreensión que de la importancia de la investigación para el desarrollo del campo han mantenido los agentes del Estado, las asociaciones gremiales y las empresas de comunicación (Martín - Barbero y Rey,1997, s/p).

Siendo notoriamente aceptado el campo académico de la comunicación en la comunidad colombiana, si bien falta dimensionar el quehacer periodístico y comunicacional para tenga un sentido más amplio y asimismo tenga mayor peso. En esta sociedad polarizada por sectores políticos y sociales, donde impera el capitalismo occidental, vale la pena darle peso a esta corriente desde un sentido más profundo: en la construcción de sentido, como muy bien lo viene haciendo la comunicación para el desarrollo y cambios social, la comunicación educativa, entre otras vertientes emparentadas.

El campo de la comunicación, un campo problemático

Al respecto el mexicano Tanius Karam no muy convencido del campo de la comunicación, reconoce como importante el pensamiento de Bourdieu, por su parte asimila que se trata de un campo *problemático y disperso*, y se atreve a afirmar que a muchos de sus colegas mexicanos no les gusta esta vertiente. Asimismo Rubiano define el campo de la comunicación como "un entorno de relaciones *problemáticas* y efectivas" (G. Rubiano, entrevista presencial, 2014, septiembre 16). Galindo uno de los pionero de la comunicología en México, expone al respecto "Desde una perspectiva sistémica un campo es un dominio. Así que desde una perspectiva de estudios sistémicos, la comunicación se puede observar en forma de campo en diversas configuraciones sociales y no sociales" (J. Galindo, comunicación escrita, 2015, noviembre 01). El mexicano Carlos Vidales no tiene una preferencia por esta corriente de pensamiento, pero tampoco la discrimina "el campo de la comunicación no tiene un objeto de estudio, sino varios temas de estudio"... "esto se puede constatar en las organizaciones de comunicación las cuales tienen al centro temas y no objetos de conocimiento, (Vidales, 2015, p. 16).

En cambio el reconocido mexicano Felipe López Veneroni partidario de la comunicología, concibe que "El campo de la comunicación tiene que ver precisamente con esa estructuración de los campos de entendimiento y de interacción lingüística" se dirige de manera positiva al campo de la comunicación y dice: "considero que está bien planteado desde el punto de vista de un campo y no de una disciplina técnica o profesional" (F. López, entrevista virtual. 2015, septiembre 25).

De la misma manera como expresa Karam, para el chileno Mauricio Tolosa quien no está familiarizado con la comunicación como campo, señala que es una postura que no ha escuchado mucho en su país. Prefiere quedarse con la comunicación como disciplina, con esa porosidad importante de tener la capacidad de estar abierta al diálogo.

Maria Immacolata Vasallo de Lopes esboza una mirada crítica frente a los que implica comunicación como objeto de estudios, como también a la mirada funcional, así lo articula “la Comunicación se complejiza enormemente, haciendo explícito el error epistemológico de seguir tratando a la comunicación como objeto de estudio en una perspectiva meramente instrumental, sea a través de la crítica meramente ideológica, sea a través de la afirmación funcionalista” (Vasallo de Lopes, M, s.f, s/p)”

Para dar como concluido esta mirada, es conveniente precisar que tanto en México como Chile, el campo de la comunicación no es un concepción adoptada, es decir en el ámbito académico no se concibe esta corriente de pensamiento de la comunicación. En contraste es notorio el consenso de los colombianos indagados frente al campo de la comunicación, tienen una mirada más compleja y sólida, basada en los aportes de Bourdieu.

Pensar en que la comunicación sea estudiada desde múltiples disciplinas y a su vez se nutra de ellas, deja a entrever que estamos en un círculo vicioso hace mucho tiempo y creemos que es necesario comenzar a mirar otras nociones, otras perspectivas que permitan forjar la comunicación desde su noción ontológica y epistemológica, debido a que

Uno de los grandes desafíos generales que enfrentamos desde el campo académico de la comunicación es ante todo encontrar un nuevo modo de ser propositivos para que la diversidad de agentes, instituciones y procesos sociales que están conformando el campo académico y le están dando sus sentidos, en muchos de los que participamos y a partir de los cuales reconstruimos nuestras identidades, puedan ser asumidos y abordados en su dimensión adecuada. (Orozco, 1994, s/p, párr. 31)

5.4. Investigación en comunicación

Extrayendo lo más importante de la categoría *Investigación en comunicación*, se encontró que tanto para los académicos internacionales como para los nacionales es muy importante investigar en comunicación, en una conjunción de los académicos colombianos Oscar Arbeláez y Amparo Cadavid se afirma que la investigación en comunicación se entiende como una ***práctica que cuestiona*** los fenómenos y lógicas comunicativas y tienen su importancia, porque permite la construcción de una teoría, de un campo o quizás de una ciencia, por ende “cuando la sociedad investiga se desarrolla, cuando no investiga se estanca” explica la investigadora colombiana Jenny Maturana (J. Maturana, entrevista virtual. 2015, septiembre 25), porque la labor de las ciencias sociales es la de “*descubrir* no suponer el papel y el lugar de una variable» (Felstehausen, 1971: 8)” (Martín -Beltrán, 1985, p.9). Así mismo la investigadora en epistemologías Maria Immacolata Vasallo de Lopes se refiere a una “***práctica sobre-determinada*** por condiciones sociales de producción e *igualmente* como ***práctica que posee una autonomía relativa***... la práctica de la investigación es concebida como ***un campo de fuerzas***, sometida a determinados flujos y ***exigencias internas y externas*** Vasallo de Lopes (s.f). Por otro lado Jesús Martín Barbero afirma que la investigación en comunicación implica “la

puesta a la escuchar de cómo ve la gente la comunicación, de cómo se comunican” (Martín-Barbero, 2012 p.78).

Investigar en comunicación: un campo inexistente

Destacamos su importancia, pero reconocemos que se trata de un campo poco ahondado, porque es “un vacío existente” pues poco se reflexiona sobre la epistemología de la comunicación, entonces poco se investiga en comunicación, hace alusión la más preocupada en este aspecto la brasilera Maria Immacolata Vasallo de Lopes. En referencia el colombiano José Miguel Pereira en la entrevista que nos concedió para agosto de este año, asegura que en Colombia es poco lo que se investiga en comunicación, en sus propias palabras: “Fíjense que en un estudio que termine reciente¹⁹, por lo menos un seguimiento a las líneas de investigación de los grupos, el tema epistemológico es el que menos se investiga en Colombia. Porque la gente está más preocupada por otras agendas, la agenda del conflicto, la agenda de la paz, la agenda de los jóvenes, la agenda de la cultura y casi que hay muy poca reflexión...ahí hay muy poca investigación y muy poco trabajo” (JM. Pereira, entrevista presencial. 2015, agosto 29). Esto muy en alusión a una mirada colombiana de la investigación en comunicación.

Indudablemente los investigadores internacionales son lo que más critican este campo y aseveran que son varias las problemáticas que presenta la investigación en comunicación, se tuvo en cuentas las más destacadas y preocupantes:

¹⁹ Ese estudio llamado “Dinámicas y tendencias de la enseñanza universitaria sobre Teorías de la Comunicación. Estudio comparativo en los programas de pregrado de formación profesional en Comunicación Social en Bogotá, D.C Es expuesto en la ponencia de FELAFACS 2015. La enseñanza de las teorías de comunicación: relato de una travesía implicada. [Páginas de la 257 hasta 270]. Disponible en: http://www.felafacs2015.com/wp-content/uploads/2015/10/Memorias-felafacs_EJE-TEM%C3%81TICO-3.pdf

1. La comunicación no posee métodos propios de investigación

Esta problemática fue evidente en la mayoría de los investigadores y académicos consultados, puesto que es notorio que la comunicación nace inmersa en otras disciplinas como una corriente pluridimensional en América Latina, llamada Interdisciplinariedad como la definición de la RAE “Que se realiza con la cooperación de varias disciplinas”. Sumergidos en este pensamiento es que la comunicación no ha llegado a consolidarse realmente como un campo propio de conocimiento, lo que implica que no posea ni si quiera aproximaciones a métodos, teorías y/o pensamientos propios de la comunicación. Autores como Beltrán, Arbeláez y Cadavid asienten que la comunicación no posee teorías, ni métodos propios por consiguiente afirma Beltrán (1985) que las investigaciones en comunicación realizadas en América Latina posiblemente son deficientes en cuanto a concepto y método, porque ha venido tomando parte de otras disciplinas como la sociología y la antropología, adiciona Arbeláez en entrevista presencial.

2. El divorcio entre teoría y práctica y entre investigación y enseñanza profesionalizante

Quien refiere a esta segunda problemática es la española Marta Rizo una de las exponentes del GUCOM en México, y además agrega: “No podemos estar sólo formando “mano de obra”, las universidades deben formar sujetos críticos, capaces de construir conocimiento. Y ello sólo se puede lograr con una formación sólida en epistemología, teoría y metodología de la investigación” (M. Rizo, comunicación escrita. 2015, octubre 18).

3. *La reducción de la investigación, fijada en sólo operaciones técnicas y trabajo de campo*

A colisión Vasallo de Lopes hace referencia “nótese la brutal reducción a que fue sometida la investigación, identificada sólo con operaciones técnicas y el trabajo de campo... como un conjunto de procedimientos rutinizados que difícilmente son problematizados teóricamente, quedando presos del dominio del «cómo hacer». (Vasallo de Lopes, s.f, s.p 11) en conjunto Rizo (2012) puntualiza en que son los medios de difusión lo que vienen siendo el centro de interés de los estudios sobre comunicación, desde un panorama académico en América Latina es entonces que *la comunicación interpersonal y la interacción social* están puestos en un plano inferior.

4. *Las sucesivas rupturas entre la etapa del objeto, de la observación y del análisis*

Maria Immacolata Vasallo de Lopes es una de las investigadoras en América Latina quién más a cuestionada el cómo se está investigando en comunicación, y es quien más ha aportado en este aspecto, de manera minuciosa menciona esta sexta problemática he indica que estas sucesivas rupturas se dan, porque se están tomando elementos preconstruidos por la lengua común que da como resultada una obviedad epistemológica evidente, Vasallo de Lopes (s.f).

Algo muy parecido hace referencia Karam en entrevista realizada en septiembre de este año, cuando señala que muchas veces se piensa la comunicación como objeto, entonces hay se concentra la investigación, es el foco, pero cuando simplemente no nos gusta o se va nuestro objeto de estudio, fácilmente lo descartamos a su vez se suprimen aquellos fenómenos del mundo natural, del mundo social y cultural que son las practicas comunicativas, esta debilidad de pensamiento es uno de los problemas de la teoría de la comunicación precisa este investigador.

La discusión más importante donde confluyen todas estas consideraciones mencionadas es la que revela Vasallo de Lopes, y es una *falta de visión del campo de la comunicación, como campo de conocimiento* que también implica que existe un “*desconocimiento de la historia del campo*” Vasallo de Lopes (s.f), puede concurrir con lo mencionado por Luz Claudio Martino (2007) de manera reiterativa en el análisis documental previo “los investigadores en comunicación prefieren buscar alternativas a las investigaciones” que tengan que ver con lo teórico, con el fin de no abordar la epistemología de la comunicación para no generar discusiones epistemológicas “a modo de evitar los problemas relativos a la discusión epistemológica, sea porque el problema teórico les parece un factor menor, sea porque una formulación teórico-epistemológica les parece totalmente improbable o de una complejidad no posible de tratamiento” (Martino, 2007, p. 25). De acuerdo a lo anterior y al análisis previo podemos deducir que muy poco se quiere hablar en América Latina en especial en Colombia de nuevos paradigmas que implique una cuestión de epistemologías, métodos y teorías, pues resulta evidente en el recorrido analítico de la categoría *Comunicación como ciencia*.

Estas discusiones abordadas desde diferentes puntos tienen una problemática muy evidente en común y es la ambigüedad en la que ha estado inmersa la comunicación, que ha conseguido que las ciencias sociales la desconozcan y no la tomen en serio. Algo al respecto menciona Jesús Martín Barbero “la fragmentación de la comunicación reduce el tipo de preguntas formulables (problemas), delimitando el universo de lo investigable y los modos de acceso a los problemas (Martín -Barbero, 1987, p. 223). Continuando es evidente que la comunicación no tienen un método propio, no tiene teorías propias, eso es claro, pero una de la razones es porque simplemente no se ha puesto en un macro debate la epistemología de la comunicación, su

ontología, su gnoseología, así se desvía la investigación en comunicación encargadas de las interacciones sociales, para centrarnos en los medios, pero que si bien son importantes, pero no el eje de la comunicación.

Después de una macro visión sobre las premisas que implican el declive de la investigación en comunicación, nos centramos en una mirada micro al enfatizar en el panorama colombiana, donde José Miguel Pereira asegura que *no existen políticas de investigación en el país, no hay recursos para el desarrollo de la investigación en ciencia, tecnología e innovación*. Debido a que los profesores ahora se vuelven productores de papers, alimentados por un modelo capitalista cognitivo del neoliberalismo. “Estamos en una pelea enorme por los rankings, cuáles son la mejores universidad, quién investiga más, quién publica más y nos han metido en una vaca loca de producción de conocimiento que este país no está preparado para eso”. (JM. Pereira, entrevista presencial. 2015, agosto 29)

Otro aspecto a inferir de acuerdo a las cuestiones abordadas, es que la investigación en comunicación, se está reduciendo cada vez a una simplicidad y un conformismo limitado a una investigación de campo y a una recolección de datos. Quizás porque exageradamente estamos a la par con la sociedad encerrados en un mercantilismo, muy desligada de la verdadera cultura, y hemos olvidando el significado que tiene la académica; la de pensar, repensar y producir conocimiento. Entonces se nos ocurre una pregunta **¿Para qué se investiga?**

Por otra parte investigadores como el mexicano Guillermo Orozco y el colombiano Cesar Rocha aciertan que la investigación en comunicación ha venido cambiando debido a las

transformaciones sociales que se han venido viendo, las cuales se articulando unas con otras a los procesos mediáticos y comunicativos entre sí, abriendo mucho más el campo que *fomentan realidades inexistentes*, Orozco (2012) : y por otro lado esta sociedad cambiante requiere que los investigadores vayan de mano con estas transformaciones sociales, para entender en qué medida se están dando (C. Rocha, entrevista presencial. 2015, septiembre 30).

Finalmente los colombianos Carlos Eduardo Valderrama y María Victoria Rúgeles convocan a promover la investigación en comunicación en Colombia. “Trasladen la reflexión desde la teoría hasta lo que encontramos en nuestra cotidianidad concreta, en nuestras problemáticas, y desde allí que se piense la labor del comunicador” (M. Rúgeles, entrevista presencial. 2015, octubre 7), y por esta misma vertiente Carlos Valderrama precisa que:

La institucionalidad de la comunicación tiene que estar permanentemente investigando, las facultades de comunicación tienen que estar investigado, los institutos de comunicación tienen que estar investigando, los colectivos de comunicación tienen que estar investigando, porque de lo contrario entonces lo que hacemos es justamente petrificar el conocimiento y seguir pensando que la verdad es una sola, que la verdad existe y que es estática y sucede que los saberes al igual que lo social están en permanente dinámica (CE. Valderrama, entrevista virtual. 2015, abril 16).

Al respecto desde nuestra formación de pregrado, escogimos abordar esta investigación como trabajo de grado precisamente con el fin de promover la investigación en comunicación desde estas áreas de conocimiento, además servir como referente para futuras aproximaciones. Cabe añadir que todo este andamiaje problemático de la investigación en comunicación la cual hemos podido evidenciar a lo largo de la carrera, nos lleva a preguntar ¿Qué es lo que se está enseñando como comunicación en nuestro país? y ¿Qué tipo de profesionales se están formando?

5.5. Comunicación para el Desarrollo y el Cambio Social

Unos de los exponentes más destacados en la Comunicación para el Desarrollo y el Cambio Social han sido Luis Ramiro Beltrán y Alfonso Gumucio. Beltrán menciona como ejemplo de inicio de este tipo de comunicación en Colombia lo desarrollado por Radio Sutatenza en 1947, gracias a que ello promovió la formación educativa de campesinos.

Con respecto a Gumucio (2004), aunque reconoce que la función de la comunicación ha sido poco entendida en este ámbito, explica también:

La Comunicación para el Cambio Social nace como respuesta a la indiferencia y al olvido, rescatando lo más valioso del pensamiento humanista que enriquece la teoría de la comunicación: la propuesta dialógica, la suma de experiencias participativas y la voluntad de incidir en todos los niveles de la sociedad, son algunos elementos que hacen de esta propuesta un desafío (p.p 4 y 5).

Por otra parte, Amparo Cadavid resalta de la Comunicación para el Cambio Social que está por fuera de los intereses consumistas y está más ligado a los intereses de construcción social (A. Cadavid, entrevista presencial. 2015, septiembre 14). Similarmente, Antonio Roveda contempla que la comunicación para el cambio social y el desarrollo es una mirada integral de la sociedad (A. Roveda, entrevista presencial. 2015, junio 01).

La comunicación en las culturas populares:

Autores como Jesús Martín Barbero y Rosa María Alfaro ven las culturas populares como el espacio indicado para generar desarrollo a través de la comunicación.

Martín-Barbero puntualiza: "Desde lo popular, esto es, que nos permita una comprensión de los diferentes modos de apropiación cultural, de los diferentes usos sociales de la comunicación" (Martín -Barbero, 1987, p. 231). Mientras que Alfaro, por su parte, afirma que la noción de desarrollo surge principalmente en las culturas populares

Hay que saber intervenir en las comunidades:

Uno de los factores importantes a tener en cuenta en la comunicación para el desarrollo y el cambio social es que a la hora de intervenir en comunidades hay que saber cómo hacerlo. Por ello, Rosa María Alfaro, 1993, explica "ser pobre puede significar ser menos y la donación significar una reproducción de la subvaloración, a pesar de otros objetivos." (p. 1)

Otras mujeres que piensan similar a Alfaro son las colombianas María Victoria Rúgeles y Jenny Maturana, por su parte Rúgeles cuestiona la definición de cambio, ya que considera que muchas comunidades no quieren cambiar, sino que quieren permanecer. En cuanto a Jenny Maturana, ella considera que el desarrollo es importante siempre y cuando el eje sean los sujetos sociales. Es por ello, que estas mujeres coinciden en que hay que tener tacto para intervenir correctamente, para que así sea relevante el papel de la Comunicación para el Desarrollo y el Cambio Social.

¿Por qué es importante la Comunicación para el Desarrollo y el Cambio Social?

Marta Rizo, Angharad Valdivia, César Rocha, Eliana Herrera y Felipe López Veneroni son algunos de los investigadores entrevistados que resaltan la importancia de la Comunicación para el Cambio Social y el Desarrollo; Rizo lo considera así: "un espacio de posibilidad, como matriz para la solución de problemas sociales" (M. Rizo, comunicación escrita. 2015, octubre 18); Valdivia la define como revolucionaria y ve en ella la posibilidad de mejorar la vida de los seres

humanos (A. Valdivia, entrevista virtual. 2015, octubre 14). Rocha también reconoce su importancia, y destaca “la gente se pone en el lugar del otro o en el mismo nivel del otro” (C. Rocha, entrevista presencial. 2015, septiembre 30). Eliana Herrera considera este enfoque de la comunicación como una apuesta política “una apuesta política por la justicia, por la inclusión social, por disminuir brechas en distancias sociales” (E. Herrera, entrevista presencial. 2015, septiembre 22). Y Felipe López Veneroni indica que es importante la Comunicación para el Cambio Social y el Desarrollo, puesto que para él la comunicación debe “generar las condiciones para que los diferentes actores que componen un colectivo puedan entenderse y dialogar francamente.” (F. López, entrevista virtual. 2015, septiembre 25)

¿Y en cuanto a la epistemología de la Comunicación para el Desarrollo y el Cambio Social?

Dos de los docentes entrevistados, aunque reconocen la importancia y de la Comunicación para el Desarrollo a la sociedad, también cuestionan la falta de epistemología. Uno de ellos es José Miguel Pereira, quien comenta “el desafío es enorme, todavía falta mucho trabajo de sistematización, de teorización y de desarrollo conceptual en ese terreno” (JM. Pereira, entrevista presencial. 2015, agosto 29). El otro docente que comenta sobre ello es Óscar Arbeláez, quien a pesar de destacar los aportes de la práctica de la Comunicación para el Desarrollo, refirió que “no existe hasta ahora una epistemología del desarrollo de la comunicación” (O. Arbeláez, entrevista presencial. 2015, agosto 18).

Comunicación para el Desarrollo en cuestionamiento:

Aunque la mayoría de estudiosos de la comunicación tienen cierta admiración por la Comunicación para el Desarrollo y el Cambio Social, también están quienes no le apuestan del

todo y cuestionan algunos de sus aspectos. Por ejemplo Carlos Eduardo Valderrama se aparta de la noción de desarrollo, considerando:

Me parece que el desarrollo y el desarrollismo justamente no han permitido efectivamente superar las relaciones de poder inequitativas que existen en esta sociedad; la inequidad, la injusticia, la pobreza subsisten, porque la sociedad desde el punto de vista hegemónico se ha venido construyendo desde ese modelo, el modelo del desarrollo, entonces esa relación entre comunicación y desarrollo me parece peligrosa (CE. Valderrama, entrevista virtual. 2015, abril 16).

Adicionalmente, Mauricio Tolosa, a pesar de sentirse cerca de la Comunicación para el Desarrollo y el Cambio Social afirma que dicho enfoque se ha quedado en el pasado, puesto que “no ha logrado renovarse” (M. Tolosa, entrevista virtual. 2015, abril 21).

Como se pudo ver anteriormente, están quienes le apuestan ampliamente a la Comunicación para el Desarrollo y el Cambio Social, así como también algunos estudiosos no la reconoce como importante del todo, de hecho la tildan de “peligrosa”. Es fundamental resaltar que la Corporación Universitaria Minuto de Dios sí tiene una gran cercanía con ella, al punto que es sin duda uno de los enfoques más destacados del programa de Comunicación Social y Periodismo. Por ello es común escuchar en la comunidad académica que dicha universidad le apuesta mucho a la Comunicación para el Cambio Social, lo cual es motivo de orgullo y por tanto también es motivo de compromiso con la sociedad, para la cual las intervenciones sociales en pro de mejores condiciones de vida son un factor importante a tener en cuenta. Está muy bien pensar en los otros, plantear e implementar proyectos desde los cuales el pensamiento y la práctica comunicativa se convierten en un pilar de acciones que brinden soluciones en las distintas comunidades.

Además, consideramos importante destacar lo que constantemente ha mencionado el destacado español Manuel Martín Serrano, quien indica que teoría no se contrapone a práctica. Es por ello que no está de más tener en cuenta las afirmaciones de Pereira y Arbeláez, quienes sugieren que hace falta una epistemología de la Comunicación para el Desarrollo y el Cambio Social. Y como se ha demostrado en esta investigación, la epistemología de la comunicación en general es demasiado importante, pero sin dejar de lado ni restar valor a las prácticas como tal, ya que ellas son grandes facilitadoras.

CONCLUSIONES

1. Partiendo de que la comunicación es una ambigüedad, con una inmensa posibilidad de definiciones, nociones e implicaciones, no puede confundirse con información. La información reproduce el orden social, mientras la comunicación lo constituye.

2. Esta poca claridad entre comunicación e información, parte atribuida al surgimiento de las tecnologías de la información, también tiende a confundirse oficio del periodista y del comunicador, creemos que no significan lo mismo, porque la comunicación implica procesos comunicacionales más profundos que sólo medios, estrategias comerciales y publicidad.

3. En nuestro programa Comunicación Social - Periodismo poco se incentiva la producción de conocimiento, con el fin de crear un pensamiento científico. En cambio es un campo de aprendizaje diverso tanto de técnicas periodísticas, como estratégicas de gestión, de proyectos para el desarrollo, entre otros que solo producen, muy pocos crean conocimiento. Esto también es evidente en otros programas de otras disciplinas y otras universidades, es una clara problemática en el país, debido a que consideramos que este siglo XXI está avasallando de las tecnologías de la información.

4. Los medios, a pesar de que se les ha dado una importancia exagerada; siendo el centro de la comunicación, no podemos negar que juega un rol importante dentro de nuestra sociedad y no

podemos soslayarlos. Vale la pena mencionar lo que nos propone Felipe López Veneroni “El comunicólogo es un mediador no porque trabaje en los medios, sino porque podría actuar como un tercero en discordia, allanando el camino y las condiciones del diálogo para que las partes en conflicto construyan ese proceso de mutuo entendimiento” (López Veneroni, 2011, p.26)

5. Países como Chile y México, exactamente la Fundación de la Comunicología y el GUCOM, representan consenso de la comunicación como ciencia, comunicología. Le apuestan a su legitimación, porque siendo tan amplia, importante y diversa merece ser vista como disciplina.

6. Otro aspecto es que muy poco se habla dentro de las asignaturas de Comunicación Social de la epistemología de la comunicación o de la posibilidad de que podamos consolidarnos como una disciplina social.

7. En Colombia muy poco se investiga en comunicación, primero porque no existen políticas públicas que la respalde, segundo porque hay otras agendas coyunturales en que concentrarse; como la de paz, un último es porque los profesores de hoy se han vuelto productores de papers.

8. Los comunicadores colombianos no están investigando en cuanto a la epistemología de la comunicación, son otras disciplinas de las ciencias sociales las que se atreven a explorar la comunicación en todo su corpus. Por algunas consideraciones; una de ellas porque no les interesa poner en debate estos cuestionamientos.

Finalmente Beltrán nos invita través de esta cita «Debemos vencer esa compulsión mental que tenemos de percibir nuestra propia realidad a través de conceptos e ideologías extraños y aprender a mirar a la comunicación y a la adopción desde una nueva perspectiva» (Díaz Bordenave (1974: 208)” (citado por Beltrán, 1985 p. 3)

REFERENCIAS

Alfaro, R. (1993). Una Comunicación para otro Desarrollo. Perú: Calandria. (p. 27) Disponible en:

http://www.bantaba.ehu.es/formarse/ficheros/view/LA_COMUNICACION_CO_MO_RELACION_PARA_EL_DESARROLLO.pdf?revision_id=56270&package_id=37242

Alfaro, R. (1993). La comunicación como relación para el desarrollo. 2015, de Bantaba (p. 1) Sitio web:

http://www.bantaba.ehu.es/formarse/ficheros/view/LA_COMUNICACION_CO_MO_RELACION_PARA_EL_DESARROLLO.pdf?revision_id=56270&package_id=37242

Alcocer Cruz, D. (2012). De la Escuela de Frankfurt a la recepción activa. Consultado el 01 de noviembre de 2015, disponible en:

http://www.razonypalabra.org.mx/N/N81/V81/37_Alcocer_V81.pdf

Beltrán S, Luis Ramiro (1985). *Premisas, objetos y métodos foráneos en la investigación sobre comunicación en América Latina*. Octubre 07, 2015, de Universidad de Chile, Instituto de la Comunicación e Imagen Sitio web:

<http://www.periodismo.uchile.cl/talleres/teoriacomunicacion/archivos/beltran.pdf>

Beltrán S, Luis Ramiro (1979) [*traducido por Aguirre, José Luis en 1991*]. Adiós A Aristóteles: La Comunicación "Horizontal". Recuperado en: <http://www.rebellion.org/docs/54654.pdf>

Beltrán S, Luis Ramiro. (2005). La comunicación para el desarrollo en Latinoamérica: un recuento de medio siglo. Recuperado de:

http://www.infoamerica.org/teoria_textos/lrb_com_desarrollo.pdf

Beltrán S, Luis Ramiro. (2012). *Democracia y comunicación*. La Paz, Bolivia: Servicio Intercultural de Fortalecimiento Democrático (SIFDE).

Bourdieu, P. (2002). *Campo de Poder, Campo Intelectual*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Montessor.

Bourdieu, Pierre (2007). Algunas propiedades de los campos. Recuperado el 04 de noviembre de 2015. Disponible en: <https://sociologia1unpsjb.files.wordpress.com/2008/08/04-bourdieu-algunas-propiedades.pdf>

Clua, A. (2002). *El lugar del investigador ante los retos del análisis crítico de las audiencias*. Recuperado de: <http://www.raco.cat/index.php/analisi/article/viewFile/15108/14949>

Follari, R (2000). *Comunicología latinoamericana: disciplina a la búsqueda de objeto*. Recuperado de Dialnet: http://dialnet.unirioja.es/buscar/documentos?querysDismax.DOCUMENTAL_TODO=comunicolog%C3%ADa+en+latinoamerica

Fuentes, R. (2012). *La investigación de la comunicación en América Latina: Condiciones y perspectivas para el siglo XXI*. 2015, de Revista Diálogos de la Comunicación Sitio web: <http://dialogosfelafacs.net/wp-content/uploads/2012/01/56-revista-dialogos-la-investigacion-de-la-comunicacion-en-america-latina.pdf>

Fundación de la Comunicología. (2007). *Comunicación y Comunicología, Encuentro Panamá 2007* [vídeo]. Chile. De: <http://www.fundacioncomunicologia.org/encuentro-panama.html>

Galindo, J., Karam, T. y Rizo, M. (2005). *Cien libros hacia una Comunicología posible. La construcción de las bases para un programa de investigación y altos estudios en comunicación*. Consultado el 02 de Noviembre del 2014. Disponible en: http://www.geocities.ws/comunicologia_100libros/indicegeneral.htm

Galindo, J. (2008). *La epistemología constructivista hacia una comunicología posible. Bases para una propuesta general de trabajo epistemológico*. Razón y Palabra. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey. México. 13. n° 61, 1-25.

- Galindo, J y Parra, R, (2012). *Eulalio Ferrer, el caballero de la comunicología*. Consultado el 02 de noviembre de 2014, disponible en:
<http://issuu.com/fundacionmanuelbuendia/docs/eulalioferrer>
- Gumucio, A. (2002). *Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo*. Recuperado de:
<http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/viewFile/2454/1728>
- Gumucio, A (2004). El cuarto mosquetero: la comunicación para el cambio social. Investigación & Desarrollo [en línea] [Fecha de consulta: 27 de octubre de 2015] Disponible en:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26800101>
- Gumucio, A. (2010). Informar no es Comunicar. 2015. Disponible en:
<http://www.pagina12.com.ar/diario/laventana/26-154407-2010-10-06.html>
- Habermas, J. (1999) *Teoría de la acción comunicativa, I. Racionalidad de la acción y racionalización social*. Santafé de Bogotá, Colombia: Grupo Santillana de Ediciones, S. A.
- Laverde, C y Reguillo, R. (1998). La legitimación del campo intelectual de la comunicación: un tema de la agenda para el próximo milenio, En A.M Lalinde. (E.d), *Mapas Nocturnos: Diálogos con la obra de Jesús Martín Barbero / Néstor García Canclini* (pp. 123- 131). Bogotá, Colombia: Siglo del Hombre Editores.
- Lazar, J. (1996). *¿Qué sé? La ciencia de la Comunicación*. Consultado el 02 noviembre de 2014, disponible en:
http://books.google.com.co/books?id=WNEQIQAYLJEC&printsec=frontcover&source=gs_b_s_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- León Duarte, G. (2001). Teorías e Investigación de la Comunicación en América Latina. Situación actual. Recuperado el 04 de noviembre de 2014, disponible en:
<http://www.doc4net.es/doc/539916582622>
- López Veneroni, F. (2011, 17 de abril). Jürgen Habermas o la crítica pragmática de la comunicación: Las posibilidades de un diálogo social. *Revista Mexicana de Opinión Pública*. Recuperado el 22 de septiembre de 2015, de:
<http://www.revistas.unam.mx/index.php/rmop/article/view/41660/37854>

- López Veneroni, F. (1989). *La ciencia de la comunicación. Método y objeto de estudio*. México, México, D. F: Trillas, S.A.
- Martín Barbero, J. (1987). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Barcelona, España: Gustavo Gili, S.A
- Martín Barbero, J. y Rey, G. (1997). La formación del campo de estudios de Comunicación en Colombia. Consultado el 04 de noviembre de 2014, disponible en: <http://res.uniandes.edu.co/view.php/98/index.php?id=98>
- Martín Barbero, J. (2012). De la Comunicación a la Cultura: perder el "objeto" para ganar el proceso. *Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal. Redalyc.org*. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/860/86023575006.pdf>
- Martín Barbero, J. (2012, 19 de enero). Crisis en los estudios de comunicación y sentido de una reforma curricular. *Revista Diálogos de la Comunicación. dialogosfelafacs.net*. Recuperado el 23 de julio de 2015 de: <http://dialogosfelafacs.net/wp-content/uploads/2012/01/19-revista-dialogos-crisis-en-los-estudios-de-comunicacion.pdf> - sin paginación
- Martín Barbero, J. (sin fecha). Pensar la sociedad desde la comunicación. Un lugar estratégico para el debate a la modernidad. *Revista Diálogos de la Comunicación. dialogosfelafacs.net*. Recuperado de: <http://www.dialogosfelafacs.net/wp-content/uploads/2012/01/74-revista-dialogos-pensar-la-sociedad-desde-la-comunicacion.pdf>
- Martino, L. (2005). Comunicación, campo y objeto de estudio. Guadalajara, México: CUCSH. (p.p. 82 y 83)
- Martino, L. (2007). *Teorías da Comunicação, Muitas ou Poucas*. Brasil: Atelié Editorial.
- Marques de Melo, José. (1987). *TEORIA E INVESTIGACION DE LA COMUNICACIÓN en América Latina*. Consultado el 01 de noviembre de 2015, disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/316/31610203.pdf>

Mattelart, A. y Mattelart, M. (1997). *Historia de las teorías de la comunicación*. Barcelona: Paidós Comunicación.

Maturana, H. (2001). *Emociones y Lenguaje en Educación y Política*. Chile: Dolmen Ensayo. (p. 9). Consultado el 04 de noviembre de 2014, disponible en:
<http://ir.nmu.org.ua/bitstream/handle/123456789/128742/28b9199a65f4847eda805fc3fbc40de2.pdf>

Moragas, M. (2007): “La mediación social y los enfoques de la teoría de la comunicación”, *Mediaciones Sociales. Revista de Ciencias Sociales y de la Comunicación*, nº 1, segundo semestre de 2007, pp. 261-269. ISSN electrónico: 1989-0494. Universidad Complutense de Madrid.

Orozco, G. (1992). *De las disciplinas a los saberes. Hacia una reestructuración de la comunicación desde la academia*. Recuperado de catálogo de Documentación en ciencias de la comunicación (doc. 1578):
<http://ccdoc.iteso.mx/cat.aspx?cmn=search&fulltext=subject%3a%22Formaci%C3%B3n+profesional%22&pos=81>

Orozco, G. (1994, junio). *COMUNICADORES HACIA EL AÑO 2000: desafíos pedagógicos de su formación*. Recuperado de catálogo de Documentación en ciencias de la comunicación (doc. 1596):
<http://ccdoc.iteso.mx/cat.aspx?cmn=search&fulltext=subject%3a%22Formaci%C3%B3n+profesional%22&pos=81>

Orozco, G. (1997). *Tendencias generales en la investigación de los medios. Un encuentro pendiente*. Recuperado el 14 de septiembre de 2015. Disponible en:
http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/comsoc/pdf/30_1997/101-125.pdf

Orozco, G. (2000). *Educación, comunicación y tecnologías*. Recuperado de Dialnet:
dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/127598.pdf

Orozco, G & González, R. (2012). *Una coartada metodológica*. México, México, D.F, Editorial: Tintable.

- Pereira, JM. (2005). La comunicación: un campo de conocimiento en construcción. Reflexiones sobre la comunicación social en Colombia. *Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal. Redalyc.org*. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26813209>
- Piaget, J. (1991). *Introducción a la epistemología genética*. Consultado el 20 de octubre de 2015, recuperado de: <http://www.lie.upn.mx/docs/Diplomados/libro4-1.pdf>
- Rizo García, M. (2011). Pensamiento sistemático y comunicación. Consultado el 01 de noviembre de 2015, disponible en: http://www.razonypalabra.org.mx/N/N75/monotematico_75/29_Rizo_M75.pdf
- Rizo García, M. (2012). La comunicación: ciencia, objeto de estudio y campo profesional. Posibilidades para la construcción de la comunicología en un entorno confuso. *Red Académica de Comunicación y Ciencias Sociales*. Consultado el 24 de septiembre del 2014, recuperado de: <https://revistametacomunicacion.files.wordpress.com/2011/10/articulo-2.pdf>
- Rocha, C & Cárdenas. G. (2014). El campo académico de la comunicación en Colombia y sus tensiones. *Revista de Estudios para el Desarrollo Social de la Comunicación - REDES.COM*. Recuperado el 24 de octubre de 2015 de <http://revista-redes.hospedagemdesites.ws/index.php/revista-redes/article/view/335/387>
- Sierra, L. (2005). Una aproximación trans e interdisciplinaria del campo de la comunicación. *Conexão: comunicação e cultura*, Vol 4, No 8, p.p. 81- 100.
- Tolosa, M. (2007). Un giro en la Comunicación. La potencia del oasis. [Sin país]. Disponible en: http://www.fundacioncomunicologia.org/pdf/libro_ungiroenlacomunicacion.pdf
- Tolosa, M. (1999). Comunicología: De la aldea global a la comunidad global. Disponible en: http://www.fundacioncomunicologia.org/pdf/libro_comunicologia.pdf

Torrco Villanueva, E. (2010). La Comunicología de Liberación, otra fuente para el pensamiento decolonial. Una aproximación a las ideas de Luis Ramiro Beltrán. Recuperado de Dialnet en: dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3997884.pdf

Vassallo de Lopes, M. & Fuentes Navarro, R. (2001), *comunicación campo y objeto de estudio. Perspectivas Reflexivas Latinoamericanas*. Guadalajara, Jalisco, México: Editorial CUCSH.

Vasallo de Lopes, M. (sin fecha). *La investigación de la comunicación: cuestiones epistemológicas, teóricas y metodológicas*. Recuperado de: http://perio.unlp.edu.ar/seminario/nivel2/nivel3/Immacolata_Dialogos56.pdf

Vasallo de Lopes, M. (sin fecha). *Reflexividad Y Relacionismo Como Cuestiones Epistemológicas En La Investigación Empírica En Comunicación*. Recuperado de: www.alaic.net/revistaalaic/index.php/alaic/article/download/468/270

Vidales, C. (2011). *Semiótica y Teoría de la Comunicación*. Tomo III. México: CECYTE, N.L.-CAEIP. (p. 201) Disponible en: http://www.razonypalabra.org.mx/publicaciones/Carlos_Vidales/Carlos%20Vidales.%20Semiotica%20y%20teoria%20de%20la%20comunicacion.%20Tomo%20II.pdf

Vidales, C. (2015) *Historia, teoría e investigación de la comunicación. Comunicación y Sociedad* [en línea], vol. 23, enero-junio, 2015, pp. 11-43 Universidad de Guadalajara Zapopan, México. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34632784002>